

# Cuadernos Deusto de Derechos Humanos

Núm. 89

## **Las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito:** capital social y liderazgo

Mauricio Burbano Alarcón



**Deusto**Digital

Instituto de Derechos  
Humanos Pedro Arrupe



# **Cuadernos Deusto de Derechos Humanos**



# **Cuadernos Deusto de Derechos Humanos**

**Núm. 89**

Las asociaciones de inmigrantes  
extranjeros en Quito:  
capital social y liderazgo

**Mauricio Burbano Alarcón**

Bilbao  
Universidad de Deusto  
2017

#### **CONSEJO DE REDACCIÓN**

Felipe Gómez Isa, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Universidad de Deusto.  
Trinidad L. Vicente, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Universidad de Deusto.  
Cristina de la Cruz, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Universidad de Deusto.

#### **CONSEJO EDITORIAL**

Anja Mihr, Investigadora del Human Rights Center de la Universidad de Utrecht, Holanda.  
Antoni Blanc Altemir, Catedrático de Derecho Internacional Público de la Universidad de Lleida.  
Bartolomé Clavero, Catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Sevilla y miembro del Foro de las Naciones Unidas para Asuntos Indígenas.  
Carlos Villán Durán, Presidente de la Asociación Española para la Promoción del Derecho Internacional de los Derechos Humanos.  
Carmen Márquez, Catedrática de Derecho Internacional Público, Universidad de Sevilla.  
Cristina Churrua, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Universidad de Deusto.  
Eduardo J. Ruiz Vieytez, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Universidad de Deusto.  
Fernando Fantova, consultor en temas relacionados con los servicios sociales, Bilbao.  
Francisco López Bárcenas, Academia Mexicana de Derechos Humanos, México.  
Gaby Oré Aguilar, consultora internacional en el campo de los derechos humanos y el género y miembro de Human Rights Ahead, Madrid.  
Gloria Ramírez, Catedrática de Ciencia Política de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, México.  
Gorka Urrutia, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Universidad de Deusto.  
Jaume Saura, Presidente del Institut de Drets Humans de Catalunya, Barcelona.  
Joana Abrisketa, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Universidad de Deusto.  
Jordi Bonet, Catedrático de Derecho Internacional Público de la Universidad de Barcelona.  
José Aylwin, Director del Observatorio de Derechos Ciudadanos, Temuco, Chile.  
José Luis Gómez del Prado, miembro del Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre la utilización de Mercenarios, Ginebra, Suiza.  
José Manuel Pureza, Centro de Estudios Sociales, Universidad de Coimbra, Portugal.  
Judith Salgado, Programa Andino de Derechos Humanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador.  
Koen de Feyter, Catedrático de Derecho Internacional Público de la Universidad de Amberes, Bélgica.  
Manuela Mesa, Directora del Centro de Educación e Investigación para la Paz, CEIPAZ, Madrid.  
Noé Cornago, Profesor Titular de Relaciones Internacionales de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Leioa.  
Pablo de Greiff, International Center on Transnational Justice, New York.  
Víctor Toledo Llancaqueo, Centro de Políticas Públicas, Universidad ARCIS, Santiago, Chile.  
Vidal Martín, investigador de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, FRIDE, Madrid.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)<<http://www.cedro.org>>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Publicaciones de la Universidad de Deusto  
Apartado 1 - 48080 Bilbao  
e-mail: [publicaciones@deusto.es](mailto:publicaciones@deusto.es)  
ISBN: 978-84-16982-26-4  
Depósito legal: BI - 521-2017

# Índice

Introducción . . . . .	9
<b>1. Inmigración internacional y asociacionismo en Ecuador . . . . .</b>	<b>15</b>
1.1. Las investigaciones sobre inmigración internacional y asociacionismo en Ecuador . . . . .	15
1.2. Los datos de la inmigración internacional en Ecuador . . . . .	16
1.2.1. Flujos migratorios de extranjeros . . . . .	18
1.2.2. Quito, ciudad relevante para el asociacionismo migrante. . . . .	20
1.3. Inmigración extranjera y políticas públicas en Ecuador. . . . .	23
<b>2. Enfoque conceptual y propuesta metodológica. . . . .</b>	<b>31</b>
2.1. Enfoque conceptual . . . . .	31
2.1.1. Capital social de unión . . . . .	31
2.1.2. Capital social puente. . . . .	32
2.1.3. Capital social de enlace. . . . .	34
2.1.4. El liderazgo. . . . .	35
2.2. Propuesta metodológica . . . . .	38
2.2.1. Hipótesis y objetivos de la investigación. . . . .	38
2.2.2. Selección de casos. . . . .	44
2.2.3. Técnicas de obtención de información . . . . .	45
<b>3. Características y fortaleza de las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito. . . . .</b>	<b>49</b>
3.1. Identificación y condiciones de las asociaciones de inmigrantes . . . . .	49
3.1.1. Financiación de las asociaciones . . . . .	54

3.1.2. Actividades de las asociaciones . . . . .	55
3.1.3. Necesidades y demandas de las asociaciones. . . . .	57
3.2. Aspectos comparativos entre asociaciones . . . . .	58
3.2.1. Densidad organizativa y tasa de participación . . . . .	58
3.2.2. Fortaleza de la estructura de soporte. . . . .	61
3.2.3. Fortaleza de la estructura de soporte y estatus migratorio . . . . .	62
3.3. Balance general . . . . .	63
<b>4. Capital social y liderazgo en las asociaciones . . . . .</b>	<b>69</b>
4.1. Capital social de unión . . . . .	70
4.2. Capital social puente . . . . .	76
4.3. Capital social de enlace . . . . .	81
4.4. El liderazgo en las asociaciones . . . . .	89
4.4.1. Aspectos generales de liderazgo . . . . .	90
4.4.2. Liderazgo servidor y liderazgo carismático . . . . .	92
<b>Conclusiones . . . . .</b>	<b>99</b>
1. Diversas experiencias asociativas en el contexto local. . . . .	99
1.1. Prevalencia de asociaciones informales dentro de los flujos Sur-Sur . . . . .	100
1.2. Fortaleza asociativa que tiende a la debilidad . . . . .	102
1.3. El peso del estatus migratorio. . . . .	102
2. Un contexto desfavorable para el asociacionismo . . . . .	104
3. Capital social fundamentado en elementos culturales. . . . .	106
3.1. La cultura como fuente de unidad . . . . .	107
3.1. Contacto con experiencias asociativas diversas . . . . .	109
3.3. Escasa relación con las instituciones públicas . . . . .	111
4. El liderazgo como factor de unión y resistencia . . . . .	113
4.1. Liderazgos que promueven la unidad asociativa . . . . .	114
4.2. Liderazgos en contextos cambiantes. . . . .	115
<b>Bibliografía . . . . .</b>	<b>119</b>
<b>Anexos . . . . .</b>	<b>125</b>
ANEXO 1: Ejes temáticos de entrevistas a los representantes de las asociaciones . . . . .	125
ANEXO 2: Ejes temáticos de entrevistas a los socios de las asociaciones. . . . .	128
ANEXO 3: Tabla de personas entrevistadas integrantes de asociaciones	129



# Introducción

El asociacionismo migrante como objeto de estudio es un tema importante dentro del ámbito de la movilidad humana en general. En una época en la que se exagera el individualismo, las asociaciones evidencian el hecho sociológico y antropológico en el que el ser humano busca juntarse con otros en pos de sueños, objetivos y proyectos comunes. En el caso de Ecuador, a pesar de la importancia de las asociaciones de inmigrantes extranjeros, no se encuentra ninguna publicación que aborde dicha temática como principal objeto de estudio. En este sentido, el plantear el asociacionismo inmigrante extranjero como objeto principal de estudio obedece a un interés académico y vivencial. Mi interés académico está guiado por la ausencia de investigaciones que brinden un conocimiento sobre las asociaciones de migrantes extranjeros en Ecuador, en donde la capital (Quito) puede jugar un importante rol en la integración urbana especialmente en el contexto de las migraciones Sur-Sur. Mi interés personal más vivencial se relaciona con experiencias de voluntariado y trabajo en el área de movilidad humana en diversos países: Ecuador, Colombia, Brasil, Inglaterra y España. Estos contextos me han permitido conocer personas cargadas de historias que se tejieron en variadas situaciones de movilidad humana: refugio, retorno, migración irregular y migración regular. A pesar de ser diferentes contextos, siempre me he encontrado con asociaciones de migrantes que se caracterizan por brindar visibilidad a sus colectivos ya sea desde el ámbito cultural y celebrativo (relacionado con sus fiestas típicas) o desde el ámbito de visibilidad de sus demandas y defensa de sus derechos. En este sentido la propuesta teórica de esta investigación no es ajena o indiferente a un sustrato vivencial de carácter personal.

El abordaje de la temática de las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito requiere establecer unas aclaraciones iniciales que brindarán mayor operatividad al objeto de estudio. Entendemos por

**asociación** a una agrupación social en la «que se destaca ante todo su vertiente relacional, en la medida en que está constituida por un conjunto de miembros que mantienen entre sí relaciones específicas [...] al mismo tiempo que connota también la **voluntariedad** de su incorporación a esta forma de agrupamiento» (Infestas, 2004: 97-98). Frecuentemente se usa el término *asociación* como sinónimo de **organización**, especialmente cuando se subraya el carácter instrumental o teleológico «en cuanto que los individuos que la componen se agrupan para la consecución de **objetivos** previamente definidos» (Infestas, 2004: 98). Por otro lado, el término «asociación» al enfatizar la voluntariedad de la afiliación, entra en el ámbito de las *asociaciones voluntarias* como iniciativas organizativas civiles que son relevantes para el fortalecimiento de la vida democrática, al no dejar las funciones de participación cívica exclusivamente en manos de los políticos «profesionales» (Isin, 2006: 25).

Las asociaciones, de acuerdo a su grado de institucionalización, pueden ser formales o informales. El **asociacionismo formal** establece relaciones de cooperación y confianza a partir de normas y procedimientos que generalmente se expresan en documentos específicos (estatutos) que son registrados en las instituciones pertinentes. El **asociacionismo informal** establece sus relaciones de cooperación y confianza sin la necesidad de contar con regulaciones expresadas formalmente y explícitamente, lo que no significa la ausencia de normas, sino más bien implica un margen de flexibilidad en sus procedimientos en función de sus objetivos o fines.

Entendemos por *asociaciones de inmigrantes extranjeros* aquellas iniciativas asociativas (formales o informales) de carácter civil en donde sus miembros son nacionales de otros países que vinieron al Ecuador ya sea por *migración voluntaria* o por *migración forzada*. Es decir, se ha considerado en sentido amplio a todas las asociaciones integradas por migrantes regulares, irregulares y personas en situación de refugio<sup>1</sup>. El hecho de que estas asociaciones estén integradas por extranjeros no impide que en las mismas participen ecuatorianos en mayor o menor medida, dependiendo de los propios contextos de origen, recepción y transformaciones que experimenta la vida asociativa.

El planteamiento de la investigación implica una delimitación espacial que brinde un análisis y posteriores conclusiones respecto a un con-

---

<sup>1</sup> A lo largo de esta investigación se entiende por *persona en situación de refugio* aquella que salió de su país debido a la violencia generalizada, más allá de que en el país de recepción (en este caso Ecuador) tenga o no estatus oficial reconocido de «refugiado».

texto específico. En este sentido, se ha considerado enfocarlo espacialmente en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) con énfasis en las parroquias urbanas<sup>2</sup>. Si bien esta focalización implica imponer un límite espacial, nos brinda una oportunidad privilegiada para comprender la inmigración dentro de la dinámica urbana de la capital del Ecuador que se caracteriza por concentrar el mayor número de migrantes internacionales. El fenómeno migratorio internacional no es uniforme, sino que se presenta de forma diversa en las grandes ciudades respecto a regiones como pueden ser pequeños pueblos o zonas fronterizas. Las ciudades son objeto a la vez de *atracción* y de *temor* (Bauman, 2006). Por un lado, son atractivas por cuanto se las mira desde un horizonte que promete nuevas oportunidades en ámbitos como el trabajo, educación, vivienda, etc.; por otro lado, la ciudad causa temor debido a que se pierde la familiaridad cotidiana del pueblo conocido, ya que el urbana tiene que enfrentarse a aquello que es *extraño* o no le es familiar. Además, el mero hecho de ser inmigrante interno o internacional en la gran ciudad no implica un inmediato mejoramiento de las condiciones de vida; así, el migrante puede percibir un ambiente hostil en el cual deberá familiarizarse con nuevos códigos que implican tanto deberes como derechos. En ocasiones, el acceso a derechos será factible a partir de acciones individuales (por ejemplo, al interponer un recurso frente a un cobro injusto) mientras en otras ocasiones, la mejor estrategia será sumarse a otros que van en pos de un objetivo común. En este contexto, los procesos organizativos de los inmigrantes (regulares, irregulares o en situación de refugio) tienen una gran relevancia como medio para enfrentar la vida en la ciudad, a la vez que posibilitan la generación de espacios públicos de participación ciudadana.

En cuanto a la perspectiva conceptual para el análisis del objeto de estudio se ha optado por un **enfoque de capital social** abordado **cualitativamente** a partir de la propuesta de Putnam (2000, 2007) que es complementada con la propuesta de Woolcock (2001). Según este enfoque teórico, el capital social se puede presentar de tres formas o tipos: unión, puente y enlace (*bonding, bridging, linking*). En resumen, estos tipos de capital social aplicados a las asociaciones tienen que ver operativamente con sus aspectos relacionales internos (unión), en relación con otras organizaciones (puente) y en relación con actores institucionales públicos (enlace).

---

<sup>2</sup> Según el INEC (2010) la población urbana de Quito es de 1.619.146 habitantes. Si se toma en cuenta la totalidad del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) asciende a 2.239.191 habitantes.

La presente investigación se llevó a cabo en dos fases. En una **primera fase** nos preguntamos: *¿Cuáles son las condiciones básicas de las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito?* A partir de esta pregunta se identificaron las asociaciones de migrantes de Quito y se establecieron parámetros comparativos para dar cuenta de la fortaleza asociativa. En la **segunda fase**, responderemos a la pregunta: *¿Cuál es el capital social de unión, puente y enlace de las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito teniendo en cuenta la influencia del liderazgo y los aspectos contextuales del Ecuador?* En esta etapa se consideran doce casos de estudio a los que se aplica la tipología de capital social tomando en cuenta los aspectos relacionados con el contexto ecuatoriano y el liderazgo en las asociaciones.

En cuanto a los límites de la presente investigación —además de los espaciales— tenemos los límites propios de lo que se considera como «asociaciones de inmigrantes extranjeros». No se ha considerado aquellas instituciones formales privadas o promovidas por los Estados de origen con el objetivo de difusión de la cultura en el exterior (por ejemplo, la Alianza Francesa o Casa Humboldt) ni tampoco las iniciativas organizacionales de tipo empresarial o que fomentan el intercambio comercial bilateral (como la Cámara de Comercio Colombo-Ecuatoriana). Estas iniciativas organizativas no se han tenido en cuenta al considerar que se trata de organismos formales más afines al ámbito de la empresa antes que al *asociacionismo migrante*. Lo que no implica que en otro tipo de investigación puedan ser pertinentes.

El presente texto toma como base la tesis doctoral titulada «Las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito: un enfoque desde el capital social y el liderazgo» dirigida por la Dra. María Luisa Setién (Universidad de Deusto) y la Dra. Almudena Cortés Maisonave (Universidad Complutense de Madrid). Para esta publicación ha sido necesario un proceso de síntesis y edición textual que cumpliera los requerimientos editoriales de los *Cuadernos Deusto de Derechos Humanos*. En este sentido, se ha estructurado el texto en cuatro capítulos y las conclusiones.

El primer capítulo expone la migración internacional en el Ecuador en sus aspectos contextuales que corresponden a las investigaciones sobre inmigración internacional y asociacionismo, datos sobre la inmigración internacional y políticas públicas. El segundo capítulo aborda el enfoque conceptual de capital social y la propuesta metodológica que orientó la investigación. El tercer capítulo se centra en las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito a partir de su identificación y aspectos comparativos de 16 asociaciones localizadas a partir del mapeo inicial. En el cuarto capítulo se analiza el capital social y liderazgo a partir de los datos obtenidos en la segunda fase de investigación (en la que

se contemplan 12 casos de asociaciones); posteriormente, se exponen las conclusiones generales de la investigación.

Deseo agradecer a todas las personas que me dieron luces para desarrollar la presente investigación. A las personas informantes que me brindaron su conocimiento a partir de los ámbitos propios de su experticia: instituciones públicas, ONG y academia. Agradezco a los líderes, coordinadores y miembros de las asociaciones por su colaboración y su tiempo; a todos ellos, con admiración y respeto, está dedicado este esfuerzo investigativo. Finalmente, esta publicación en Cuadernos Deusto no hubiese sido posible sin el apoyo de la Dra. Trinidad Vicente, la Dra. María Luisa Setién, la Dra. Almudena Cortés y el Dr. Felipe Gómez. Les expreso mis agradecimientos por haber hecho posible que este proyecto editorial se haga realidad.



# 1. Inmigración internacional y asociacionismo en Ecuador

## 1.1. Las investigaciones sobre inmigración internacional y asociacionismo en Ecuador

Los procesos de emigración ecuatoriana han recibido una mayor atención investigativa que los procesos contemporáneos de inmigración internacional. Así, la visibilidad de los ecuatorianos en el exterior atrajo la atención no solo en el aspecto político administrativo, sino también académico (Cortés y Carrillo, 2008: 457), por lo que se encuentran varias tesis doctorales que se ocupan de la emigración ecuatoriana ya sea directa o indirectamente, pero no hay ninguna tesis doctoral sobre el ámbito de la inmigración internacional y asociacionismo en Ecuador. Esta situación nos sitúa ante un colectivo invisible, carente de sitio en el entramado social, sin atención en el espacio público. No le prestamos atención, porque son invisibles a los ojos públicos y, por lo tanto, a los ojos de los investigadores.

La temática del asociacionismo migrante, si bien tiene relevancia a nivel global, gran parte de la literatura académica se concentra en el contexto de las migraciones Sur-Norte, al igual que otras temáticas sobre la migración internacional. Es decir, de manera general la literatura sobre migración ha privilegiado el fenómeno de movilidad Sur-Norte a pesar de que solo constituyen un tercio de las migraciones internacionales a nivel global (Freier, 2014). En el caso de Ecuador, la literatura sobre asociacionismo migrante ha sido contemplada especialmente en el contexto de la emigración Sur-Norte hacia España. Algunas de estas investigaciones se han desarrollado en los con-

textos de cooperación y codesarrollo. Cabe resaltar la tesis doctoral «Estados, Cooperación para el Desarrollo y Migraciones: el caso del Codesarrollo entre Ecuador y España» presentada en la Universidad Autónoma de Madrid por Almudena Cortés realizada a partir de metodología etnográfica en contexto transnacional entre Ecuador-España (Cortés, 2011). En esta tesis ya se hacía mención a las asociaciones de refugiados colombianos y su participación local en la Casa Metropolitana de la Movilidad Humana de Quito (hoy desaparecida). Finalmente, si bien el asociacionismo inmigrante extranjero en Ecuador no ha sido considerado como un objeto de estudio principal hasta el momento, hay algunas investigaciones que la tratan de manera indirecta: a partir de la presencia de haitianos en Quito (Ceja, 2014) y en el contexto de la *migración forzada* de colombianos (Schussler, 2009; Ortega, 2010; Cortés, 2011; Ortega y Ospina, 2012; Moscoso y Burneo, 2014).

## 1.2. Los datos de la inmigración internacional en Ecuador

Si bien apenas el 1,26% de la población es extranjera de acuerdo al Censo (INEC, 2010) esta población resulta relevante no tanto por el número, sino por las circunstancias que les llevaron al Ecuador a establecerse ya sea como refugiados, migrantes irregulares y regulares. Según los datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) hasta septiembre del año 2016 han sido reconocidas 60.329 personas como refugiadas de las cuales el 95% tienen ciudadanía colombiana<sup>3</sup>. Sin embargo, desde 1989 hasta 2016, un total de 233.049 personas han solicitado el estatus de refugiado en Ecuador, lo que significa que el 74% de las solicitudes han sido rechazadas.

En Ecuador también existe inmigración irregular. Según Herrera *et al.* (2012: 66-67) la población en situación de inmigración irregular proviene mayoritariamente de los países vecinos (Colombia y Perú). La población peruana sería atraída al Ecuador a partir de la dolarización (año 2000) y se trataría de una movilidad laboral de carácter temporal que se emplea en las áreas agrícola, minera, constructora y de empleo doméstico. Esta población se concentra en el sur del país y en las ciudades de Quito y Guayaquil. La inmigración laboral peruana de ca-

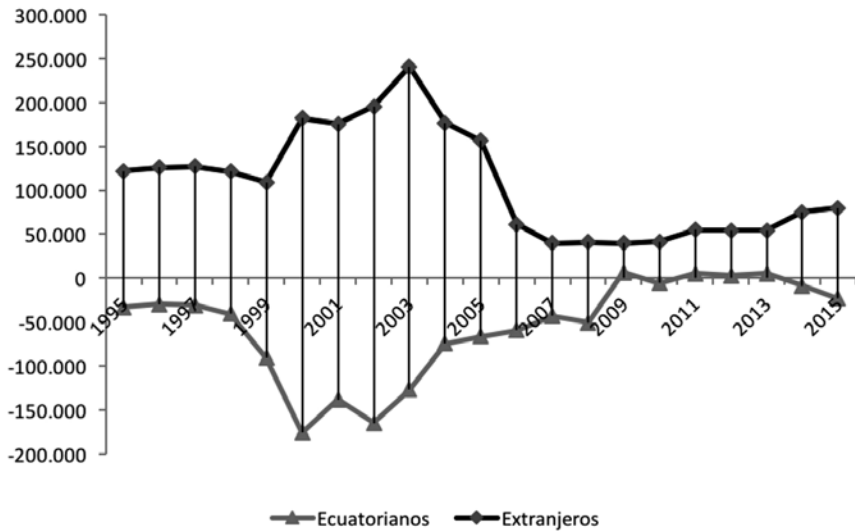
---

<sup>3</sup> En el año 2009 el Estado ecuatoriano realizó un registro ampliado que regularizó a 28.000 personas colombianas.



rácter temporal que trabaja en el sur del Ecuador se caracteriza por tener periodos frecuentes de ida y vuelta. Su situación de irregularidad hace que desarrollen su trabajo en condiciones precarias tanto por la cuestión salarial (al percibir menos que un trabajador ecuatoriano) como por la inseguridad de su situación que los hace vulnerables a violaciones de sus derechos (Berganza y Purizaga, 2011: 275) La mayoría de estos inmigrantes vienen de la región de Piura, que es la tercera región en importancia en relación con la emigración internacional peruana (Berganza y Purizaga, 2011: 285) y en menor número proceden de la región de Tumbes. A partir del año 2008 el Ecuador cuenta con inmigrantes internacionales procedentes de Cuba, Haití y en menor medida, de países africanos. Entre esta población también se encuentran personas en situación de migración irregular y personas en tránsito. Los flujos migratorios haitianos se incrementaron significativamente a partir del año 2010 (a raíz del devastador terremoto que destruyó el país). En los últimos años se ha presentado una inmigración de retiro (jubilados) proveniente de Estados Unidos que viven especialmente en el austro ecuatoriano (provincia de Azuay) y una inmigración calificada (procedente de España) que ocupa plazas en el ámbito académico.

En el Gráfico 1 se presenta de manera comparativa los saldos migratorios de ecuatorianos y los saldos migratorios de extranjeros. Los años 2001-2003 forman parte de la estampida emigratoria ecuatoriana (reflejado en el saldo negativo), pero a su vez coinciden con una importante inmigración internacional que llega al Ecuador. Es decir, a la vez que los ecuatorianos dejaban el país, población extranjera llegaba al Ecuador. Estos años de mayor saldo positivo de extranjeros coinciden con la época del recrudecimiento del conflicto armado en Colombia, por lo cual buena parte de esa población que migró al país estaba necesitada de protección internacional, si bien en un principio el gobierno colombiano negaba la magnitud de un desplazamiento forzado que rebasaba sus fronteras (Ahumada *et al.*, 2004: 139). Por otro lado, la dolarización del Ecuador (a partir del año 2000) ha sido un atractivo para la población colombiana y peruana que en la región austral del Ecuador pasó a ocuparse en trabajos que habían dejado los ecuatorianos que emigraron hacia Estados Unidos y Europa.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Anuarios de Entradas y Salidas Internacionales (INEC).

Gráfico 1

### Saldos migratorios de ecuatorianos Vs. Saldos migratorios de extranjeros (1995-2015)

#### 1.2.1. Flujos migratorios de extranjeros

Hay dos fuentes que permiten una aproximación cuantitativa a la diversidad extranjera en el Ecuador: los datos del censo y los flujos migratorios. Los datos del censo proporcionan información relacionada especialmente con residentes extranjeros. Sin embargo, esta información —que puede resultar útil— se torna rápidamente obsoleta por cuanto el censo nacional se realiza cada 10 años y no se cuenta con un sistema de actualización anual del padrón. El último censo fue realizado en el año 2010 en el cual se estimaba que un 1,26% del total de la población ecuatoriana era extranjera. De esta población, el 49,5% correspondía a población de nacionalidad colombiana, el 8,6 % a peruanos, el 8,3 % a estadounidenses, el 7,7% españoles, 3,7 % cubanos y el resto a otros países que tienen un menor porcentaje poblacional (INEC, 2010). Por otro lado, según los datos de los movimientos migratorios internacionales del año 2015, la mayoría de las entradas al Ecuador proceden de los países de América (77,8%) en donde las principales nacionalidades corresponden

a colombianos, estadounidenses y peruanos. Le siguen en orden de importancia las entradas de europeos que representan un 15,7% de las entradas totales, de las cuales una cuarta parte procede de España<sup>4</sup>. Las entradas de asiáticos corresponden al 5% y proceden principalmente de Filipinas y la República Popular China. Las personas con nacionalidad de países de Oceanía representan el 1,1 % y las entradas desde países africanos representan un 0,4%. Si bien estos movimientos migratorios (entradas y salidas) *no representan el stock de migrantes*, nos muestran unos flujos de entradas en los que intervienen variados motivos. Al Ecuador llega población por motivos de turismo, negocios, estudio, trabajo, familia, voluntariado; además de personas que llegan por tránsito migratorio y personas necesitadas de protección internacional. Esto nos muestra un país cada vez más en relación o comunicación con el exterior, más allá de que los visitantes se queden o no a residir permanentemente en el país. En estas circunstancias, el Ecuador enfrenta retos en áreas como: transporte, infraestructura, comunicación, servicios de hospedaje, suficiencia en idiomas extranjeros, etc. Además, se tiene el reto de la lucha contra el racismo y la xenofobia.

La mayor presencia de extranjeros no necesariamente va a la par de una mayor aceptación y tolerancia por parte de la población. Según investigaciones sobre la opinión pública ecuatoriana y política exterior, el ecuatoriano percibe de manera distinta y diferenciada a los extranjeros (Zepeda y Verdesoto, 2011; Carrión y Cahueñas, 2013; Zepeda y Carrión, 2015). Los ecuatorianos tienden a valorar negativamente a las personas provenientes de los países vecinos (Colombia y Perú), mientras valoran positivamente la presencia en Ecuador de personas provenientes de países como Estados Unidos, España, Alemania, Brasil y China, por lo que «la valoración más positiva recae sobre países que son distantes geográfica y culturalmente de Ecuador, pero que son grandes o con niveles altos de desarrollo económico» (Zepeda y Carrión, 2015: 85-86). Se muestra así una mirada selectiva de los ecuatorianos en la percepción del extranjero siendo más apreciados los que se aproximan al «primer mundo» mientras que a los inmigrantes vecinos se los mira con desdén y hasta con sospecha. Por tanto, aparecen actitudes hacia el extranjero tanto de aceptación como de rechazo. Según Bauman (2006: 70-72)

---

<sup>4</sup> Desde el año 2012 el Ecuador pasó a tener la población residente española más numerosa respecto a otros países andinos. Así, al 1 de enero de 2016 los españoles residentes en Ecuador eran 49.292 personas, superando a Colombia (30.683), Perú (25.568) y Bolivia (12.813). Fuente: Estadística del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero. <http://www.ine.es/>

en la sociedad contemporánea hay una «mixofilia» y «mixofobia» que conviven juntas especialmente en los espacios urbanos contemporáneos. Es decir, por un lado, está el deseo o el gusto de mezclarse con el que es diferente a nosotros (*mixofilia*), porque lo diferente atrae con la promesa de que puede brindarnos nuevas experiencias y aprendizajes: conocer otras culturas, hacer nuevos amigos, aprender otros idiomas, etc. Por otro lado, en la ciudad se presenta un temor a relacionarse y mezclarse con quien es diferente (*mixofobia*) por cuanto es visto como una amenaza a nuestras seguridades, es un invasor de nuestros espacios, nuestros barrios. Se generan temores magnificados por rumores estereotipados sobre cierto tipo de inmigrantes de los cuales se afirma que quitan empleo a los autóctonos, se aprovechan de las ayudas sociales, etc. Para Bauman, *mixofilia* y *mixofobia* conviven juntos, por lo que lo único que se puede hacer es emprender acciones para alterar sus proporciones, reduciendo así la *mixofobia*. En este sentido, a pesar de que no se pueda eliminar del todo la *mixofobia*, «podemos ser diferentes y vivir juntos, y podemos aprender el arte de vivir con la diferencia, respetándola, salvaguardando la diferencia de uno y aceptando la diferencia del otro» (Bauman, 2006: 73).

### 1.2.2. *Quito, ciudad relevante para el asociacionismo migrante*

Según Michael T. Hamerly (2006: 136) el desarrollo demográfico del Ecuador urbano tiene unas características únicas en América Latina. Desde mediados del siglo XIX, Quito como capital y Guayaquil como ciudad portuaria, han sido consideradas las ciudades principales del Ecuador. Lo curioso es que Guayaquil, sin ser la capital, sobrepasó a Quito en población desde el año 1880. Esto se debe a que Guayaquil pasó a ser una ciudad importante gracias al «boom» del cacao, producto esencial para la economía ecuatoriana durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX. Así, mientras Quito consolidaba su importancia como centro político, Guayaquil atraía población inmigrante nacional e internacional al requerir mano de obra.

En la actualidad, Quito y Guayaquil siguen en crecimiento y son un atractivo para la inmigración interna y la inmigración internacional. A continuación, se presentan los datos del censo poblacional correspondientes a las parroquias urbanas de Guayaquil y Quito de acuerdo al lugar de nacimiento (Tabla 1.1).

Tabla 1.1

**Población de Guayaquil y Quito según lugar de nacimiento. 2010**

En dónde nació	Guayaquil		Quito	
	No. personas	%	No. personas	%
En esta ciudad	1.654.483	72,2	1.010.340	62,4
En otro lugar del país	613.106	26,8	565.822	34,9
En otro país	23.569	1,0	42.984	2,7
<b>Total Población</b>	<b>2.291.158</b>	<b>100,0</b>	<b>1.619.146</b>	<b>100,0</b>

Fuente: INEC (2010). Censo de Población y Vivienda.

De estos datos se deduce que:

- La población migrante interna en el Quito urbano (34,9%) es porcentualmente mayor que la población migrante interna en Guayaquil (26,8%). Es decir, esta población nació en otras regiones del Ecuador y en algún momento de sus vidas pasó a vivir en las principales ciudades ecuatorianas, siendo Quito la que concentra más inmigrantes internos.
- La población que nació en otro país y que vive en Quito (42.984) es casi el doble de la población que nació en otro país y que vive en Guayaquil (23.569). Este dato nos muestra la relevancia de Quito en la inmigración internacional, a pesar de que Guayaquil tiene más población. De hecho, la distribución del total de las 66.553 personas nacidas en el extranjero y residentes en Guayaquil y Quito urbanos es claramente asimétrica a favor de Quito, donde el 65% de estos nacidos en el extranjero están asentados en Quito, frente al 35% que reside en Guayaquil.

En la Tabla 1.2 se presentan los 10 países con mayor número de población censada *por país de nacimiento* en Guayaquil y Quito. Hay que tener en cuenta que estos datos no están libres de errores, como se puede deducir por la presencia de una cantidad significativa de personas *sin especificar* (\*) su lugar de nacimiento. En todo caso, dicha tabla presenta el número de personas nacidas en el extranjero a partir de los países con mayor representatividad numérica. Como se puede apreciar en los datos, las personas nacidas en otro país se han asentado mayoritariamente en Quito, a pesar de que Guayaquil tiene 1,4 veces más población total que la ciudad capital. Además, ocho de cada diez personas

nacidas en el extranjero y que residen en las dos ciudades pertenece a alguno de los 10 países mencionados en la tabla, siendo Colombia la nacionalidad más representativa.

Tabla 1.2

### Población por país de nacimiento censada en Guayaquil y Quito. 2010

País de nacimiento	Guayaquil No. Personas	Quito No. Personas
Colombia	8.006	17.669
Cuba	721	4.754
Estados Unidos	2.316	3.153
España	1.791	2.832
Perú	2.222	1.836
Chile	1.276	1.338
Venezuela	958	1.183
Argentina	527	865
China (República Popular)	993	688
Italia	721	642
(*) Sin especificar	400	674
<b>Total 10 países con más población nacida en el extranjero</b>	<b>19.931 (85%)</b>	<b>35.634 (83%)</b>
Resto de los países	3.638 (15%)	7.350 (17%)
<b>Total nacidos en el extranjero</b>	<b>23.569 (100%)</b>	<b>42.984 (100%)</b>

Fuente: INEC (2010). Censo de Población y Vivienda (Selección de los 10 países con más población).

A la vista de los datos expuestos, resulta pertinente que esta investigación se circunscriba a la ciudad de Quito, no solamente porque concentra el mayor número de migrantes extranjeros, sino porque además en la capital se concentran instituciones de interés para la población inmigrante extranjera: Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, Dirección Nacional de Migración, Municipio de Quito (Área de Movilidad Humana) y el Gobierno Autónomo Descentralizado de Pichincha con su Unidad de Gestión de Unidad de Movilidad Humana. Esta institucionalidad podría considerarse como una **estructura de oportunidad** para las asociaciones de migrantes. Por otro lado, considerando que el Ecuador no ha tenido una gran tradición inmigrante, son núme-

ros todavía modestos. Esto nos hace pensar que el número de asociaciones de inmigrantes también será modesto y no puede compararse por ejemplo a España, país con un gran recorrido asociativo migrante.

Si bien la ciudad capital es atractiva para los extranjeros y sus asociaciones, hay que tomar en cuenta que vivir en la ciudad no significa tener automáticamente un mejor acceso a servicios públicos ni una mejor inserción social. No pocas veces los migrantes internacionales en situación vulnerable se asientan en zonas precarias junto a otras personas vulnerables autóctonas. Esto sucede con la población en situación de refugio procedente de Colombia que se asienta en lugares en los que la población ecuatoriana afronta procesos de exclusión (Ortega y Ospina, 2012: 64). Este es el caso del barrio «Comité del Pueblo» (noroccidente de Quito) que tiene unos 40 años de existencia y en sus orígenes fue un barrio producto de la migración interna que se fue asentando a partir de la invasión de tierras. En ese tiempo, los residentes recibieron el apoyo de profesionales arquitectos «militantes deseosos de ayudar a la gente sin techo para que hicieran valer su derecho a la ciudad» (Peyronnie y De Maximy, 2000: 173). En la actualidad, este barrio continúa acogiendo migración interna y también migración internacional en situación de vulnerabilidad por su estatus migratorio (inmigrantes irregulares y personas en situación de refugio).

### 1.3. Inmigración extranjera y políticas públicas en Ecuador

La Constitución de 2008 posibilitó que el tema de la movilidad humana entrara en el ámbito de los derechos, considerando a los migrantes dentro de los *grupos de atención prioritaria* (Artículos 40 al 42). Se plantea que «no se identificará ni se considerará a ningún ser humano como ilegal por su condición migratoria» (Art. 40) y se apela al «principio de ciudadanía universal, la libre movilidad de todos los habitantes del planeta y el progresivo fin de la condición de extranjero» (Art. 416). Así, la Constitución de 2008 incluye la movilidad humana dentro de los derechos, promoviendo los vínculos con el Ecuador, protegiendo a la familia transnacional, facilitando la reunificación, el retorno voluntario y la participación política directa, por cuanto se estableció que las ecuatorianas y los ecuatorianos en el exterior «podrán ser elegidos para cualquier cargo» (Art. 63). Con estas innovaciones, el Estado ecuatoriano se presenta como defensor de los derechos de los migrantes ecuatorianos en el exterior, basándose en un proyecto sociopolítico de construcción nacional, que se propone el *fortalecimiento de la identidad ecuatoriana* desde una perspectiva transnacional (PNBV 2009-2013, política 8.3).

En cuanto a la historia de las políticas migratorias, a fines del siglo XIX se presenta un «aperturismo segmentado» (Ramírez, 2013) en donde eran bienvenidos europeos y norteamericanos, mientras eran rechazados chinos y gitanos. Las políticas de «control migratorio» se presentan a partir de los años cuarenta, en el contexto de la II Guerra Mundial y el conflicto limítrofe con Perú, políticas que adquirirían un estatus de normalidad y oficialidad en la normativa todavía vigente de la Ley de Migración y la Ley de Extranjería de 1971 y la Ley de Naturalización de 1976. Así, el Ecuador tiene una larga tradición en políticas de migración desde el «control migratorio»<sup>5</sup>. Solamente a partir de la Constitución de 2008 se inaugura una nueva etapa que ha tenido un dilatado proceso de construcción<sup>6</sup>. Se pueden distinguir otras etapas en cuanto a las políticas migratorias (Cortés, 2015) ya que, además del papel relevante que ha tenido la sociedad civil para impulsar políticas públicas, a partir del 2007 el Estado impulsó políticas de migración transnacional dirigidas a los ecuatorianos y a partir de 2013 las políticas migratorias si bien reforzarían la relación con los emigrantes ecuatorianos en el exterior, harían que pase a un segundo plano políticas migratorias dentro del contexto de *ciudadanía universal*.

El *Plan Nacional para el Buen Vivir* (PNBV) en sus dos ediciones permite vislumbrar la articulación del proyecto sociopolítico «plurinacional e intercultural» y, dentro de éste, vislumbrar la percepción del otro no-nacional. El PNBV 2009-2013 es el primer Plan Nacional de Desarrollo a partir de la nueva Constitución. Presenta una noción de identidad y cultura relacionada con la «ecuatorianidad» en la que el Estado debe preservar y fortalecer. Si bien es una perspectiva que quiere alejarse del etnocentrismo al incluir a las comunidades y pueblos originarios, corre el riesgo de «cristalizar» una noción identitaria esencialista de «ecuatorianidad» que permanece en estado puro. En el PNBV 2013-2017 se sigue en la línea de una identidad ecuatoriana cristalizada, con el añadido de que se muestra la identidad como patrimonio cultural. El Estado se convierte en el primer guardián de dicho patrimonio y como tal se atribuye la construcción simbólica de la nación a partir de la «protección de los circuitos de circulación de contenidos», la «gestión democrática» de

---

<sup>5</sup> «Hay que entender que el enfoque securitista de la política migratoria del Estado ecuatoriano tiene más de 70 años, tiempo en el cual se ha producido un largo proceso de sedimentación». (Ramírez, 2013: 28)

<sup>6</sup> Proceso que demoraría casi nueve años, ya que solamente a partir del 6 febrero de 2017 entró en vigencia la Ley Orgánica de Movilidad Humana (Suplemento del Registro Oficial N.º 938) que reemplaza la vieja normativa. Cabe señalar, que el Reglamento de dicha ley se tendría luego de ciento veinte días, según la Primera Disposición Transitoria.



espacios comunicacionales y el «control social de los espacios mediáticos» (Senplades, 2013: 182). Es decir, además de no salir de un esquema cerrado identitario de «ecuatorianidad», la construcción identitaria se mira como un patrimonio que debe ser velado, protegido y reproducido por el Estado.

La categoría de la «interculturalidad» no ha sido suficientemente definida ni analizada críticamente en función del plan de desarrollo. El PNBV 2009-2013 no define qué se entiende por «interculturalidad» a pesar de ser considerado uno de los *ejes transversales*. Para los pueblos y nacionalidades indígenas, la interculturalidad está relacionada directamente con la plurinacionalidad. En la Constitución la interculturalidad se asocia al proyecto sociopolítico de nación y en el PNBV la interculturalidad adquiere un rango mayor al ser aplicada a toda la población que vive en Ecuador, incluidos los no-nacionales. Se tienen así tres niveles de actuación de la interculturalidad que implican matices distintos. El problema está en que en el PNBV la «interculturalidad» no está definida ni es operativa, por lo que se emplean expresiones como «espacios interculturales», «encuentro común» y «actividades de intercambio» que corren el riesgo de quedar reducidas a un **folclorismo**. Ya que ¿cómo es posible hablar de «encuentro» si el inmigrante haitiano no puede acceder al trabajo?, ¿si un refugiado tiene dificultad de acceder a la vivienda? En otras palabras, la «interculturalidad» no está libre de tensiones por cuanto allí entran en juego dinámicas de poder y desigualdad, por lo que, siguiendo a Grimson (2011) usar la palabra «encuentro» es demasiado optimista para explicar lo que realmente sucede. Es así como en el PNBV 2009-2013, en lo que se refiere a la movilidad humana, «encontramos un modelo de gestión de la diversidad diferenciado y jerarquizado que se oculta tras la categoría de interculturalidad» (Burbano, 2012: 29). En el PNBV (2013-2017) se parte de una noción básica de interculturalidad definida como «relación entre diversos en equidad y mutuo respeto» (Senplades, 2013: 183). De esta manera, la interculturalidad ya no se veía como una apropiación del término en función de la diversidad interna de pueblos y nacionalidades indígenas, sino se tendría una ampliación a todo el conjunto de la sociedad que vive en Ecuador, incluidos los no-nacionales. En este sentido, se reconoce que en Ecuador es necesario transformar unas relaciones sociales en las que persiste una «dominación clasista, racista, xenófoba, machista y patriarcal» (Senplades, 2013: 183).

El *principio de ciudadanía universal* no equivale a una disgregación del Estado, por lo que más bien debe ser comprendida operativamente en la línea de una ciudadanía a partir de la inclusión social mediante la garantía de derechos, tal como ya se vislumbra en la Constitución de

2008 a partir del «Buen Vivir». Sin embargo, en el PNBV 2009-2013 el ideal de «ciudadanía universal» queda como una figura retórica puesto que faltan mecanismos de integración social en derechos como salud, vivienda, educación y trabajo. En el PNBV 2013-2017 la ciudadanía universal se presenta como un horizonte a partir de políticas públicas que se proponen «transformar patrones socioculturales xenofóbicos, racistas, sexistas y homofóbicos» (6,8b). Resulta de particular interés la propuesta de creación de un *Subsistema Integral de Información de Vulneración de Derechos* y el *Sistema Integral de Protección Especial* para casos de trata y tráfico de personas (2,6 j). En el caso de las personas en situación de refugio y necesitadas de protección internacional se apela a la «*corresponsabilidad internacional*» (2,7m).

Como han pervivido por varios años una ley de migración obsoleta<sup>7</sup> junto con una Constitución de vanguardia, se comprende que el Plan Nacional de Desarrollo en sus dos versiones contenga políticas que oscilan entre el control migratorio y la inclusión social del inmigrante a partir de derechos. Por otro lado, como la legislación no va necesariamente de la mano del cambio de prácticas sociales, a pesar de que los mismos ecuatorianos ratificaron la nueva Constitución (donde la movilidad humana tiene enfoque de derechos), la opinión pública se presenta de manera diferenciada de acuerdo a la procedencia del extranjero (Zepeda y Verdesoto, 2011). Los inmigrantes estadounidenses y europeos son más aceptados que los inmigrantes procedentes de los países vecinos (Colombia y Perú). En este sentido, se reproducen esquemas y visiones segmentadas sobre el extranjero que estigmatizan cierto tipo de inmigración como buena y otra como mala. Lo paradójico es que aquellos extranjeros más necesitados de la protección de sus derechos (aquellos en situación de refugio e inmigrantes irregulares) son los más estigmatizados. Es decir, se reproducen mecanismos neoliberales que tratan a las personas según la lógica del mercado en función de la utilidad. En este sentido, estamos de acuerdo con Alana Ackerman, para quien, a pesar de la retórica de la «ciudadanía universal» en la actualidad sigue vigente la distinción entre extranjeros *deseables* e *indeseables* en donde los extranjeros *deseables* «contribuyen a una región integrada, mejor preparada para enfrentar a occidente e insertarse en la economía capitalista global» (Ackerman, 146) mientras los *indeseables* representarían una amenaza a la soberanía nacional y a la seguridad territorial.

---

<sup>7</sup> Solamente a partir del 6 de febrero de 2017 (Suplemento del Registro Oficial N.º 938) se dispone de una Ley Orgánica de Movilidad Humana renovada.

En cuanto a las *asociaciones de migrantes*, el PNBV 2013-2017 contiene una política sobre promoción de las mismas (1,12g), pero en realidad está pensada para los emigrantes y retornados ecuatorianos, lo que demuestra que sigue imperante una visión de proyecto sociopolítico en función de la «ecuatorianidad». La legislación sobre organizaciones sociales contenida en la *Ley Orgánica de Participación Ciudadana* (expedida el año 2010) asume la participación en clave de ciudadanía a partir de la pertenencia nacional. También se cuenta con el *Reglamento para el funcionamiento del Sistema Unificado de Información de las Organizaciones Sociales y Ciudadanas – SUIOS* (Decreto Ejecutivo No. 16, 2013-06-04) que pretendía una mayor transparencia de las organizaciones, por lo que se crearon mecanismos de rendición de cuentas al Estado. Este reglamento fue criticado desde sus orígenes al ser visto como un mecanismo de control que tomaba en cuenta únicamente los intereses del poder ejecutivo. Por otro lado, cuando entró en vigor, no se contaba con eficaces mecanismos de información dirigidos a la ciudadanía. En estas circunstancias, mediante Decreto Ejecutivo No. 355 (2014-06-13) se amplió por 6 meses adicionales la inscripción de las organizaciones sociales en el Sistema Unificado de Información de las Organizaciones Sociales y Ciudadanas (SUIOS). Sin embargo, esta ampliación del plazo para que las organizaciones sociales pudieran inscribirse no fue de gran ayuda, especialmente para aquellas que tendiendo voluntad de regularizarse no tenían un capital económico estable, por cuanto el Decreto Ejecutivo 16 exigía contar con un patrimonio mínimo y tener patrocinio de un abogado, lo cual implicaba gastos que no todas las organizaciones podían permitirse. Este ambiente de desconfianza, desinformación y la dificultad de reunir todos los requisitos (especialmente por razones económicas) fue percibido en el trabajo de campo de la presente investigación. Se puede afirmar que el Decreto Ejecutivo 16 desestimuló la formalización organizativa debido al clima de desconfianza que se generó y al tiempo y dinero que tenían que invertir las asociaciones en trámites, dejando fuera de juego al tejido asociativo más débil.

Si consideramos en un balance los avances de la Constitución en materia de movilidad humana, la concreción en políticas públicas a partir del PNBV en sus dos ediciones y la legislación sobre el asociacionismo, observamos que son ámbitos en tensión. En este sentido, coincidimos con Ramírez (2013: 29) en que «el enfoque de control y seguridad “interactúa” con el de derechos y protección» aunque deberíamos añadir que esa interacción no afecta solamente a las cuestiones de aplicación legal de la Constitución, sino incluso a las cuestiones de planificación de las políticas públicas. El paso de los principios inspiradores de la

Constitución a los principios operativos es paradójico, no solamente en el sentido de contradicción lógica sino inclusive de contradicción ética, como es la presencia de un «mini» CIE (centro de internamiento de extranjeros) en Quito (Hotel Carrión). Por otro lado, el hecho de que las políticas públicas sobre movilidad humana contenidas en los PNBV no cuenten con parámetros claros de evaluación sobre su cumplimiento nos lleva a considerar que pueden quedarse como meras «retóricas de inclusión» pero sin un verdadero alcance concreto, algo que se percibe también en otros contextos latinoamericanos (Moraes, 2009).

Finalmente, a partir de este capítulo cabe preguntarnos: ¿Qué aporte trae la comprensión general del contexto ecuatoriano como un factor que puede influenciar el *capital social*? Si apelamos a la historia, el Ecuador se ha caracterizado por tener un capital social fragmentado y segregado según la clase social. Las diversas clases sociales se han caracterizado por luchar sus propias batallas de manera aislada. El mestizo ha tenido su identidad atravesada por una ambigüedad en la que huía de sus orígenes indígenas para querer parecerse al blanco<sup>8</sup>. La diferenciación social y los prejuicios étnicos permanecen hasta el día de hoy. La situación social del afroecuatoriano sigue siendo de pobreza y desventaja respecto al resto de la población en cuanto acceso a los derechos básicos como una educación de calidad, hecho que ha favorecido que perviva un imaginario sobre el «negro» en el que se le encasilla como apto únicamente para las actividades deportivas como el fútbol o competencias atléticas.

En el caso de los inmigrantes extranjeros, no son inmunes a que se trasladen prejuicios de carácter étnico hacia sus propios colectivos, especialmente si no se parecen al fenotipo blanco-mestizo predominante en la ciudad capital. Si un extranjero tiene orígenes indígenas o afrodescendientes puede ser un motivo más de discriminación, antes que una oportunidad de «intercambio» intercultural. Como afirmó un joven colombiano refugiado: «ser afrodescendiente, colombiano y refugiado son demasiadas barreras que sortear»<sup>9</sup>. Esto se suma a la percepción y opinión pública negativa respecto a quienes proceden de los países vecinos. Según Zepeda y Verdesoto (2011: 112-113) la historia del Ecuador «se nutre de una historia larga de construcción identitaria a partir de la negación del otro: la ecuatorianidad como producto de la definición negativa de lo peruano y, más recientemente, de lo colombiano».

---

<sup>8</sup> Este drama se refleja en la novela de Jorge Icaza «El Chulla Romero y Flores» (1958).

<sup>9</sup> EL COMERCIO (2012-05-29). «Guayaquil, refugio de 975 foráneos». Disponible en: <http://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/guayaquil-refugio-de-975-foraneos.html>

Por otro lado, cabe destacar «el rol de la población de Quito como líder de la identidad nacional» (Zepeda y Carrión, 2015: 33).

Esta prevención frente a cierta inmigración<sup>10</sup> sumada a una fuerte *identidad nacional*<sup>11</sup> podría ser un indicio de lo que Verena Stolcke denomina *fundamentalismo cultural* en el que se «asume una serie de conceptos antagónicos simétricos, el del extranjero, el extraño, el forastero, como opuesto al nacional, al ciudadano» (Stolcke, 1994: 247). Se presentaría así una asunción de que el país tiene un «patrimonio cultural» localizado, delimitado, compacto y cristalizado, por lo cual la inmigración sería una amenaza a la identidad nacional. Se tendría un nacionalismo renovado ya no fundado en la vieja idea de «raza» (del s. XIX) con una hegemonía blanco-mestiza, sino sustentado en la cosificación de las diferencias culturales y de las fronteras. Este fundamentalismo cultural quiere mantener a cada uno en su sitio (los colombianos en Colombia, los cubanos en Cuba, los haitianos en Haití) ya que las diferencias culturales serían inconmensurables de tal manera que, para mantener la paz, la única posibilidad es vivir separados, cada uno en su lugar. Se trata de una ideología que asume la igualdad política asociada a una identidad cultural como un requisito para acceder a los derechos de ciudadanía. Así, se conserva una idea del Estado-Nación moderno que mira a los extranjeros como extraños y, por lo tanto, ellos no tendrían derecho a compartir recursos ni servicios sociales con los «nacionales» y menos aún si estos recursos son escasos, quedando legitimada la exclusión. Este riesgo de *fundamentalismo cultural* es latente y cerraría los cauces para el logro de *capital social* para ciertos colectivos de migrantes.

---

<sup>10</sup> En donde los más desfavorecidos son los migrantes sin papeles: «buena parte de la sociedad ecuatoriana presenta una actitud de rechazo hacia los inmigrantes indocumentados que raya en la xenofobia» (Zepeda y Carrión, 2015: 170).

<sup>11</sup> Si bien en Ecuador ha habido una caída gradual de la *identidad nacional* frente a la *identidad local*, la ciudad de Quito destaca por liderar la *identidad nacional*. (Zepeda y Carrión, 2015: 33).



## 2. Enfoque conceptual y propuesta metodológica

### 2.1. Enfoque conceptual

La presente investigación tiene un enfoque conceptual de capital social según Robert Putnam (2000, 2007) a partir del capital social de unión y puente. Este enfoque se encuentra complementado con el capital social de enlace propuesto por Michael Woolcock (2001). A continuación, se describen las características de cada tipo de capital social.

#### 2.1.1. *Capital social de unión*

El capital social de unión (*bonding*) se refiere a los aspectos identitarios de un determinado grupo o comunidad a partir de distintas dimensiones: familiares, étnicas, religiosas, culturales, lingüísticas, etc. Estas dimensiones forman parte de la propia socialización del individuo, por lo que se puede afirmar que sin la presencia del capital social de unión sería imposible desarrollar las habilidades sociales básicas que permiten desenvolverse en un determinado contexto sociocultural. Con todo, en el caso de las asociaciones, el hecho de que utilicen un discurso que justifica y explica sus acciones solo en función de su grupo particular, no implica necesariamente que derive en un «gueto» ya que puede haber asociaciones que teniendo un fuerte discurso autorreferencial (como un indicio de un fuerte *capital social de unión*) tengan a la vez un *capital social puente* que les permita integrarse dentro del tejido asociativo de su territorio y una participación activa en el espacio público.

El capital social de unión posibilita estrechar los lazos de solidaridad y reciprocidad dentro de la red social a la que se pertenece. Por ejemplo, las redes sociales densas de carácter étnico proveen un soporte psicológico y social para los menos favorecidos de una comunidad (Putnam, 2000: 22) en un contexto que por su escasa familiaridad puede resultar hostil. La escuela como red social cerrada puede brindar apoyo y protección a los niños a partir de las propias normas y colaboración dentro de la misma (Coleman, 1988; 1990). Por otro lado, no siempre la presencia del capital social de unión implica resultados beneficiosos para la sociedad en general. Este es el caso de redes cerradas con un alto capital social de unión que favorecen la circulación de la información y colaboración entre los miembros pero con fines ilegales o delictivos, presentándose así lo que Portes (1998) ha denominado capital social «negativo». En todo caso, el hecho de que un grupo tenga normas, si bien es un principio generador de capital social, también establece principios de inclusión / exclusión de la propia norma o ley, pudiendo fomentar restricciones a la libertad individual, exclusión de otros y fortalecimiento de barreras clasistas. De ahí, la importancia de no tener únicamente capital social de unión, sino también de puente.

En cuanto a las asociaciones de migrantes, generalmente tienen un desarrollo que pasa de un capital social de unión inicial para luego, una vez más estabilizadas, empezar a desarrollar un capital social puente. Esto se debe a que en un principio el migrante se sentirá cómodo únicamente con quienes hablan su lengua o son originarios de su propio país, por lo que solo más adelante se podrá dar el paso hacia los lazos «puente». Este proceso depende tanto del individuo como de la sociedad de acogida que brinda posibilidades de integración social, por eso, si un colectivo es discriminado ya sea por estereotipos de tipo racial o por su escasa formación (escasas habilidades en la lengua del país de acogida, etc.) es probable que dicho colectivo adopte una postura defensiva en el país receptor (Portes, Escobar y Walton, 2006: 16) presentando así unos mayores lazos de vinculación en detrimento de los lazos puente, porque la misma sociedad de acogida no permite tender ese «puente».

### 2.1.2. *Capital social puente*

El capital social puente (*bridging*) se desarrolla cuando existen lazos de confianza y reciprocidad entre grupos diferenciados, posibilitando el flujo de información y la conexión con recursos externos. Este capital



social se manifiesta entre grupos que son diversos, ya sea por cuestiones étnicas, sociales, culturales, etc. Como ejemplos asociativos que posibilitan el «puente» están los movimientos civiles, grupos ecuménicos, asociaciones de migrantes en las que los miembros no son solo de una nacionalidad, etc. También pueden ser grupos relativamente homogéneos internamente pero que comparten con otros grupos diversos. Por ejemplo, una asociación de colombianos que comparte actividades con una asociación de ecuatorianos.

El capital social puente posibilita una relación entre grupos diferentes que a su vez trae efectos positivos a la sociedad en general (por ejemplo, al incorporar nuevas ideas para atender de forma innovadora necesidades locales). Con todo, la diversidad puede ser fuente de conflicto si antes no se han tratado o resuelto las desigualdades estructurales. Por eso, la UNESCO recomienda «invertir en diversidad cultural y diálogo intercultural» no desde un exótico «folclorismo», sino a partir de acciones concretas que tienen que ver con la erradicación de la pobreza, acceso a la educación, equidad de género, desarrollo sustentable, etc. (Unesco, 2009).

Es más fácil construir un capital social a partir de vínculos entre personas con una misma cultura, tradiciones y lengua (Putnam y Feldstein, 2003: 279), mientras que el establecer relaciones «puente» requiere de una mayor inversión en tiempo, adquisición de nuevas habilidades, estabilidad laboral, etc. Por esta razón es necesario contextualizar cuando las administraciones públicas se alarman al ver que grupos de extranjeros forman un «enclave étnico», preocupación que se agudiza si dichas agrupaciones poseen algún elemento religioso diferente de la mayoría, como el caso de la presencia musulmana en contextos tradicionalmente cristianos. Antes de prejuzgar, es necesario considerar que a partir de este primer capital social, el migrante podrá establecer vínculos débiles (instrumentales) que se caracterizan por ser más heterogéneos. Entender este proceso, puede hacer que las administraciones locales no miren con sospecha la presencia y manifestación de los aspectos religiosos de los inmigrantes (Mata y Giró, 2013). El temor surge al creer que los grupos de migrantes constituyen «enclaves étnicos» cuyos «lazos fuertes» los aíslan de la sociedad, pero cabe preguntarse: ¿los migrantes quieren «voluntariamente» aislarse en enclaves étnicos o se ven «forzados» a ello? La discriminación racial y la escasez de oportunidades (laborales, educativas, etc.) puede hacer que los migrantes se sientan forzados a centrar sus actividades en el estrecho círculo de su comunidad de origen. Esto a su vez incrementa las sospechas del grupo mayoritario que a su vez refuerza la «extranjerización» del inmigrante. La segregación étnica se convierte

así en una profecía autocumplida, que genera nuevos discursos y mecanismos de exclusión (Castles, 2000: 199).

### 2.1.3. *Capital social de enlace*

El capital social de enlace (*linking*) está relacionado con las conexiones o redes entre personas o grupos en una relación jerárquica y tiene que ver con la capacidad de movilizar recursos, ideas e información de las instituciones formales más allá de la comunidad. Así, se quiere enfatizar la capacidad de relación institucional de cara a los organismos estatales, por lo que hace referencia a las relaciones y redes de confianza entre personas o grupos mediante relaciones formales o institucionales. Se trata de un tipo de capital social que explicita las relaciones de personas, comunidades o asociaciones en un contexto participativo democrático en donde la institución por antonomasia es el Estado, que a su vez tiene diversos estamentos que se relacionan de una u otra manera directamente con el ciudadano<sup>12</sup> ya sea a nivel individual o por la mediación de diversas organizaciones civiles. Se trata de relaciones jerárquicas que muestran la capacidad de interacción a un nivel institucional y, por lo tanto, evidencian el grado de participación en la vida pública y democrática.

La presencia de este capital social puede evidenciar el grado de interés institucional de acercarse a ciertos grupos de inmigrantes vulnerables, como pueden ser las asociaciones de refugiados y migrantes irregulares. Pero, por otro lado, es necesario comprender los mecanismos formales e informales que se dan en estas relaciones. No hay que asumir *a priori* que una asociación de carácter informal no tenga un capital social de enlace. Tampoco hay que asumir una visión que considera al «refugiado» a partir de visiones ideales y esencialistas que le convierten en un individuo sin historia, apolítico, víctima universal (Lewellen, 2002: 178) y por lo tanto se asume una especie de «identidad de refugiado» como alguien pasivo, que debe quedarse *inmóvil* en el país que le acogió como refugiado, a la espera de una solución de los factores que provocaron el desplazamiento forzado (Long, 2013).

---

<sup>12</sup> Aquí la ciudadanía es entendida en un contexto más amplio que el «derecho de lugar» (*ius soli*). La ciudadanía se refiere a la participación de las personas (sean nacidas en el país de acogida o no) en contextos locales que implican vecindad, participación en espacios formativos, ejercicio de derechos y obligaciones legales, fiscales etc. Es decir, la ciudadanía como participación en el ámbito local tiene que ver con aspectos cívicos que vienen a recrear una cultura pública (Torres, 2006).

#### 2.1.4. *El liderazgo*

El liderazgo es el proceso por el cual un individuo influye o motiva a otros miembros del grupo para alcanzar los objetivos o metas propuestos. En cuanto al asociacionismo cívico y el liderazgo, hay pocos estudios sistemáticos para entender por qué algunas asociaciones civiles son más eficaces que otras (Andrews *et al.*, 2010). La eficacia vendría dada no solamente por un liderazgo personal, sino por la participación de los miembros y el reconocimiento público de la asociación. La dificultad abierta a discusión es saber cuál de estos factores es determinante. En todo caso, para lograr una acción eficaz, especialmente en las asociaciones de carácter voluntario, juega un importante papel la capacidad de los líderes para sacar provecho de los recursos y las oportunidades (Andrews *et al.*, 2010: 1226, 1228) lo cual redundaría de manera general en el *capital social*.

Las asociaciones de inmigrantes generalmente son débiles en comparación con las agrupaciones autóctonas. Sin embargo, la debilidad asociativa no necesariamente implica una debilidad de liderazgo, ya que puede haber asociaciones precarias en medios y recursos pero que desarrollan actividades con éxito gracias a un liderazgo adecuado (Gómez Gil, 2008). En cuanto al liderazgo informal en las asociaciones de migrantes puede causar recelo a la hora de acercarse a los gobiernos, ayuntamientos o municipios locales, con todo no es una regla general ya que en otros contextos (como en Ámsterdam) se ha constatado que el liderazgo informal puede estar bien visto tanto dentro como fuera de la organización de migrantes (Schrover y Vermeulen, 2005: 825), lo cual hace ver que diferentes formas de gobierno toman diversas posturas de cara a los liderazgos informales.

El liderazgo femenino en asociaciones de inmigrantes constituye un fenómeno complejo en el que intervienen diversos factores: historia de vida, cultura, sociedad de acogida, etc. Según Gittel *et al.* (2000) las organizaciones sociales con mujeres lideresas se caracterizarían por llevar adelante actividades de emprendimiento o desarrollo comunitario con una visión holística debido a que sus experiencias asociativas no están disociadas de su propia vida, lo cual posibilitaría generar un capital social para el cambio social en donde se presenta una visión integradora entre sus opciones organizativas y sus valores (entre los cuales también se incluyen sus opciones de fe). En cuanto a las habilidades de liderazgo, las mujeres migrantes la adquieren generalmente mediante un proceso de aprendizaje que coincide con una etapa temprana del ciclo vital en donde tienen experiencias ricas de socialización familiar, escolar y comunitaria (Molina *et al.*, 2013: 163). Este aprendizaje ini-

cial puede originarse en el país de origen, de tal manera que en el país de acogida se aplican las habilidades adquiridas. Esto mostraría que el liderazgo femenino no es producto del azar sino más bien está posibilitado por las oportunidades y red de relaciones iniciales, que conllevaron una serie de aprendizajes que más adelante pueden ser aplicadas en el contexto de la migración. Por otra parte, el liderazgo femenino, a pesar de su importancia en la construcción de procesos organizativos, corre el riesgo de ocultarse especialmente en el contexto de «redes informales de apoyo que muchas veces resultan invisibles a los ojos de quienes están fuera de este entramado» (Vicente y Unzueta, 2011: 89). Esta invisibilidad de la mujer lideresa en algunos casos podría deberse a un contexto social más amplio de desigualdad de género en el que prevalecen patrones masculinos en los contextos organizacionales (Eagly y Carlib, 2003).

En cuanto a las tipologías del liderazgo, Max Weber (1964: 706ss) introdujo la tipología del liderazgo o autoridad carismática. Esquematisando las ideas de Weber, la persona con autoridad carismática tendría una gran riqueza de habilidades personales, y actuaría generalmente en contextos de crisis social para las cuales brinda soluciones radicales. Sus seguidores serían atraídos por su «excepcional» personalidad que se cree asociada a una especie de «poderes» particulares, mientras que la validación de su «carisma» se vería confirmada por sus seguidores gracias al éxito mostrado (Den Hartog, Koopman y Van Muijen, 1995: 38). La persona «carismática» se acercaría a la figura «profética» a la que se cree y reconoce, de ahí su cualidad de «extraordinaria». La autoridad carismática de Weber pasó de considerarse como una cualidad extraordinaria a convertirse en un *liderazgo carismático* más accesible, gracias a corrientes de investigación del comportamiento organizacional desde el «Nuevo liderazgo» (Den Hartog, Koopman y Van Muijen, 1995). Desde estas nuevas perspectivas, el *liderazgo carismático* puede ser considerado a partir de cuatro características<sup>13</sup>:

1. Visión y articulación. Expresada como meta idealizada que propone un futuro mejor que el statu quo y sabe comunicarlo a otros.
2. Riesgo personal. Está dispuesto a correr riesgos y asumir sacrificios personales.

---

<sup>13</sup> Robbins y Judge (2009: 413) a partir de Conger y Kanundo (1998).

3. Sensibilidad a las necesidades de los seguidores. Es perceptivo a las aptitudes de los demás y responde a sus necesidades y sentimientos.
4. Comportamiento no convencional Adopta comportamientos que son percibidos como algo novedoso y que van contra las normas.

Es muy probable que un líder carismático tenga la tendencia de concentrar un «capital social personal» que le permita relaciones y contactos privilegiados que pueden ser aprovechados para el bien de la asociación. En este sentido, no sería extraño que el **liderazgo carismático** se presente en **asociaciones débiles** que encuentran un apoyo en relaciones y recursos gracias a su líder.

En cuanto a los enfoques contemporáneos sobre liderazgo, según Luc Theis (2014) las teorías de liderazgo se han diversificado de tal manera que es imposible tener una teoría unificada del liderazgo. En medio de esa diversificación se ha considerado un modelo de liderazgo que sea a la vez apropiado para la aplicación a las asociaciones de migrantes y que sea compatible con un enfoque de capital social. En este sentido, el modelo del *servant leadership* (*liderazgo servidor*) cumple con esos requerimientos expresados a partir de sus diez características: escucha, empatía, curación, conciencia, persuasión, conceptualización, previsión, gobierno, crecimiento y comunidad (Spears, 2010).

La intuición inicial del *servant leadership* propuesta por Robert K. Greenleaf surgió como una propuesta de carácter innovador que rompía con las clásicas definiciones de liderazgo que no tomaban en cuenta las necesidades de los miembros de la organización. Greenleaf manifestaba que la legitimidad del liderazgo comienza con la **confianza** en donde las personas deben tener la *experiencia de ser servidas* por sus instituciones, y donde el líder se gana la confianza gracias a que predica con el *ejemplo* y acepta a las personas por lo que ellas son (Joseph y Winston, 2005:11). El modelo del *servant leadership* se basa en la idea de que liderar se relaciona con «servir a los demás». No se centra en una perspectiva que tiene en cuenta únicamente los objetivos, eficiencia y productividad de la organización, sino que también considera las *necesidades* de los miembros de la organización. En este sentido, es un modelo apropiado para el análisis del liderazgo en las asociaciones de migrantes, puesto que los miembros de estas organizaciones (formales o informales) se adhieren con un carácter voluntario, por lo que es necesario considerar sus propias necesidades expresadas en un contexto de confianza.

## 2.2. Propuesta metodológica

Recordemos las dos preguntas que guían la presente investigación mencionadas en la *delimitación del objeto* presentada en la introducción:

1. *¿Cuáles son las condiciones básicas de las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito?*
2. *¿Cuál es el capital social de unión, puente y enlace de las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito, teniendo en cuenta la influencia del liderazgo y los aspectos contextuales del Ecuador?*

Las preguntas de investigación serán abordadas a partir de una **metodología cualitativa** considerando un nivel de *análisis meso* en el que las unidades de análisis son las asociaciones. La respuesta a la primera pregunta nos permitirá ver la **fortaleza de la estructura de soporte** y los primeros indicios del capital social. Luego, abordaremos la segunda pregunta que tiene relación con el enfoque de capital social.

### 2.2.1. Hipótesis y objetivos de la investigación

A partir del marco teórico, se plantea la siguiente hipótesis:

---

*Las asociaciones de inmigrantes extranjeros más vulnerables por el estatus migratorio de sus miembros tienen una mayor debilidad en cuanto a su fortaleza asociativa, que a su vez influye en su capital social que se presenta de una manera diferenciada de acuerdo a los diversos contextos de salida de los países de origen y el contexto de recepción. La presencia de un «liderazgo servidor» sería un coadyuvante<sup>14</sup> para la presencia de capital social de unión, mientras la presencia del «liderazgo carismático» se presentaría en las asociaciones que tienen que enfrentar contextos adversos y cambiantes.*

---



---

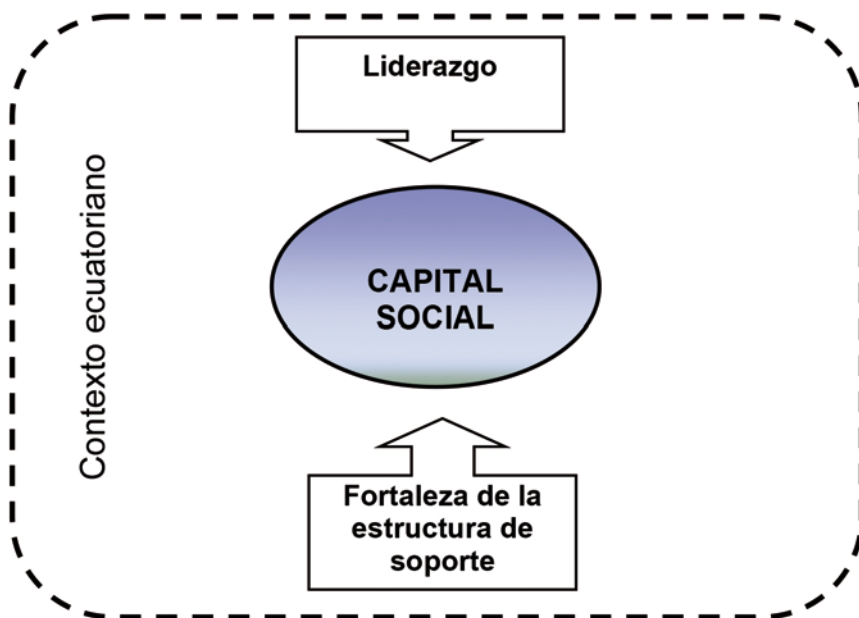
<sup>14</sup> El verbo **coadyuvar** hace referencia a «contribuir, asistir o ayudar a la consecución de algo» (Diccionario RAE). En este sentido, el *liderazgo servidor* contribuye a la presencia del *capital social de unión*, aunque no significa que sea el *único factor* que determina su presencia.

## OBJETIVO GENERAL

Indagar las condiciones básicas de las asociaciones de inmigrantes extranjeros en la ciudad de Quito para dilucidar su fortaleza asociativa y posteriormente —en los casos seleccionados— abordar el capital social y el liderazgo, tomando en cuenta los aspectos del contexto de recepción ecuatoriano.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Efectuar un «mapeo» o «censo» en el que se identifique a las asociaciones de inmigrantes extranjeros en el Distrito Metropolitano de la Ciudad de Quito a partir de dos categorías: identificación y condiciones básicas. Estos datos permitirán conocer la **fortaleza asociativa** según su *estructura de soporte*.
2. Considerar los aspectos del **contexto ecuatoriano** en cuanto a las cuestiones de diversidad poblacional, normativas y políticas públicas. Para considerar estas dimensiones, se requiere:
  - Tener en cuenta de manera amplia los procesos históricos de reconocimiento de la diversidad poblacional, en donde la Constitución de 2008 representa un cambio de paradigma.
  - Considerar los datos económicos del Ecuador y los datos poblacionales en cuanto a los flujos migratorios anuales como a los datos del censo del INEC (2010).
  - Considerar la inmigración extranjera y las políticas públicas de movilidad humana en su contexto histórico amplio y a partir de los dos últimos Planes Nacionales de Desarrollo (2009-2013 y 2013-2017).
3. Identificar y caracterizar el **capital social** de unión, puente y enlace en las asociaciones de inmigrantes.
4. Indagar el **liderazgo** en las distintas asociaciones, a partir de sus rasgos generales y a partir de la tipología presentada (liderazgo servidor y liderazgo carismático).



Fuente: Elaboración propia a partir de propuesta metodológica.

Gráfico 2

### Diseño metodológico de la investigación

#### 1. Fortaleza según la estructura de soporte

A partir de un cuestionario se obtendrá información sobre las condiciones de las asociaciones de migrantes a partir de su identificación, ubicación, financiación, actividades y necesidades o demandas. En la consideración del número de asociados será pertinente tomar en cuenta la diversidad según el género y diversidad étnica y/o nacional. Así, se podrá saber si la asociación la integran mayoritariamente hombres y mujeres y si las asociaciones la integran migrantes de una determinada nación o más bien está abierta a acoger a miembros de otra nacionalidad. En segundo lugar, a partir de ciertos datos básicos se podrá determinar el grado de fortaleza estructural de cada asociación. La presencia de una estructura de soporte fuerte sería una garantía básica para que la iniciativa asociativa tenga una fortaleza suficiente para continuar funcionando de acuerdo a sus objetivos. En los casos de iniciativas asociativas débiles, correrían el riesgo de desaparecer o de no poder cumplir todos sus objetivos.



Los ámbitos específicos que se incluyen en la «fortaleza de la estructura de soporte» (Álvarez de los Mozos, 2013: 135-136) son los siguientes:

- *Edad de la asociación.* A mayor antigüedad de acuerdo al año de fundación se tendrá mayor experiencia asociativa y mayores contactos o relaciones.
- *Condiciones de la sede.* El disponer de una sede exclusiva (local propio o alquilado) demuestra una mayor consolidación a la vez que independencia para poder desarrollar sus actividades.
- *Número de asociados.* Un mayor número de miembros permitirá que la asociación pueda desarrollar una mayor variedad de actividades (al poder repartirse las tareas); por otro lado, un número significativo de miembros pone en evidencia la *representatividad* de una asociación respecto a su colectivo. Para determinar si una asociación es representativa, resultan útiles los conceptos de *densidad organizativa* y *tasa de participación* propuestos por Fennema (2004). La **densidad organizativa** viene dada por el número de iniciativas asociativas de un grupo étnico o colectivo inmigrante, dividido por el número de residentes de dicho grupo en un país o región determinada. A mayor densidad organizativa, mayor posibilidad representativa de las asociaciones de cara al colectivo inmigrante. La **tasa de participación** se obtiene dividiendo el número de afiliados o socios de organizaciones étnicas o migrantes, por el número de residentes pertenecientes a dicho colectivo. Una mayor tasa de participación de un colectivo en sus organizaciones implicará una mayor posibilidad de representación de sus intereses. Con todo, *no necesariamente la representatividad aplica a todos los casos*, por cuanto puede haber asociaciones que no tienen como objetivo ser representativas de un colectivo particular.
- *Capacidad de contratar personal.* Es un indicio de fortaleza asociativa ya que implica que se dispone de recursos.
- *Presupuesto.* El contar con un presupuesto estable es un indicio de fortaleza asociativa ya que facilita la planificación y ejecución de actividades.

Convencionalmente consideraremos como iniciativa **asociativa fuerte** aquella que presenta una estructura de soporte en la que la asociación cumple las cinco condiciones descritas: tiene varios años de experiencia, sede exclusiva (propia o alquilada), un número de miembros representativo, capacidad de tener personas contratadas y disponer de un presupuesto. Una asociación **medianamente fuerte** cumplirá cuatro condiciones; mientras una asociación **débil** solo cumplirá dos o tres

condiciones. Finalmente, una asociación *muy débil* según la estructura de soporte, solamente cumplirá una o ninguna condición.

Las asociaciones de inmigrantes generalmente se caracterizan por ser actores débiles debido a su precariedad en cuanto a medios y recursos (Gómez Gil, 2008; Sanmartín, 2011). Esta debilidad se puede ver incrementada en el caso de asociaciones recientes que integran personas en situación de vulnerabilidad migratoria (solicitantes de refugio e inmigrantes irregulares). De ahí que, *a mayor vulnerabilidad migratoria, mayor probabilidad de tener una estructura de soporte débil*. Esto es comprensible ya que la vulnerabilidad migratoria va de la mano con el menor acceso a derechos relacionados con el trabajo, vivienda, educación, etc.; por lo que, al tener recursos precarios a nivel individual, los recursos asociativos también serán precarios, por lo tanto, la estructura de soporte asociativo será débil al no poder pagar arriendo para una sede propia, no poder contratar personal, etc. Sin embargo, a pesar de su debilidad pueden ejercer una función de visibilidad y resistencia (Fung, 2003). Esta debilidad no necesariamente hay que achacarla a ellas mismas o a una falta de «emprendimiento» sino también habrá que considerar la esfera más amplia del contexto de recepción o la sociedad de acogida (Toral, 2010) en donde hay que tomar en cuenta el estatus migratorio, aspectos relacionados con discriminación étnica, etc.

## 2. El contexto ecuatoriano

El contexto ecuatoriano se considerará a partir de los siguientes aspectos:

- *Aspectos legales del Ecuador.*
- *Aspectos poblacionales.*
- *Políticas públicas.*

## 3. El capital social

El **capital social de unión** se presenta como subproducto de actividades que motivan la interrelación, reciprocidad y cohesión interna del grupo. En las asociaciones de migrantes, se puede presentar mediante las siguientes actividades:

- *Actividades en el país de origen.*
- *Actividades formativas.*
- *Asesoría.*
- *Actividades de comunicación e información.*

- *Cultivo de la propia cultura.*
- *Deportes.*
- *Actividades relacionadas con la inserción laboral.*
- *Orientación general y apoyo emocional.*
- *Promoción de grupos específicos (niñez, juventud y mujeres).*

Además de las actividades señaladas, para el capital social de unión también son importantes las **normativas y/o reglamentos**. La presencia de reglamentos o estatutos mostraría unos lineamientos de inclusión / exclusión. Por otro lado, si con el paso del tiempo en la vida asociativa se cambian de objetivos, no será extraño que las normativas inclusivas y exclusivas también varíen. En las **asociaciones informales** si bien no hay estatutos, hay normas «no escritas» que también muestran parámetros de inclusión y exclusión. También se considerará aspectos del **perfil general** de los miembros de las iniciativas asociativas, en donde se tomarán en cuenta algunos perfiles particulares que nos ayudarán a dilucidar aspectos internos de las asociaciones.

El **capital social puente** en las asociaciones de migrantes se manifiesta como subproducto de actividades que están en relación con otras agrupaciones:

- *Relación con otras asociaciones.*
- *Participación en federaciones.*
- *Relación con ONG.*
- *Relación con sindicatos.*
- *Presencia en medios de comunicación.*

El **capital social de enlace** hace referencia a las relaciones de las asociaciones con instituciones públicas del país de acogida, pero también del país de origen. Puede analizarse a través de las siguientes variables:

- *Relaciones con embajadas y consulados.*
- *Relaciones con entidades públicas.*
- *Relaciones con partidos.*
- *Actividades de reivindicación y denuncia.*
- *Participación en foros y debates.*

Finalmente, cabe indagar la presencia de **subvenciones públicas** ya que muestran la capacidad de las asociaciones de relacionarse con las administraciones públicas (sea del país de origen o de recepción) para la obtención de recursos y evidencian la presencia de políticas públicas que miran a los migrantes como **actores** ya que cuentan con recursos que se ponen directamente al servicio de los migrantes.

#### 4. El liderazgo (Objetivo específico 4)

La operacionalización del liderazgo se hará a partir de la tipología propuesta del *liderazgo carismático* y *liderazgo servidor* cuyas características se encuentran en el enfoque conceptual. Partimos de la hipótesis de que el *liderazgo carismático* se presenta en asociaciones que tienen que enfrentar contextos adversos y cambiantes, mientras que el *liderazgo servidor sería un coadyuvante para la presencia de capital social de unión*.

##### 2.2.2. Selección de casos

La selección de casos se enmarca dentro de **dos fases de investigación**<sup>15</sup> (Tabla 2.2). En la **primera fase** se realizó un mapeo de las asociaciones de inmigrantes extranjeros que tenía la intención de ser exhaustivo. En esta fase inicial se aplicó un cuestionario que nos permitió tener datos generales sobre la fortaleza de la estructura de soporte asociativa. Se localizaron 17 asociaciones en el Distrito Metropolitano de Quito, de las cuales colaboraron con el cuestionario 16. En la **segunda fase**, a partir de los doce casos seleccionados, se profundiza en los aspectos de capital social y liderazgo.

Tabla 2.2

#### Estudio de casos

---

**Fase 1:** Mapeo de las asociaciones de migrantes extranjeros en las parroquias urbanas del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ)

— Asociaciones encontradas = **17**

— Asociaciones a las que se aplicó el cuestionario = **16** correspondientes a las siguientes procedencias:

- Italiana (1), española catalana (1), argentina (1), brasileña (1), peruana (1), haitiana (2), colombiana (6), origen africano (2) y varias nacionalidades latinoamericanas (1)<sup>16</sup>.

---

**Fase 2:** Selección de casos

12 casos correspondientes a asociaciones de las siguientes procedencias: Italiana (1), española catalana (1), argentina (1), brasileña (1), peruana (1), haitiana (2), colombiana (4) y varias nacionalidades latinoamericanas (1).

---

<sup>15</sup> La **primera fase** fue llevada a cabo desde junio hasta septiembre de 2013 y la **segunda fase** se llevó a cabo desde diciembre de 2014 hasta junio de 2015.

<sup>16</sup> Se trata de una asociación de damas voluntarias que congrega socias de varias procedencias: Chile, Venezuela, Colombia, Ecuador.

La localización de las asociaciones en el mapeo de la **primera fase** tuvo su particular dificultad y requirió utilizar estrategias variadas para ubicarlas: 1) Búsqueda en la guía telefónica de Quito; 2) Búsqueda en internet; 3) Visitas a barrios específicos (San Enrique de Velasco, Solanda, La Florida); 3) Visitas a instituciones especializadas en el tema de movilidad humana (instituciones académicas, ONG, entidades públicas y embajadas).

La **segunda fase** de la investigación posibilitó la selección de casos propiamente dicha. Según Yin (2014: 28) el criterio básico para el estudio de casos debe ser seleccionar aquellos en los que sea factible acceder a los datos que permitan responder a la pregunta de investigación. En este sentido, se ha escogido los casos que pueden brindar más luz sobre el *capital social* dentro de la propia dinámica asociativa que no es estática, sino que experimenta sus propias transformaciones. Luego de transcurridos más de un año del inicial *mapeo*, nos encontramos que algunas asociaciones que tendían a la debilidad habían decrecido o incluso extinguido su vida asociativa, de ahí la disminución de casos estudiados, que pasó de 17 asociaciones iniciales a 12 que fueron las definitivamente seleccionadas.

### 2.2.3. *Técnicas de obtención de información*

Las técnicas empleadas para obtener información son cuatro: *revisión bibliográfica, cuestionario, entrevista en profundidad semi-estructurada y observación*. Estas técnicas han sido escogidas y combinadas en función de los datos que se desea obtener para el cumplimiento de los cuatro *objetivos específicos* de la investigación. Por otro lado, las diversas técnicas de obtención de información están en función del carácter cualitativo de esta investigación en donde nuestra unidad son las asociaciones y el análisis se realiza a un nivel «meso», pero tomando también en consideración algunos aspectos a nivel «micro», especialmente en lo que tiene que ver la trayectoria de movilidad y condiciones socioeconómicas, educativas y familiares de líderes y algunos socios. A continuación, se explicita cada una de las técnicas de obtención de información.

El **cuestionario** se aplicó a **16 asociaciones**, a partir de entrevistas personales con líderes o personas informadas de las asociaciones. El cuestionario posibilitó agrupar la información de las distintas variables requeridas: 1. Identificación de la asociación y 2. Condiciones de la asociación. Además, se contempló un espacio para comentarios y observaciones adicionales en donde se tomó nota de información que surgió en el diálogo con los entrevistados.

La **entrevista en profundidad semi-estructurada** fue aplicada a **48 personas**, de las cuales 12 fueron informantes expertos y 36 personas integrantes de las asociaciones (representantes y socios)<sup>17</sup>. Los informantes expertos son personas que conocen de primera mano la temática de movilidad humana en Ecuador desde el ámbito público, ONG y academia, para lo cual se elaboró guiones de entrevistas particulares para cada informante. En el caso de instituciones públicas, se tuvo un acercamiento a personas expertas de la Unidad de Gestión de Movilidad Humana del Gobierno Autónomo Descentralizado de Pichincha, el Área de Movilidad Humana del Municipio de Quito y la Asamblea Nacional (asesor jurídico en movilidad humana). En el caso de una ONG experta en temática de asociacionismo, se entrevistó a tres integrantes del Servicio Jesuita a Refugiados (encargados del área de asesoría jurídica, acompañamiento de asociaciones y escuela de español). Se contactó con el coordinador de la Asociación Rumiñahui Hispano-Ecuatoriana (con amplio recorrido asociativo a nivel transnacional) y al pastor nigeriano de «The Redeemed Christian Church of God» que coordinaba acciones con la Comunidad de Nigerianos (actualmente extinta). En cuanto al ámbito académico, se entrevistó a Gioconda Herrera (experta en movilidad humana de la FLACSO), Ahmed Correa (experto en inmigración cubana) y Gabriela Bernal (experta en inmigración haitiana).

Las entrevistas aplicadas a los coordinadores de las asociaciones permitieron obtener información sobre el capital social de las asociaciones y tener datos preliminares sobre el liderazgo. Se tenía previsto entrevistar a dos miembros de cada asociación, para obtener datos particulares respecto a sus condiciones de llegada y permanencia en Ecuador. Esta información permitió acercarnos a diversos aspectos «micro» de casos específicos sobre las condiciones de vida de los socios, que complementarían la mirada de las asociaciones desde una perspectiva de capital social a nivel «meso».

Las **observaciones** se hicieron a partir de los lineamientos de un **protocolo de observación** en donde se registró las actividades y dinámicas propias de las asociaciones junto con los aspectos del liderazgo. Se realizaron un total de **26 observaciones**, de las cuales 21 se hicieron dentro de los propios espacios asociativos y cinco en contextos más amplios relacionados con espacios religiosos que comparten algunos colectivos migrantes. Se pretendía hacer dos observaciones por cada

---

<sup>17</sup> Ver los ejes temáticos de las entrevistas a los representantes de asociaciones (Anexo 1), a los socios (Anexo 2) y la tabla de personas entrevistadas integrantes de asociaciones (Anexo 3).

asociación. Con todo, en dos casos (pertenecientes a asociaciones colombianas en situación de refugio) no fue posible hacer observación a pesar de que se pudo entrevistar a las coordinadoras y socios. En contraste, en tres asociaciones (italiana, argentina y brasileña) se hicieron más de dos observaciones que fueron pertinentes debido a los particulares procesos por los que estaban pasando.

En cuanto al **liderazgo**, además de los datos obtenidos en las entrevistas, se ha optado por incluirla en la observación debido a las condiciones de generación de confianza. El indagar sobre el liderazgo puede provocar que el grupo se cierre al ver a un extraño (investigador) que pregunta aspectos internos de la asociación. Es más, al estar en contextos asociativos informales integrados por *personas vulnerables*<sup>18</sup> se corre el riesgo de que se tome erróneamente al investigador como un funcionario encubierto de alguna entidad de control migratorio. Como afirman Düvell *et al.* (2008: 13), el migrante irregular puede tener una constante sensación de temor de ser descubierto (que puede generar un estrés crónico) que se extiende en una desconfianza hacia personas desconocidas como son los investigadores sobre el hecho migratorio. Por otro lado, las migraciones Sur-Sur presentan unas condiciones de vulnerabilidad caracterizadas por una situación desfavorable que pueden provocar temor en el inmigrante debido a que encuentran más difícil atender a sus necesidades económicas, de vivienda y salud básicas (OIM, 2013: 25-27). Lo anteriormente expuesto llevó a la conclusión de que era más conveniente emplear un método de obtención de datos como la observación para dilucidar los aspectos del liderazgo, que a su vez complementa las entrevistas en profundidad en donde la temática del liderazgo fue abordada dentro de un conjunto más amplio de preguntas<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> De manera general, el término «personas vulnerables» hace referencia a personas que están en riesgo de sufrir violaciones a sus derechos humanos debido a que son estigmatizadas, tienen un estatus social bajo o viven bajo condiciones sociales, legales e institucionales opresoras (Düvell *et al.*, 2008: 11). En nuestro caso, estas personas vulnerables son los migrantes forzados (ya sean irregulares o solicitantes de refugio en Ecuador).

<sup>19</sup> Más detalles sobre lo que implicó la observación y otros aspectos metodológicos de la presente investigación se pueden encontrar en Burbano (2015b).





### 3. Características y fortaleza de las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito

#### 3.1. Identificación y condiciones de las asociaciones de inmigrantes

El mapeo realizado en la primera fase de la investigación dio como resultado la identificación de 16 asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito, que aparecen relacionadas en la Tabla 3.1.

Tabla 3.1

#### Asociaciones por país de procedencia

Asociación	País(es) (en negrita país principal)
Comunidad Haitiana del Ecuador	Haití
AHRRE – Aso. Haitianos Residentes y Refugiados del Ecuador	Haití
Voces Jóvenes – Asociación de Jóvenes hijos/hijas de migrantes y refugiados	<b>Colombia</b> , Ecuador, Haití

Asociación	País(es) (en negrita país principal)
ASOCOMIRCE – Asociación Comunitaria de Migrantes y Refugiados Colombianos en Ecuador	<b>Colombia</b> , Ecuador.
ACOREIMIN – Asociación Colombiana de Refugiados y Migrantes.	<b>Colombia</b> , Ecuador
COLUNFA – Colombianos Unidos sin Fronteras en Acción / Sabor a Coco y Servicios	<b>Colombia</b> , Ecuador
Promotoras comunitarias	<b>Colombia</b> , Ecuador (1), Haití (1), Siria (1).
ABRE – Asociación de Brasileños Residentes en el Ecuador	<b>Brasil</b> Ecuador
ADRA – Asociación de Residentes Argentinos en Ecuador	Argentina
Comunidad de Nigerianos / Africanos del Ecuador	<b>Nigeria</b> / Ghana / Sierra Leona / Liberia
SOCAE – Solidaridad Camerunesa del Ecuador	Camerún
Casal Català (i dels Països Catalans)	<b>España (Cataluña)</b> Ecuador
Casa de Italia	Italia
Asociación de Peruanos Residentes Miguel Grau	Perú
Asociación Independiente de Ayuda Social	Colombia / Ecuador
Voluntariado Internacional de Damas	<b>Ecuador</b> / Colombia / Venezuela / Brasil / Chile

*Fuente:* Datos del cuestionario aplicado a asociaciones.

Si bien hay una nacionalidad principal que distingue a las agrupaciones, esto no impide que haya integrantes de otras nacionalidades. Es de resaltar que en las seis asociaciones integradas por colombianos

también participan ecuatorianos, hecho que se comprende no únicamente por la cercanía cultural de ambas nacionalidades, sino también por razones estratégicas, por cuanto al asociarse con ecuatorianos salen de los estrechos límites de la categoría de «refugiados» que no pocas veces es ocasión de estigmatización y sospecha (Schussler, 2009). En cuanto a la Comunidad de Nigerianos / Africanos del Ecuador la integran personas de Nigeria, Ghana, Sierra Leona y Liberia. Estos países si bien tienen cultura y lenguas nativas propias, comparten el inglés como lengua instrumental oficial.

Los lugares de reunión de las asociaciones en el caso de la asociación argentina ADRA y Casa de Italia son lugares propios, mientras Casal Catalá es la única que puede arrendar de manera permanente. El resto de las asociaciones generalmente se reúnen en lugares cedidos o prestados que pertenecen a otras entidades. En el caso de tres asociaciones (Comunidad Haitiana, Comunidad de Nigerianos y SOCAE) suelen emplear espacios pertenecientes a iglesias, que también hacen la función de espacios de socialización. El hecho de que les presten estos espacios no significa que los miembros de estas asociaciones se vean obligados a pertenecer a dichas iglesias. Es decir, los espacios «religiosos» no se ven como un obstáculo para desarrollar sus fines de carácter «civil». Es más, como afirma Warren (2001: 37), las iniciativas asociativas de carácter religioso pueden servir para desarrollar ciertos fines sociales deseables como proveer bienestar a aquellos que han quedado fuera de la red de protección «oficial».

El año de fundación nos da una idea de la antigüedad de la vida asociativa. Con todo, en algunos casos las iniciativas de creación de la asociación se presentan mucho antes que el año señalado en la Tabla 3.2. Así, la agrupación brasileña surgió hace 30 años como una asociación de damas, pero es en 2011 cuando comienza a denominarse ABRE. La Comunidad de Nigerianos se reúne desde el año 1998, pero solo desde el año 2012 tiene su actual estructura. La asociación más antigua, Casa de Italia, se reunía antes de 1967 bajo el nombre de «Círculo Italiano de Quito». Estos cambios y procesos no hay que verlos como anómalos, sino que forman parte de la vida de las asociaciones que con el tiempo van alcanzando madurez, revisando el camino recorrido y reorientando objetivos, de tal manera que se establecen distintas y nuevas etapas en la vida asociativa. A pesar de ello, la característica que destaca es que el fenómeno asociativo inmigrante en Quito es relativamente reciente puesto que 11 asociaciones se han constituido después de 2007.

Tabla 3.2  
**Asociaciones de inmigrantes por año de fundación  
 y número de miembros**

Asociación	Año fundación	Núm. miembros	Hombres (%)	Mujeres (%)
Comunidad Haitiana del Ecuador	2011	50 (aprox.)	45 (90%) (L)	5 (10%)
AHRRE – Aso. de Haitianos Residentes y Refugiados	2009	60 (aprox.)	42 (70 %)	18 (30%) (L)
Voces Jóvenes – Asociación de Jóvenes hijos/hijas de migrantes y refugiados	2011	10 (en Quito) y 10 en otras provincias.	—	10 (100%) (L)
ASOCOMIRCE – Asociación Com. de Migrantes y Refugiados Colombianos.	2007	80 (aprox.)	50 (50%)	50 (50%) (L)
ACOREIMIN – Asociación Colombiana de Refugiados y Migrantes.	2009	7 familias **	(L)	
COLUNFA / Sabor a Coco y Servicios	2010	55 familias ** (aprox.)	(L)	
Promotoras comunitarias	2012	12	—	12 (100%) (L)
ABRE – Asociación de Brasileños Residentes en el Ecuador	2011 [1980] *	65	—	65 (100%) (L)
ADRA – Asociación de Residentes Argentinos en Ecuador	1978	50	25 (50%) (L)	25 (50%)
Comunidad de Nigerianos / Africanos del Ecuador	2012 [1998] *	70 (Aprox.)	(63) 90% (L)	(7) 10 %
SOCAE – Solidaridad Camerunesa del Ecuador	2011	12	11 (92 %) (L)	1 (8%)
Casal Català	1987	50	25 (50%) (L)	25 (50%)

Asociación	Año fundación	Núm. miembros	Hombres (%)	Mujeres (%)
Casa de Italia	1967 [?]*	75	45 (60%) (L)	30 (40%)
Asociación de Peruanos Residentes Miguel Grau	1999	14	7 (50%)	7 (50%) (L)
Asociación Independiente de Ayuda Social	2010	50 (30 son colomb.)	20 (40%) (L)	30 (60%)
Voluntariado Internacional de Damas	1983	26	—	100% (L)

*Fuente:* Datos obtenidos a partir del cuestionario. Elaboración propia.

[ ] \* Asociaciones que tienen experiencia en etapas anteriores de vida asociativa. Casa de Italia es la más antigua.

\*\* En las asociaciones que se han identificado como «familias» no se ha incluido el dato por sexo.

(L) Líder o coordinador de asociación (ubicado según sexo).

En cuando al número de miembros, dos asociaciones colombianas han preferido proporcionar un número de «familias». Se trata de asociaciones que tienen como objetivos la inserción laboral a partir del comercio informal o autónomo (COLUNFA / «Sabor a Coco y Servicios») y la vivienda (ACOREIMIN). Se comprende así, que los ámbitos del trabajo y vivienda son vistos por las mismas asociaciones como objetivos familiares y no tanto como objetivos que dependan de una sola persona individual. En el caso de Voces Jóvenes, el número de miembros agrupa también a participantes que viven en otras provincias del país, por lo que en este caso las redes sociales (Facebook) son un medio útil para comunicarse. Por lo que se refiere a la distribución por sexo de los miembros de las asociaciones, podemos observar que hay una mayor presencia de hombres en las asociaciones haitianas y en las asociaciones de origen africano y hay cuatro asociaciones integradas solo por mujeres (una asociación brasileña y tres colombianas).

El **liderazgo (L)** en siete asociaciones es asumido por mujeres. Hay que destacar las experiencias brasileña y haitiana. La asociación brasileña ABRE ha discutido expresamente la cuestión de género. En una etapa anterior eran una «asociación de damas», pero desde el

año 2011 iniciaron un nuevo recorrido en el que decidieron denominarse «asociación de residentes» para dar oportunidad a que participen hombres. Sin embargo, a pesar de esa apertura, la presencia femenina ha continuado siendo la dominante. En el caso de la asociación haitiana AHRRE, tiene una mujer lideresa, aunque la mayoría de miembros de la asociación son hombres (70%). Esto no se debe a que exista necesariamente una sensibilización de género, sino más bien al hecho práctico de contar con una mujer líder con experiencia de más de diez años en Ecuador y que ha participado de iniciativas asociativas tanto en Haití como en el país de acogida (con afroecuatorianos) y que domina el español, además de las dos lenguas oficiales de su país (francés y creole); por lo cual se puede afirmar que su «capital cultural» le convierte en la persona adecuada para ejercer una función mediadora entre el contexto haitiano y el ecuatoriano (Burbano, 2015a).

### 3.1.1. *Financiación de las asociaciones*

Para cubrir sus necesidades presupuestarias, las asociaciones se nutren de las cuotas de los socios, pero también se dedican a organizar actividades que generan recursos económicos. Las actividades que generan financiación están en función de sus propios objetivos y tienen que ver fundamentalmente con eventos culturales y/o gastronómicos. En este caso están el Casal Català, asociación brasileña ABRE, asociación argentina ADRA y COLUNFA / Sabor a Coco y Servicios. Las cuotas de los socios son variables, aunque en 7 asociaciones (integradas por refugiados y migrantes irregulares) no exigen cuota, y únicamente se requiere compromiso y colaboración: COLUNFA / Sabor a Coco y Servicios, Voces Jóvenes, Comunidad Haitiana, AHRRE, Promotoras Comunitarias, ASOCOMIRCE y Asociación Independiente para Ayuda Social. El no contar con fondos propios fijos a partir de las cuotas de los socios y tener que depender de ingresos inciertos por proyectos con ONG, hace que las asociaciones sean frágiles de cara a las acciones que emprenden. Por otro lado, un comentario especialmente de los líderes de las asociaciones colombianas y haitianas fue manifestar las dificultades económicas de reunir fondos de tal manera que a veces les toca poner dinero de su propio bolsillo para cosas tan elementales como fotocopias, transporte, etc.

### 3.1.2. Actividades de las asociaciones

Las actividades de las asociaciones se desarrollan generalmente dentro del Distrito Metropolitano de Quito. Estas actividades están determinadas tanto por los objetivos de las mismas como por los recursos o apoyos a los que logran acceder. La Tabla 3.3 recoge varias categorías de actividades: formación, asesoría, medios de comunicación, cultura, deporte, inserción laboral, vivienda, juventud y mujer. Cabe resaltar que en la mitad de las asociaciones (8) sobresalen como actividades principales las relacionadas con la cultura. En la mayoría de casos tienen que ver con celebraciones de fechas conmemorativas relevantes y en menor medida con eventos gastronómicos. En el caso de las asociaciones integradas por brasileños, haitianos y países africanos la particularidad cultural adicional es la lengua de origen que es diferente de la del país receptor. Es decir, la pertenencia lingüística constituye un motivo más para congregarse, ya sea en eventos de carácter civil o de carácter religioso. Así, algunos miembros de la asociación brasileña ABRA participan de una misa católica en portugués que se celebra mensualmente en Quito, algunos haitianos miembros de sus asociaciones también participan en iglesias cristianas evangélicas y miembros de la comunidad nigeriana/africana participan en Quito de una la iglesia evangélica de origen nigeriano. En segundo lugar de importancia están las actividades de asesoramiento que implica sobre todo proveer información relevante que en muchas ocasiones es útil para los procesos de integración social.

Tabla 3.3  
**Actividades de las asociaciones de inmigrantes**

Asociación	Form.	Asesoría	Medios Comun.	Cultura	Deporte	Inserción laboral	Vivienda	Jóvenes	Mujer
Comunidad Haitiana	*	*	**						
AHRRE	*			**					
Voces Jóvenes	*			*	*	*		**	*
Asocomirce		*				*			*

Asociación	Form.	Asesoría	Medios Comun.	Cultura	Deporte	Inserción laboral	Vivienda	Jóvenes	Mujer
Acoreimin				*			**		
Colunfa / Sabor a Coko y Servicios	*	*				**			
Promotoras comunitarias	*	**		*					*
ABRE		*		**					*
ADRA		*	*	**					
Comunidad Nigerialianos / Africanos		**		*					
SOCAE				**	*				
Casal Català	*	*	*	**	*				
Asociación Peruanos Miguel Grau Seminario				**					
Asoc. Indep. de Ayuda Social		**	*			*			
Vol. Int. de Damas		*		**					
Casa de Italia		*		**					

Se ha marcado con \*\* la actividad principal de la asociación.

*Fuente:* Datos obtenidos a partir del cuestionario. Elaboración propia.

Entre las actividades asociativas, cabe destacar que la única asociación que tiene como objetivo principal la vivienda es ACOREIMIN. En la búsqueda de su objetivo han logrado mantener un fondo de ahorro en el que hacen aportaciones mensuales. Con todo, hasta el momento han visto frustrados sus intentos de acceso a la vivienda por cuanto las cooperativas y bancos en Ecuador no brindan facilidades de crédito a colombianos, más todavía si se trata de refugiados. Esta dificultad ha persistido, a pesar de que también han integrado en su asociación a familias ecuatorianas, con la expectativa de que, al ser un grupo colom-



bo-ecuatoriano, puedan encontrar facilidades de inserción en el ámbito de la vivienda. Sin embargo, no están logrando llevar a buen puerto sus esfuerzos, situación que ha desanimado a la asociación, tornándose así en un caso ejemplar en el que se «extranjeriza» al inmigrante, condenándolo a ser de por vida un «ajeno» al que se le impone una barrera infranqueable para su integración social. A pesar de estas dificultades, se han comprometido en el desarrollo comunitario de su área, al participar en *mingas*<sup>20</sup> en su zona. En todo caso, su vida asociativa está en peligro de extinguirse debido a la imposibilidad de encontrar vías de acceso a la inserción en el ámbito de la vivienda.

### 3.1.3. Necesidades y demandas de las asociaciones

Se han detectado necesidades o demandas concretas en dos niveles: 1) a un nivel interno de las asociaciones; 2) a un nivel externo ya sea de cara a otras instituciones o a la sociedad en general. En cuanto al primer punto, la mayoría de asociaciones no tienen capacidad económica ni operativa para tener personal contratado. Esto hace que todas las actividades sean llevadas adelante voluntariamente, con momentos de alta motivación, pero también hay momentos de desánimo ya que los coordinadores en ocasiones tienen que asumir gastos con su propio dinero. La falta de presupuesto condiciona la regularidad de las actividades. Así, uno de los retos constantes por parte de los coordinadores es mantener el compromiso y constancia de los miembros. Esto se dificulta por motivos que van más allá de la voluntad personal sino que tienen que ver con las estructuras del Estado-nación desde una perspectiva de seguridad de fronteras. Así ocurre en el caso de la población haitiana que no logra acceder a un estatus migratorio regular y que es presa fácil de engaños y abusos laborales. En estas circunstancias, se ven obligados a continuar su recorrido migratorio hacia el sur. Así, las iniciativas asociativas haitianas se encuentran debilitadas tanto por la escasez de recursos como por la alta rotación de sus miembros. Por otra parte, al ser una población inmigrante irregular que no se considera en situación de refugio, encuentran cerradas las puertas de ONG que atienden la movilidad humana por cuanto en su mayoría se dedican a atender exclusivamente a población refugiada. A pesar de esta situación, las asociaciones

---

<sup>20</sup> Palabra de origen quichua (*minka*) que se refiere al trabajo gratuito realizado para el bien comunitario.

haitianas logran subsistir gracias a líderes comprometidos y al apoyo de algunas instituciones, por lo que se puede afirmar que las iniciativas asociativas haitianas están entre la debilidad y resistencia (Burbano, 2015a).

En cuanto a necesidades o demandas de cara al exterior, en el caso de la «Solidaridad Camerunesa del Ecuador» (SOCAE) manifestaron su necesidad de poder repatriar los cuerpos de sus conciudadanos que mueren en Ecuador. Esta demanda es comprensible por cuanto en Ecuador los cameruneses no tienen una embajada o consulado. En el caso de COLUNFA / Sabor a Coco y Servicios tienen una necesidad de reconocimiento por parte de la sociedad ecuatoriana por cuanto el colombiano es estigmatizado como peligroso y no confiable por todo el imaginario derivado de la guerra y narcotráfico en Colombia. El constituirse como una asociación cuyo objetivo es la inserción laboral tiene también el propósito de mostrar una cara diferente respecto a los prejuicios que se asocian a los colombianos. Para ello, se esfuerzan en la atención al cliente, se capacitan y se identifican con un uniforme y colaboran y trabajan hombro a hombro con otras iniciativas asociativas de comerciantes ecuatorianos, demostrando así su voluntad de integración. Estas estrategias quieren ir más allá de su actividad laboral, por lo que se constituyen en actos simbólicos que quieren demostrar que los colombianos son personas trabajadoras y confiables. En el caso de ACOREIMIN su demanda está en relación con las instituciones crediticias del Ecuador que desconfían del colombiano en situación de refugio, ya que *a priori* es tratado como sospechoso de no pagar sus deudas. Esta situación no es un hecho aislado, sino el resultado de una institucionalidad financiera estructurada hacia el interior del país, en función de la población nacional ecuatoriana. Así, se niega al colombiano un crédito bancario por tener una identificación de «refugiado» a pesar que dicho documento es oficial y cumple las normas del Registro Civil del Ecuador. Es más, en ocasiones se les ha negado a los colombianos realizar un trámite bancario tan básico como el cobro de un cheque (Ortega y Ospina, 2012: 143-144).

## 3.2. Aspectos comparativos entre asociaciones

### 3.2.1. Densidad organizativa y tasa de participación

La fortaleza asociativa o fortaleza organizacional puede ser considerada a partir de dos dimensiones. Una primera dimensión que con-

sidera la fortaleza general a partir de todo el colectivo inmigrante de una determinada nación y una fortaleza individual, a partir de la estructura de soporte de cada asociación. Para conocer la fortaleza general tomamos la «*densidad organizativa*» que viene dada por el número de iniciativas asociativas de un grupo étnico o colectivo inmigrante por cada 10.000 residentes de dicho grupo en un país, ciudad o municipio determinado. La densidad organizacional nos muestra la capacidad organizativa de un determinado colectivo inmigrante como un todo. A mayor densidad organizacional, mayor posibilidad representativa de las asociaciones de cara al colectivo inmigrante que se representa. Esta densidad organizativa puede complementarse con la «*tasa de participación*» (Fennema, 2004; Álvarez de los Mozos, 2013) que representa el porcentaje de personas de un colectivo determinado afiliado o socio de organizaciones étnicas o migrantes. Una mayor tasa de participación de un colectivo en sus organizaciones o asociaciones implicará una mayor posibilidad de representación de sus intereses. Con todo, esta característica no se aplica necesariamente a todas las asociaciones ya que no todas buscan una representar o ser portavoces de algún colectivo.

Los datos sobre densidad organizativa y tasa de participación expuestos en la Tabla 3.4 hay que tomarlos como aproximaciones puesto que las iniciativas asociativas son dinámicas. Por lo que se refiere a la densidad organizativa, el colectivo con una tasa más alta corresponde a la población camerunesa, que si bien cuentan con una sola asociación cívica (SOCAE), tienen una densidad asociativa mayor respecto a los otros colectivos, al ser un grupo pequeño. En el extremo opuesto se encuentra el colectivo colombiano con la densidad asociativa más baja. Es necesario matizar que todas las iniciativas asociativas de colombianos encontrados en la ciudad de Quito corresponden a población necesitada de protección internacional; sin embargo, la población colombiana en Quito cuenta con un abanico migratorio más amplio de residentes profesionales y empresarios. Esto nos muestra que, por un lado, las asociaciones colombianas encontradas en Quito corresponden a una densidad organizativa solo de un grupo particular específico (población colombiana en situación de refugio) lo cual impediría tener una pluralidad de voces y mostraría más bien procesos de estratificación social y desigualdad. En otras palabras, el colombiano migrante en Ecuador que cuenta con un capital cultural y económico alto no comparte espacios asociativos ni vecinales con el migrante colombiano pobre. Así, la población colombiana en Ecuador reproduce los procesos de estratificación social y desigualdad que ya están presentes en Colombia.

Tabla 3.4  
**Densidad organizativa y tasa de participación**

	(A) Número de extranjeros en Quito	(B) Número asociac.	(C) Número de socios	Densidad organizativa (B/A) por 10.000	Tasa de particip. (C/A) por 100
Colombia	17669	6	318 (**)	3	1,80
España (*)	2832	1	50	—	—
Perú	1836	1	14	5	7,6
Argentina	865	1	50	12	5,78
Italia	642	1	75	16	11,68
Brasil	436	1	65	23	14,91
Haití	378	2	110	53	29,10
Camerún	39	1	12	256	30,77
Nigeria	157				
Ghana	13	1	70	56 (***)	39,55
Sierra Leona	6				
Liberia	1				

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los datos de las asociaciones y datos de Quito (Censo – INEC, 2010).

(\*) La asociación española se identifica con los catalanes, dato que no se dispone al no estar discriminado en el Censo.

(\*\*) En el caso de las asociaciones que se identificaron por «familias» se ha considerado una unidad familiar compuesta por 3 miembros. (62 fam. x 3 = 186) + 10 + 80 + 12 + 30 = 318.

(\*\*\*) Número de extranjeros tomando como referencia la suma de inmigrantes de los mencionados países africanos (157+13+6+1 = 177).

La tasa de participación pone de manifiesto que los africanos tienen las mayores tasas de participación, en donde la más alta corresponde al grupo que congrega nacionales de Nigeria, Ghana, Sierra Leona y Liberia (Comunidad de Nigerianos / Africanos) con una participación del 40%. Los haitianos tienen una tasa de participación cercana al 30%. Si bien se presenta como una tasa alta, hay que tomar en cuenta que hay población haitiana que entra de manera irregular y no queda registrada, lo que hace que en la realidad la participación sea más baja. A esto se

suma el temor del migrante irregular a ser deportado por lo cual prefiere pasar inadvertido, por lo que su estatus migratorio irregular se convierte en un lastre que no favorece la participación en organizaciones sociales. La asociación brasileña (ABRE) tiene una tasa de participación del 15%. La Asociación de Residentes Argentinos en Ecuador (ADRA) cuenta con una tasa de participación de apenas 6%; sin embargo, hay que matizar que amplían su rango de acción gracias a que son activos en las redes sociales y tienen una página web. Los directivos de ADRA expresamente reconocen el declive de la participación asociativa presencial por lo que la apuesta por lo digital constituye una adecuación a los nuevos tiempos. El colectivo con menor tasa de participación es el colombiano, con menos del 2%.

### 3.2.2. *Fortaleza de la estructura de soporte*

Ninguna de las asociaciones puede ser considerada «fuerte» ya que no cumplen óptimamente las cinco características: antigüedad de la asociación, tener sede propia, número de asociados, capacidad de contratar personal y disponer de un presupuesto. Las asociaciones «medianamente fuertes» corresponden a la asociación argentina (ADRA), el Casal Català y Casa de Italia. Estas asociaciones cuentan con una dilatada experiencia de varios años, disponen de una sede exclusiva, cuentan con al menos una persona contratada y tienen un presupuesto para su funcionamiento. Las cinco asociaciones «débiles» tienen en común que no tienen capacidad de contratar personal y no cuentan con una sede exclusiva. Estas asociaciones se ven obligadas a depender de lugares prestados ya sea iglesias o salones de otras instituciones o prefieren reunirse en sitios más informales (como restaurantes o casas de los miembros); sin embargo, tienen a su favor que cuentan con un presupuesto mínimo proveniente de cuotas de los miembros. Por otro lado, en Voluntariado Internacional de Damas la característica de representatividad no aplica (N/A) por cuanto, al ser un grupo de mujeres integrantes de varias nacionalidades, entre sus objetivos no está el representar los intereses de ningún colectivo en particular.

Las asociaciones «muy débiles» corresponden a las iniciativas de colombianos y haitianos. Estas asociaciones logran mantenerse activas gracias al compromiso de sus coordinadores y al apoyo de diversas instituciones que ocasionalmente les apoyan proyectos. Con todo, se trata de un apoyo institucional diferenciado respecto a la población colombiana en situación de refugio y la población haitiana. Las asociaciones colombianas han logrado el apoyo de ONG que trabajan en la temática

del refugio lo que les ha permitido realizar sus actividades a pesar de la precariedad. Las asociaciones haitianas se encuentran en un grado mayor de debilidad respecto a las asociaciones colombianas debido a que reciben menos apoyo institucional. Esto se debe a que la red institucional (ONG) que trabaja la movilidad humana está enfocada principalmente en las personas en situación de refugio (que en su mayoría son colombianos) y muy pocas ONG atienden a los migrantes irregulares, como los haitianos. A pesar de su debilidad, las actividades de las asociaciones haitianas subsisten gracias al apoyo de algunas instituciones y a un liderazgo que se caracteriza por la resistencia (Burbano, 2015a).

### 3.2.3. *Fortaleza de la estructura de soporte y estatus migratorio*

Tras la fortaleza asociativa emerge, cual si fuera una sombra de la cual no pueden desprenderse, el estatus migratorio de la mayoría de sus miembros, como se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla 3.5

#### **Fortaleza de la estructura de soporte y estatus migratorio**

Fortaleza asociativa	Asociación	Estatus migratorio de mayoría de miembros
Medianamente fuerte	— Casal Catalá — Casa de Italia — ADRA – Asociación Argentinos	Residentes regularizados España / Italia Argentina
Débil	— ABRE – Asociación Brasileños — Voluntariado Int. De Damas — Asociación Peruana M. Grau — Comunidad de Nigerianos / Africanos del Ecuador — SOCAE – Solidaridad Camerunesa	Residentes regularizados Brasil / Perú / Camerún, Nigeria
Muy Débil (1)	— Voces Jóvenes — ASOCOMIRCE — ACOEIMIN — COLUNFA / «Sabor a Coco y Servicios» — Promotoras comunitarias — Asociación Independiente de Ayuda Social	Personas en situación de refugio (ya sean reconocidos o no)
Muy Débil (2)	— AHRRE — Comunidad Haitiana	Migrantes irregulares Haitianos

*Fuente:* Datos de las asociaciones. Elaboración propia.

Las asociaciones *medianamente fuertes* se componen de migrantes regulares residentes. Algunos de ellos, además de llevar varios años viviendo en Ecuador, se han casado y tienen hijos ecuatorianos. En «Casa de Italia», que es la asociación más antigua, varios adultos mayores que la integran han logrado que sus hijos y nietos nacidos en Ecuador tengan a la vez la nacionalidad italiana. Las asociaciones *débiles* cuentan con migrantes regulares residentes nacionalizados y también se encuentran casos de socios que llevan varios años en Ecuador y han establecido familia en el país. Con todo, en el caso de la población con nacionalidad de países africanos, obtener el estatus migratorio regular es un trabajo más penoso puesto que no se cuenta con convenios como los que existen con países del Mercosur.

Las asociaciones *muy débiles* la integran en su mayoría socios en *situación de refugio* (colombianos) o en situación irregular (haitianos). El ser colombianos «en situación de refugio» puede implicar una triple condición: refugiados reconocidos, solicitantes de refugio (en espera de la aprobación o rechazo) y personas a las cuales se les negó el refugio o que no se les renovó su estatus de refugiado pero permanecen en el país. En las asociaciones se mezclan indistintamente colombianos con estas diversas condiciones migratorias. El ser «refugiado» (reconocido o no) es un estigma del cual no pueden librarse, por lo cual, debido a la discriminación y a su condición migratoria, ven limitados sus derechos a la educación, vivienda y trabajo<sup>21</sup>. Las asociaciones haitianas están integradas mayoritariamente por personas con estatus migratorio irregular<sup>22</sup>.

### 3.3. Balance general

Las 16 asociaciones a las que se aplicó el cuestionario pertenecen tanto a nacionalidades con presencia significativa en Quito (colombianos y peruanos) como a nacionalidades con escasa presencia, como las asociaciones haitianas y las conformadas por población originaria de

---

<sup>21</sup> Los más excluidos de los derechos son aquellos a quienes se les negó el refugio y los que, necesitando protección internacional, no lo solicitaron (Moscoso y Burneo, 2014: 50)

<sup>22</sup> Los haitianos que lograron ingresar en Ecuador antes del 31 de enero de 2010 pudieron obtener una regularización que les otorgaba una Visa 12-XI por una vigencia de 5 años. Sin embargo, a la gran mayoría de haitianos que ingresaron después de esa fecha no les ha resultado fácil regularizar su situación, quedando muchos de ellos como irregulares con toda la vulnerabilidad que eso conlleva, al ser presa fácil de la explotación laboral y redes de tráfico.

países africanos. Es decir, ***a mayor número de población extranjera no corresponde necesariamente mayor presencia asociativa***. Esto es comprensible ya que para conformar una asociación confluyen una variedad de factores que van más allá de los aspectos demográficos: interés en asociarse, cultura, estatus migratorio, temor o confianza que genera el país de acogida, etc. En cuanto a la identificación de las asociaciones de acuerdo a su nominación, en la mitad de las mismas han optado por nominarse a partir de su estatus migratorio (residente, migrante o refugiado); mientras en la otra mitad prefieren identificarse por el tipo de actividad que realizan o por palabras que tienen el sentido de «acogida» (casa, solidaridad, comunidad).

La mayoría de asociaciones (14) pertenecen al contexto de las migraciones de los flujos Sur-Sur con población proveniente de los países vecinos (Colombia, Perú), otros países latinoamericanos (Argentina, Brasil) y países africanos (Nigeria, Camerún, etc.); mientras solamente dos asociaciones provienen de las migraciones Norte-Sur (Italia y España). También la mayor parte de las asociaciones se caracterizan por ser iniciativas informales, ya que solamente tres se encuentran registradas como asociaciones formales: ADRA, Casal Catalá y Casa de Italia. El hecho de que una asociación sea formal o informal depende de variadas circunstancias que están ligadas a sus objetivos, recursos e historia o procesos desarrollados en el tiempo. Generalmente se tiene la idea de que se trata de un proceso lineal en el cual una asociación surge como una iniciativa informal en la que se reúnen los miembros por afinidad de intereses y con el tiempo pasan a la formalidad. Sin embargo, esta investigación pone en evidencia que, más que pensar en un proceso lineal progresivo que va de la informalidad a la formalidad, habría que pensar en un proceso estratégico en el que la asociación se posiciona en la informalidad o formalidad de acuerdo a sus propios objetivos dentro de un ambiente o contexto determinado. Así, puede haber casos en los que una iniciativa asociativa deliberadamente prefiera ser informal, ya que, por su estructura interna o condiciones de las personas a las que atiende, es la mejor manera de cumplir sus metas, como en el caso de la «Comunidad Haitiana del Ecuador» que abre espacios de comunicación dirigidos hacia todos los haitianos. Además, nos encontramos con dos casos en los que iniciativas asociativas formales prefirieron pasar a la informalidad ya que consideran que ésta no es un impedimento para cumplir sus objetivos y más bien la formalidad les trae una serie de condicionamientos burocráticos que prefieren evitar.

En cuanto a la denominación de las asociaciones en la mitad de los casos tienen que ver directamente con su condición migratoria. En los



otros casos la denominación escogida está relacionada con la actividad que realizan o con palabras referentes a acogida (casa, comunidad, solidaridad). Se puede decir que las denominaciones que van más allá del estatus migratorio intentan romper simbólicamente con las categorizaciones migratorias, algo que es muy evidente, especialmente en el caso de los refugiados donde esa palabra es un estigma. Sin embargo, no logran escapar totalmente a estas categorizaciones ya que las asociaciones en su interior tienden a conservar un perfil de socios homogéneo respecto al estatus migratorio. Esta situación hace que se presente la paradoja de que, *a pesar de que escojan un nombre que no tiene que ver con su condición migratoria, reproducen en su interior dichas categorizaciones.*

La financiación de las asociaciones de inmigrantes extranjeros está determinada por los recursos a los que logran acceder y que pueden ser propios o externos. Las asociaciones *medianamente fuertes* y las *débiles* logran establecer un presupuesto que tiene como base las cuotas de los socios, que son menos elevadas en el caso de las últimas. Las asociaciones *muy débiles* no exigen una cuota a sus miembros, por lo cual no pueden contar con un presupuesto mínimo estable. Están integradas por personas en situación de vulnerabilidad que fueron expulsadas de sus países de origen ya sea por la violencia de la guerra (colombianos) o la violencia de la naturaleza<sup>23</sup> y la falta de oportunidades (haitianos). Se comprende así que su economía tampoco sea estable. Estas asociaciones han buscado diversas estrategias para poder realizar actividades y cumplir sus objetivos a pesar de sus escasos recursos como, por ejemplo, ubicar espacios de reunión en lugares cercanos a sus residencias para evitar gastos de transporte, realizar actividades en las que se aporta voluntariamente lo que se puede y conseguir apoyo en redes institucionales en donde juegan un importante papel las ONG. Con todo, la mayoría de estas ONG se enfocan en la ayuda a la población en situación de refugio (colombiana) mientras escasamente se atiende a los migrantes en situación irregular (ya sean haitianos, cubanos, etc.).

Las estrategias para conseguir recursos y apoyo no siempre son exitosas, especialmente en el caso de objetivos que tienen un amplio alcance y dependen de factores externos, como sucede con la financiación de vivienda. Este es el caso de una asociación colombiana de refugiados que extinguió su vida asociativa debido al agotamiento que significó no lograr su objetivo. El derecho a la vivienda para la pobla-

---

<sup>23</sup> Debido al terremoto de Haití del 12 de enero de 2010.

ción colombiana es un ámbito de difícil acceso, inclusive en el caso de colombianos con estatus migratorio regular<sup>24</sup>. El sistema financiero ecuatoriano se caracteriza por cerrar las puertas a los refugiados, a pesar de que, en el caso de esta asociación colombiana, participan también familias ecuatorianas que se ofrecen como garantes. El acceso a recursos a partir de instituciones crediticias en el Ecuador es particularmente difícil para la población refugiada puesto que el refugiado es visto desde la *sospecha* antes que desde la *ciudadanía* (Schussler, 2009). Si el migrante ya es considerado *a priori* como moralmente sospechoso (Sayad, 1999) en el caso del refugiado esa sospecha se acentúa ya que se le considera como un intruso que *debe* volver en algún momento a su país. En este sentido, al refugiado se le dificulta el acceso al crédito financiero ya que se sospecha que no pagará, por lo cual se le excluye de las oportunidades de integración económica. A esto se suma el hecho de que las entidades financieras ecuatorianas han estado ancladas en una visión localista que ha privilegiado una *banca para los ecuatorianos* de tal manera que no ha sido una práctica común el estar abiertos a clientes extranjeros (especialmente si provienen del Sur Global). Así, se niega al colombiano un crédito bancario por tener una identificación de «refugiado» a pesar que dicho documento cumple las normas oficiales del Registro Civil ecuatoriano. Es más, en ocasiones a los colombianos se les ha negado realizar un trámite bancario tan básico como el cobro de un cheque (Ortega y Ospina, 2012: 143-144) y hasta mediados de 2014 un refugiado no podía ni siquiera abrir una cuenta bancaria con prestaciones básicas. En este sentido, si bien teóricamente un refugiado tendría casi todos los derechos que tiene un ecuatoriano (excepto el voto); en la práctica, debido al estigma de su estatus migratorio<sup>25</sup>, no puede acceder a un derecho tan básico como la vivienda.

Los aspectos comparativos de la fortaleza de la estructura de soporte de las asociaciones muestran que ninguna se caracteriza por ser *fuerte*. Solamente hay tres asociaciones *medianamente fuertes* de las cuales

---

<sup>24</sup> El acceso a la vivienda «propia y totalmente pagada» en Quito es de 33% para la población nacional, mientras es apenas el 21,8% para los migrantes regulares colombianos. «Del porcentaje de personas migrantes que han accedido a vivienda propia y totalmente pagada, el 26% está naturalizado y el 14,7% tiene visa de amparo. Esto indica que la visa de amparo permite un mayor acceso a vivienda propia que en el caso de quienes han sido reconocidos como refugiados (3,9%) y solicitantes de asilo (1,1%)» (Moscoso y Burneo, 2014: 57)

<sup>25</sup> «(...) ser refugiados es prácticamente igual que ser rechazados. El estatus de refugiado parecería no estar ni social, ni institucionalmente legitimado: los refugiados registran un 49% en “falta de documentos” como razón para no acceder al crédito». (Moscoso y Burneo, 2014: 59)

dos corresponden a las migraciones Norte-Sur (Italia y España). De manera general, las asociaciones se caracterizan por no tener representatividad ya que el número de miembros es escaso en comparación con el volumen del colectivo. Esta disparidad de las asociaciones en cuanto a la fortaleza de su estructura de soporte también puede ser observada en la geografía urbana quiteña que, como otras grandes ciudades, sufre procesos de desequilibrio en cuanto a acceso, infraestructura y servicios. Las asociaciones que se reúnen en barrios menos favorecidos ubicados al sur y norte de Quito<sup>26</sup> coinciden con población colombiana y haitiana, que dispone de menos recursos. Sus lugares de reunión se encuentran cerca de sus zonas de residencia, por lo que los socios pueden trasladarse sin necesidad de realizar gastos de transporte. Son barrios en los que por su ubicación las prestaciones de servicios son más limitadas, por lo cual la población extranjera como la nacional comparte realidades de exclusión.

Si consideramos el estatus migratorio de la mayoría de miembros de cada asociación, vemos que la fortaleza de la estructura de soporte tiene relación con el estatus migratorio. Las personas en situación migratoria regular (pertenecientes a asociaciones *medianamente fuertes y débiles*) tienen una situación más estable en cuanto al acceso a derechos (como el trabajo). Esto les permite disponer de más recursos de tiempo y dinero que son invertidos en la asociación. Las asociaciones *muy débiles* están integradas por personas en situación migratoria vulnerable: personas en situación de refugio y en situación migratoria irregular. En estas asociaciones el acceso a recursos propios está más limitado por su misma condición vulnerable respecto al acceso a derechos. Así, encuentran más difícil el acceso a la vivienda y generalmente tienen trabajos precarios en los cuales están fácilmente sujetos a abusos laborales a los que se suma la discriminación. Esta situación precaria permanece más allá de su preparación laboral, como en el caso de haitianos con un importante capital cultural (al ser profesionales y políglotas) pero que, a pesar de su preparación, no han conseguido acceder a una regularización migratoria, por lo que se ven obligados a conseguir trabajos precarios en los que no tienen ninguna protección laboral ni legal (Ceja, 2014: 63, 82). Esta discriminación suele justificarse con argumentos que no tienen nada que ver con el ámbito profesional, sino más bien con un imaginario de «ecuatorianidad» que concibe al país en función de los ecuatorianos.

---

<sup>26</sup> Barrio Solanda (en el sur). Comité del Pueblo y Colinas del Norte en el noroccidente.

En definitiva, para el fortalecimiento asociativo inmigrante no basta la voluntad de querer conformar una asociación, sino también es necesario que el inmigrante tenga posibilidades de integración social a partir de un estatus migratorio regular y oportunidades de acceso al trabajo, vivienda, educación, etc.

## 4. Capital social y liderazgo en las asociaciones

Antes de entrar de lleno en el análisis del *capital social* se considerarán algunos aspectos sobre la **formalidad e informalidad asociativa** detectados en la segunda fase de investigación. Si bien solo hay tres asociaciones formales (ADRA, Casal Català y Casa de Italia), a partir de las entrevistas se tuvo conocimiento de que la asociación peruana Miguel Grau era formal en una etapa anterior de su vida asociativa. Por otro lado, Casa de Italia, que es una asociación formal, acoge una iniciativa informal de damas italianas. En el caso de la asociación brasileña ABRE se pudo constatar durante el trabajo de campo el proceso del paso de la formalidad a la informalidad. Además, dos asociaciones colombianas informales se sienten conformes con ser una agrupación de hecho o informal, porque este hecho no supone obstáculo alguno para el cumplimiento de sus objetivos, por lo que no aspiran a la formalidad asociativa: Voces Jóvenes y Promotoras Comunitarias.

La escasa formalización asociativa la podemos relacionar con el contexto ecuatoriano como país de recepción de la diversidad inmigrante. Por un lado, el Ecuador no cuenta con un programa de subvenciones estatales para el fortalecimiento de asociaciones de migrantes ya sean nacionales, extranjeros o retornados. En este sentido, cabe preguntarse si la formalidad asociativa de los inmigrantes extranjeros representa una ventaja a la hora de buscar fortalecer sus recursos. Es decir, la formalidad asociativa no es garantía para conseguir recursos y la informalidad asociativa no es un impedimento para establecer alianzas con otros organismos e incrementar de esta manera su capital social como veremos posteriormente. Por lo tanto, se puede considerar que el asociacionismo inmigrante informal, al ser considerado como una opción válida, pasa a ser «estratégico» para lograr ciertos objetivos, especialmente en asocia-

ciones en el contexto de movilidad humana sur-sur (Burbano, 2015b). Además, a partir del trabajo de campo se constató que la disposición de regulación asociativa a partir del Decreto Ejecutivo 16 (2013-06-04) desestimula no solo el asociacionismo autóctono (del cual ha recibido duras críticas) sino también el asociacionismo extranjero, por lo que se podría afirmar que esta regulación no estimula la organización social, sino más bien la desmotiva, generando así un clima de desconfianza en la institucionalidad pública del Estado, afectando negativamente no solo al capital social, sino a los mismos procesos de participación ciudadana en general.

#### 4.1. Capital social de unión

Si bien este capital social se presenta de distintas maneras debido a la variedad de perfiles, objetivos y actividades desarrolladas por las asociaciones, se pueden rastrear ciertos parámetros comparativos. En primer lugar, las asociaciones realizan sus actividades primordialmente en el contexto local de recepción ecuatoriano, por lo cual no son agrupaciones que se caractericen por ser organizaciones transnacionales. En segundo lugar, si consideramos los aspectos del perfil de los socios, se corrobora la tendencia a la homogeneidad según el estatus migratorio, algo que ya se evidenció de manera general en la primera fase de investigación cuando se estableció la fortaleza de la estructura de soporte<sup>27</sup>. La novedad está en que, en el ámbito del capital social de unión, los parámetros de acceso y exclusión brindados por las normativas o reglamentos de las asociaciones —implícitamente o explícitamente— apuntan a un perfil migratorio específico.

Si bien a un *nivel meso* asociativo se puede constatar una tendencia a la homogeneidad por su estatus migratorio, a un *nivel micro* se pudo evidenciar algunos **perfiles asociativos en contexto de diversidad**. Es decir, el migrante concreto y su identidad son mucho más que la circunstancia legal de su estatus migratorio. Esto se debe a su propio recorrido vital enriquecido por diversas pertenencias asociativas y culturales. En ocasiones se trata de historias en diversidad en tensión, especialmente cuando los códigos culturales y lingüísticos

---

<sup>27</sup> La *tendencia a la homogeneidad* no significa que «todos» los miembros tengan el mismo perfil migratorio ya que en varias asociaciones también participan ecuatorianos. Por otro lado, algunas asociaciones integradas por personas vulnerables debido a su estatus migratorio tienen directivos con estatus migratorio regular, lo que representa una ventaja estratégica en el caso de plantear demandas de cara a la defensa de derechos.

son diferentes a los de la sociedad de acogida, historias que se tejen y mezclan en los contextos educacionales, laborales y familiares (como el caso de los matrimonios mixtos). En ocasiones se logra quebrar los discursos identitarios que se asumen a partir de parámetros nacionales esencialistas, como en el caso de un migrante retornado con doble nacionalidad (ecuatoriano – español) y cuya pertenencia identitaria no encaja en los discursos hegemónicos de lo que se considera «ecuatorianidad» ni «españolidad». Su experiencia vital le llevó a Cataluña, donde aprendió catalán y se aficionó de manera profesional a los Castells, por lo que al volver al Ecuador participa en el Casal Català donde se siente plenamente acogido. En Casa de Italia un socio adulto mayor de nacionalidad italiana habla español e inglés, pero no italiano, debido a su historia particular cuando siendo pequeño su familia huía de las guerras mundiales. Uno de los directivos de la asociación argentina participa a la vez de la asociación italiana debido a que sus raíces ancestrales también están en dicho país. En la asociación brasileña participan algunas mujeres casadas con ecuatorianos lo que les permite compartir historias a partir de las experiencias de sus matrimonios mixtos. Una colombiana refugiada contrajo matrimonio con un ecuatoriano de origen indígena otavaleño. En Voces Jóvenes comparten jóvenes afroecuatorianas y colombianas que vinieron con sus padres huyendo de la violencia lo cual ha posibilitado desbaratar prejuicios y ponerse en la piel del otro<sup>28</sup>.

Se puede afirmar que en los espacios asociativos se desarrollan unas dinámicas en las que la identidad se enriquece gracias a otras experiencias vitales compartidas. Así, las asociaciones se convierten en espacios de encuentro de historias vitales, encuentro de *identidades narrativas*<sup>29</sup> que brindan un capital simbólico beneficioso para el enriquecimiento personal, pero también para la cohesión grupal, que fortalece su *capital social de unión*.

Las **normativas y/o reglamentos** explicitan diversos procedimientos de la organización relacionados con el modo de llevar las reuniones, elecciones, etc., pero también nos muestran los parámetros de inclu-

---

<sup>28</sup> «[...] una, como joven, pregunta, ¿tienes Facebook?, y no ves la foto [en el perfil] por el peligro que ellos pueden correr por poner la foto [...] Se movilizaron de su país, dejaron todo para venir acá. Y uno se pregunta: ¿Qué hago yo para ayudarles?» (Integrante de Voces Jóvenes).

<sup>29</sup> Según Paul Ricoeur la identidad se construye como «identidad narrativa» que está abierta a influencias como si se tratara de un «texto» que es enriquecido y reconfigurado gracias a otros «textos» que le influyen. Así, la identidad escapa de una visión donde «extranjero» y «nacional» son vistos como categorías esenciales.

sión y exclusión de una asociación, mostrando así un aspecto relevante del *capital social de unión*. En las asociaciones formales, estos procedimientos se explicitan a través de los estatutos, pero a lo largo de la vida asociativa los estatutos pueden experimentar modificaciones que mostrarían una restricción o ampliación de los parámetros de inclusión. Este es el caso de Casal Català, que en asamblea extraordinaria del 4 de febrero de 2015, aprobó unos nuevos estatutos que permitieron ampliar los parámetros de inclusión hacia los «países catalanes». El Casal Català cuenta con amplios parámetros de inclusión, por cuanto cualquier persona podría participar de diversas actividades programadas sin necesidad de ser socio. El ofrecer en un mismo espacio una variedad de actividades enfocadas a distinto público (clases de catalán, partidos de fútbol, jornadas informativas, exposiciones, comidas) hace que tenga una gran apertura hacia la sociedad ecuatoriana en general. Esta apertura es posible gracias a la categoría de «amics» en donde pueden participar de las diversas actividades personas simpatizantes que no hablan catalán. En contraste, la categoría de «socio» comprende una mayor implicación, tanto en el ámbito económico (al pagar las cuotas) pero también en el ámbito cultural, puesto que algunas de sus reuniones se desarrollan exclusivamente en catalán.

En otro caso los parámetros de inclusión / exclusión se modificaron tomando en cuenta cuestiones de diversidad de género. La asociación brasileña ABRE en sus orígenes se denominaba Asociación de Damas Brasileiras Residentes en el Ecuador, pero en una nueva etapa asociativa decidieron quitar el énfasis de «Damas» para ser más inclusivos y poder aceptar entre sus miembros a hombres, pasando a denominarse Asociación de Brasileños Residentes en Ecuador (ABRE). En un caso de parámetros de género restrictivos, Promotoras Comunitarias se centra en mujeres en situación de refugio debido a que es el perfil de personas que apoya la ACNUR. En cuanto a diversidad generacional, tenemos dos casos de parámetros de inclusión/exclusión: Voces Jóvenes y Casa de Italia. Voces Jóvenes explícitamente se enfoca en la juventud para canalizar las demandas e inquietudes propias de una generación que le ha tocado acompañar a sus padres en su diáspora como personas en situación de refugio. En Casa de Italia la mayoría de integrantes son italianos de primera generación que actualmente son adultos mayores (varios de ellos jubilados), por lo que las actividades desarrolladas se han ido enfocando en función de los intereses de dicha población adulta mayor.

Las asociaciones formales presentan procedimientos claros y explícitos para la aceptación de nuevos miembros. La asociación con un proceso más elaborado es la Casa de Italia, que divide a los socios en



cuatro categorías: activos, ausentes, contribuyentes y benefactores. El proceso de aceptación es complejo ya que, de acuerdo al Art. 18 de los estatutos de Casa de Italia, hay que presentar al Directorio una solicitud de ingreso por escrito con el respaldo de la firma de un socio activo. Además de las normas de inclusión de socios se encuentran las normas respecto a la gestión de la asociación. Se pone especial cuidado en el perfil de quienes asumen la presidencia o coordinación de la asociación, resaltando los aspectos culturales de pertenencia relevantes para el cargo (idioma y nacionalidad). En las asociaciones informales las normas no están escritas, pero eso no implica que no tengan procedimientos efectivos a la hora de establecer pautas en el contexto asociativo. Por ejemplo, la amplitud de aceptación de Comunidad Haitiana tiene también sus límites implícitos por cuanto sus encuentros se realizan preferentemente en idioma creole y francés. En cuanto al acogimiento de sus miembros, si bien aceptan en sus reuniones a cualquier tipo de persona (sin importar su estatus migratorio) no se comprometen a defender a un haitiano que tenga un problema con la justicia debido a alguna acción ilegal.

Las **actividades de orientación general** se relacionan con la capacidad de la asociación de generar información útil para las personas que se acercan a las asociaciones. Esta información puede producirse en un contexto formal, en donde la asociación explícitamente propone un tema que derivará en orientaciones prácticas, también puede producirse en un contexto informal de relación no solo entre los socios, sino con personas que se acercan esporádicamente a las asociaciones y obtienen información útil respecto a trámites, referencias sobre lugares de vivienda, etc.

El **apoyo emocional** que provee el contexto asociativo en algunos casos se relaciona con aspectos identitarios de las personas migrantes ya que al reunirse pueden satisfacer su deseo de sentirse en cierta manera cerca de su terruño junto a personas que hablan la misma lengua, etc.: *«Siempre te sentís con ese pedacito de tierra en donde vos decís es mi casa allá [en Argentina], entonces sabés que están los otros, que hablás el mismo dialecto, que decís las mismas cosas, pensamos lo mismo [...] el contacto que tenés con tus coterráneos [...] es lindo eso, un lindo sentimiento»* (Socia de ADRA).

La mayoría de asociaciones ofrecen **actividades formativas** que se desarrollan de acuerdo a sus fines, relacionados con sus particularidades culturales y lingüísticas. El Casal Català contempla expresamente en su estatuto el fomento del aprendizaje del idioma catalán. En el caso de las asociaciones italiana y brasileña, si bien fomentan sus particularidades culturales, los cursos en los idiomas respectivos no se realizan por

intermediación de las asociaciones, sino a través de entidades educativas específicas: Societá Dante Alighieri y el Instituto Brasileiro-Ecuatoriano de Cultura, respectivamente.

Las asociaciones en las que la mayoría de sus miembros tienen perfiles migratorios irregulares y en situación de refugio, han tenido oportunidades de capacitación en cuestiones de derechos humanos y ciudadanía: Promotoras Comunitarias, Comunidad Haitiana, AHRRE, Voces Jóvenes. Estas oportunidades de capacitación se vuelven viables gracias a la relación que tienen estas asociaciones con ONG que atienden a los migrantes y refugiados. En el caso de COLUNFA / Sabor a Coco y Servicios, integrada por colombianos en situación de refugio cuyo objetivo es la inserción laboral, han tenido la oportunidad de recibir capacitaciones en cuestiones laborales del comercio autónomo (como la manipulación de alimentos) promovidas por el Municipio de Quito.

La formación no se recibe de forma pasiva, sino más bien genera procesos relacionados con asesoría en los que se irradia el conocimiento hacia personas que no pertenecen a las agrupaciones como en el caso de «Promotoras Comunitarias» quienes se forman con el auspicio de la ACNUR para a su vez impartir dicho conocimiento a población en situación de refugio a partir de su contacto con diferentes barrios de la ciudad. En el caso de asociaciones que han recibido formación en la Escuela de Ciudadanía del Servicio Jesuita a Refugiados (Voces Jóvenes y asociaciones haitianas) dichos aprendizajes se replican en sus propios grupos.

Las asociaciones realizan **actividades culturales** de tres tipos: actividades relacionadas con fechas especiales de su comunidad de origen, actividades de carácter lúdico y/o deportivo y actividades de tipo religioso. Las fechas significativas para las comunidades de origen son fiestas de carácter cívico relacionadas con gestas independentistas y fechas más universales como el día de la madre, el día del padre, etc. Las actividades de carácter lúdico y/o deportivo son variadas. La asociación brasileña suele organizar la fiesta de carnaval; la Casa de Italia cuenta con un espacio lúdico en donde se juega al billar y a la vez entablan una buena conversación en italiano sobre temas de interés. El Voluntariado Internacional de Damas participa de un bingo mensual, mediante el cual recaudan fondos para sus actividades sociales. El Casal Català abre sus puertas a socios y «amics» cuando hay partidos en los que juega el Barça, lográndose una nutrida concurrencia en la que confluyen catalanes, ecuatorianos y personas de otros países. Entre las actividades de carácter cultural se encuentran también las que tienen un carácter religioso y están relacionadas con algunas asociaciones de origen latinoamericano y revisten dos formas: actividades religiosas informales presentes en el contexto asociativo y actividades religiosas formales ya sea

en el contexto de devociones populares o con algún elemento diferenciador significativo para la comunidad de origen.

Las actividades religiosas informales presentes en el contexto asociativo se manifiestan como una cierta amalgama entre espacio civil y espacio religioso. Se podría decir en cierto sentido que lo «sagrado y lo profano» se confunden de tal manera que no se sabe bien si es un evento religioso propiamente o no. Este es el caso de la «noche de las velitas», festividad colombiana que se celebra la noche del 7 de diciembre, y está relacionada con la Inmaculada Concepción de la Virgen María. En el caso de la asociación haitiana ARRE se presenta esta mezcla entre lo civil y religioso en sus propias reuniones ya que, al iniciarlas, empiezan entonando canciones religiosas en francés y creole. Las actividades religiosas formales se pueden presentar en el contexto de devociones populares como el caso de la Asociación de Peruanos Residentes «Miguel Grau Seminario» que participa junto con la comunidad peruana en el «Señor de los Milagros», fiesta religiosa que se celebra en el mes de octubre y tiene gran popularidad no solamente en el Perú, sino también en las distintas comunidades de migrantes peruanos en el mundo. En Quito la imagen del «Señor de los Milagros» está en la Iglesia de San Agustín (centro histórico). En esta celebración, el consulado peruano juega un importante rol en la planificación del evento y diversos grupos peruanos apoyan su organización. Como actividades religiosas formales que contienen algún elemento diferenciador significativo para la comunidad de origen tenemos la misa católica mensual patrocinada por la asociación brasileña ABRE. Es una celebración que se realiza en idioma portugués y es presidida por un presbítero brasileño. Esta celebración se realiza en la Iglesia de Santa Bárbara (centro de Quito) que es atendida por La Toca de Asís, una fraternidad católica que se originó en Brasil y cuyos integrantes de la misión de Quito en su mayoría son de origen brasileño.

Se puede afirmar que los espacios religiosos formales en el contexto asociativo en ocasiones pueden superar la convocatoria de los espacios asociativos cívicos como en el caso del Señor de los Milagros y en casos en donde las asociaciones están debilitadas como en las asociaciones africanas y las dos asociaciones haitianas, ya que sus miembros también participan en iglesias evangélicas haitianas en las que también participan ecuatorianos, como señala Ceja (2014). Como dato adicional tenemos el caso de la comunidad cubana que el 24 de enero de 2015 tuvo la entronización de «Nuestra Señora de la Caridad del Cobre» en la Basílica del Voto Nacional en Quito, evento que congregó a cientos de cubanos.

Se presentan *actividades de inserción laboral* principalmente en una asociación colombiana cuyos miembros se dedican al trabajo autó-

nomo o informal. Sin embargo, otras dos asociaciones también realizan en menor medida este tipo de actividades. En estas asociaciones participan colombianos que han sido reconocidos como refugiados, pero también personas que huyeron de la violencia, pero sin obtener estatus de refugiado (quedando como *refugiados de hecho*), además de algunos ecuatorianos. Hay que tener en cuenta que la inserción laboral formal de las personas en situación de refugio (reconocido o no) es muy difícil, por lo que muchos de ellos se dedican al comercio informal. Si bien esta inserción laboral no tiene las ventajas de un empleo formal (como el seguro social) es una actividad que constituye una fuente importante de ingresos, sin los cuales las personas y sus grupos familiares podrían caer en la indigencia.

La promoción de *grupos específicos* se realiza en tres casos: promoción en derechos humanos de mujeres en situación de refugio, promoción de jóvenes y promoción de personas en situación de discapacidad (Asociación Independiente para la Ayuda Social). En cada uno de estos casos se ha logrado generar un crecimiento humano a partir de sus objetivos particulares.

La *comunicación* de las asociaciones se presenta de manera diferenciada, es decir las asociaciones no la emplean de la misma manera ni con la misma frecuencia. El rango de medios empleados va desde el «boca a boca» y el teléfono hasta el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) especialmente el correo electrónico, redes sociales y página web. Solamente el Casal Català y la asociación argentina (ADRA) usan las TIC de una manera más activa al emplear correo electrónico, redes sociales (Facebook) y página web. De todos los casos, el Casal Català es el que más emplea las TIC y además es la asociación que presenta más colaboración y comunicación entre sus miembros, constatándose lo afirmado por Oiarzabal *et al.* (2015) a partir de una investigación sobre las asociaciones de inmigrantes en España. Por otro lado, en el empleo de las redes sociales también juega un papel importante la cuestión generacional. Así, en Voces Jóvenes el Facebook es uno de los medios preferidos de comunicación, mientras que en Casa de Italia los adultos mayores pertenecientes a dicha asociación prefieren comunicarse mediante el teléfono.

#### 4.2. Capital social puente

Este capital social se presenta cuando las asociaciones tienen relación con otras organizaciones de la sociedad civil. En la *relación con otras asociaciones* la coincidencia de objetivos deriva en un enrique-

cimiento en contexto de diversidad. Cabe destacar el acercamiento del Casal Català a una asociación indígena posibilitado gracias al componente de la Asamblea Nacional Catalana (de la cual participan algunos miembros del Casal). El nexo de encuentro es la coincidencia en la valoración de la *autodeterminación de los pueblos*. También cabe destacar las experiencias de asociaciones colombianas y haitianas junto a otras experiencias asociativas relacionadas con grupos minoritarios y excluidos en Quito, como son los afrodescendientes. Otro caso de confluencia de objetivos se encuentra entre una asociación colombiana y la «Coordinadora Distrital de Comerciantes Autónomos de Quito». Esta iniciativa nace por la necesidad de las asociaciones de comerciantes autónomos de organizarse en Quito para lograr acceder a los permisos de venta ambulante, ya que sin esos permisos no podrían ejercer su trabajo ni ocupar el espacio público en la ciudad. Además, la Coordinadora acoge a comerciantes que no pertenecen a ninguna asociación, los llamados «independientes». Cabe señalar que si bien existe una relación de colaboración entre la Coordinadora y una asociación colombiana informal, se trata de una relación frágil ya que no depende solamente de las asociaciones, sino también del *capital social de enlace* provisto por la institucionalidad pública, en este caso el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, organismo que en última instancia es el que autoriza el uso del espacio público para los comerciantes autónomos de manera individual como para las ferias de comercio comunitarias.

En la *relación de las asociaciones con ONG* hay que tomar en cuenta que Ecuador cuenta con algunas ONG cuya misión específica es atender a personas en situación de refugio: ACNUR, Asylum Access Ecuador, Cáritas, Fundación Esperanza, Foundation for the Refugee Education Trust (RET), Fundación Ambiente y Sociedad (FAS), Hebrew Immigrant Aid Society (Hias), Misión Scalabriniana y Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). De los casos estudiados, tres asociaciones colombianas y dos haitianas en algún momento han tenido contacto con alguna de estas ONG, lo cual no indica que siempre se haya logrado una relación sostenida. A continuación, se explicitan las experiencias significativas en las que hay una colaboración más continuada: Promotoras Comunitarias, Voces Jóvenes y las asociaciones de haitianos.

Promotoras Comunitarias recibe el apoyo de ACNUR para la promoción y capacitación en derechos humanos enfocada a mujeres refugiadas con potencial de liderazgo. Ellas han logrado acciones participativas en su entorno inmediato y en entornos más amplios como la Secretaría de Inclusión Social y Defensoría del Pueblo. En diciembre del año 2014, junto con otras mujeres a nivel nacional participaron en Cartagena+30 (con ocasión de los 30 años de la Declaración de Cartagena) en donde

se elaboró un documento propositivo sobre los retos de la protección del desplazamiento forzado en América Latina. Además, con su conocimiento de redes comunitarias y barriales, apoyaron una investigación sobre procesos de integración urbana de colombianos en Quito (Moscoso y Burneo, 2014: 9).

Voces Jóvenes y las dos asociaciones haitianas han recibido el apoyo del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR), especialmente a partir de la Escuela de Ciudadanía, que es un espacio de formación mensual en donde participan personas integrantes de organizaciones civiles de distintas partes del país. Tras su formación anual los participantes reciben un certificado avalado por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE). Más allá del proceso formativo propiamente dicho, la Escuela de Ciudadanía pretende ser un aliciente para el fortalecimiento organizacional a partir de sus propias necesidades y procesos. Gracias a esta formación, Voces Jóvenes ha podido participar en otros espacios de carácter local e internacional. A nivel local, han logrado apoyo en proyectos por parte de la Fundación Ambiente y Sociedad (FAS) y del Municipio de Quito. A nivel internacional, algunas integrantes de Voces Jóvenes participaron en un encuentro de Entreculturas en España, una ONGD promovida por los jesuitas que defiende el acceso a la educación como medio de cambio social, justicia y diálogo entre culturas. Las dos iniciativas asociativas haitianas también han recibido el apoyo del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) a partir de la Escuela de Ciudadanía y fortalecimiento organizacional. Hay que tener en cuenta que a los haitianos no se les considera personas refugiadas, ya que no han salido de su país por un conflicto bélico o violencia generalizada. En otras palabras, la violencia de la naturaleza desencadenada por el terremoto del año 2010 y la violencia de la pobreza no se consideran suficientes para acceder a la protección internacional que concede el refugio. Esta situación hace que en principio encuentren cerradas las puertas de las organizaciones que se dedican exclusivamente a atender a refugiados.

La relación con *entidades culturales* se presenta en la asociación brasileña ABRE y en Casal Català que mantienen contactos con entidades de tipo cultural que les ayudan a complementar sus objetivos. La asociación brasileña tiene relaciones de colaboración con el Instituto Brasileiro-Equatoriano de Cultura (IBEC) cuyo objetivo es la enseñanza de la lengua portuguesa, la divulgación de la cultura brasileña y la promoción del acercamiento entre los pueblos de Brasil y Ecuador. Adicionalmente a las actividades propiamente académicas, el IBEC organiza diversos eventos culturales; por ejemplo, talleres de teatro, jornadas culinarias y la fiesta «junina», en donde tradicionalmente se colabora con la asociación brasileña ABRE. La fiesta junina es una fiesta típica brasile-

ña que se celebra en el mes de junio. Es una ocasión para degustar platos típicos brasileños y disfrutar de diversos juegos y de la «quadriha» que es una danza que combina varios elementos musicales y teatrales, en donde se realiza una representación de una boda en la que el novio se resiste a casarse, hasta que finalmente, tras varias situaciones jocosas, se logra el compromiso matrimonial que es celebrado con vítores y fuegos pirotécnicos. En la *quadriha* participan ecuatorianos que estudian portugués en el IBEC, mientras que en la organización y logística participan miembros de la asociación brasileña. En el caso del Casal Català se mantiene contacto con diversas instituciones culturales como la Alianza Francesa y el Centro Español, que es una institución sin fines de lucro que organiza diversos eventos en los que prevalece la cultura española. Además, en el mismo ámbito cultural, tienen relación con «Nuevos Horizontes», una organización que comparte la afición por el montañismo.

En cuanto a la *participación en federaciones* solamente el Casal Català forma parte de una federación (Federación Internacional de Entidades Catalanas – FIEC) que tiene entre sus objetivos, reunir al mayor número de asociaciones, agrupaciones o centros catalanes de todo el mundo, potenciar las actividades de todas las agrupaciones integrados en la Federación, fomentar el asociacionismo catalán en el mundo, representar ante los organismos nacionales e internacionales los proyectos destinados al cumplimiento de sus objetivos y contribuir al desarrollo de Cataluña con atención a la especificidad de la lengua y cultura. La FIEC no contempla entre sus objetivos cualquier tipo de actividad de carácter político, religioso o sindical. Es decir, es una organización de carácter cultural, lo que no excluye que aborde temas de interés sobre participación de los catalanes en el exterior. Por otra parte, dentro del mismo ámbito federativo, el Casal Català acoge a participantes de la Asamblea Nacional Catalana (ANC) en el Ecuador que a su vez forma parte de las «Assemblees Exteriors» conjuntamente con otras ANC alrededor del mundo.

La *presencia en medios de comunicación* es escasa y se presenta en una de las asociaciones más fortalecidas (Casal Català) pero también en una de las asociaciones más debilitadas (Comunidad Haitiana). El Casal Català, además de su boletín mensual, cuenta con un programa semanal transmitido por internet en radio Cocoa: <http://radiococoa.com/RC/> El programa se denomina «La Rambla de Catalunya» y hace honor a una de las vías más céntricas de Barcelona. Tiene como objetivos principales la difusión y el diálogo cultural abordando no únicamente aspectos de Cataluña, sino también aspectos de la cultura a nivel mundial, con un énfasis en la cultura ecuatoriana. Se abordan diversas

temáticas: tradiciones, gastronomía, deportes, bailes típicos, lugares turísticos, invitados especiales, música catalana y de otros países, información sobre becas y estudios universitarios en Cataluña.

La Comunidad Haitiana contaba con un programa semanal en la radio de la Casa de la Cultura denominado «Chita Tande», expresión que en idioma creole significa «sentarse y escuchar». En un inicio el programa de radio fue en creole, pero luego consideraron más estratégico hablar en español. Este programa lo llevaba adelante uno de los coordinadores de Comunidad Haitiana junto con su esposa, lo cual se volvía agotador al tener que ocuparse de la programación, contactar a los posibles entrevistados, pagar de su bolsillo gastos de papelería y transporte, etc. Esta situación de precariedad en recursos ha llevado a que últimamente la programación haya sido suspendida. Con todo, más allá de esta circunstancia particular, uno de los líderes de esta comunidad es un referente para los medios de comunicación y es solicitado para dar entrevistas sobre la situación de los haitianos en Ecuador, por lo cual recibe invitaciones a diversos eventos comunicativos y académicos en los que comparte sus puntos de vista.

Si se hace un balance del capital social puente en los doce casos estudiados, veremos que las asimetrías en este tipo de capital social se derivan de la distinta fortaleza asociativa. Las asociaciones más fuertes a partir de sus *recursos propios* tienen escasa relación con otras asociaciones y ninguna relación con organizaciones no gubernamentales (ONG). Es decir, se percibe que *a mayor fortaleza asociativa a partir de recursos propios, se produce una menor interrelación con otras asociaciones y ONG*. Esto es comprensible porque las asociaciones fortalecidas se sienten más autosuficientes, por lo que no ven imprescindible relacionarse con otras organizaciones. En contraste, las asociaciones con personas con estatus migratorio vulnerable (colombianos y haitianos) establecen relaciones de colaboración con diferentes ONG. Es de notar que algunas de estas ONG se inspiran en principios religiosos cristianos o judíos. En el caso de las que tienen inspiración cristiana católica ponen a disposición sus redes más amplias de carácter parroquial y ayuda social que posibilitan una canalización de recursos para esta población vulnerable, por lo que se puede constatar lo que Gómez Gil (2008) afirma sobre el papel relevante de entidades eclesiales en la atención básica a los inmigrantes, en donde además, pueden cumplir funciones democráticas ya que en ocasiones brindan apoyo a quienes han quedado fuera de la red de protección oficial (Warren, 2001). En todo caso, tomando todo el abanico de ONG que trabajan en temáticas de movilidad humana, se atiende preferentemente a población colombiana refugiada, por lo que *el capital social puente* es más restringido en el caso de las asociaciones



haitianas, algo que se aplica a otros grupos que no son considerados refugiados (como el caso de los cubanos).

#### 4.3. Capital social de enlace

La presencia de capital social de enlace (*linking*) hace referencia a la relación entre asociaciones y actores públicos institucionales que pertenecen al Estado. En el caso de las asociaciones de migrantes, dicha institucionalidad pública puede relacionarse con la comunidad de origen (embajadas y consulados) y con la comunidad de destino (instituciones gubernamentales e instituciones públicas locales). Este contexto institucional también se puede enmarcar en espacios públicos más amplios como la participación en foros y en actividades de reivindicación.

Las *embajadas y consulados* deben velar por el bienestar de sus ciudadanos en el exterior. En principio, parecería evidente que toda asociación de inmigrantes mantenga relaciones de confianza con su correspondiente embajada y/o consulado; sin embargo, no siempre es así. En este sentido, no en todas las asociaciones se detecta este tipo de capital social ya que su acceso viene condicionado por el estatus migratorio de los socios de las respectivas asociaciones. Las asociaciones en las que la mayoría de los socios tienen estatus regularizado, tienen relaciones basadas en la confianza y colaboración. Por el contrario, aquellas en las que los socios son refugiados (colombianos) o con estatus migratorio irregular (haitianos), no tienen relaciones de confianza con sus embajadas / consulados.

En el caso de las asociaciones que mantienen contacto con sus embajadas o consulados, si bien son relaciones que tienden a la formalidad, no por ello dejan de influir aspectos informales, en donde se resalta la mayor o menor cercanía de los embajadores y cónsules. El capital social de enlace a partir de las embajadas o consulados representa un beneficio mutuo, gracias a unas relaciones en las que prima la confianza. En muchas ocasiones, los organismos consulares reciben apoyo de las asociaciones logrando así complementar su función de servicio a sus conciudadanos especialmente en aspectos relacionados con difusión de información, programación de eventos culturales y conformación de mesas electorales. Las asociaciones de migrantes resultan estratégicas por cuanto, al estar directamente en contacto con sus conciudadanos, se convierten en una fuente valiosa de colaboración e información.

Por el contrario, en las asociaciones en las que participan colombianos en situación de refugio no existen relaciones de confianza y colaboración con sus consulados o embajadas. Esto se comprende por la

misma situación de las personas solicitantes de refugio que se sintieron desprotegidas por su propio Estado y decidieron pasar al Ecuador y, por tanto, tampoco se sienten protegidas por las instituciones de su propio país en el exterior. Por otro lado, las personas en situación de refugio cargan con el estigma de ser vistas como «sospechosas» en donde se asume implícitamente que algo malo o ilegal habrá hecho en Colombia para tener que huir al Ecuador. Es decir, el refugiado no siempre es visto como víctima, sino más bien como sospechoso de causar su desgracia. Se provoca así una *dobles extranjerización* por cuanto la institucionalidad de su propio país no lo protege y en el país de acogida es visto como un extranjero peligroso del cual no se puede confiar. Se comprende así que se les cierre la puerta a oportunidades de trabajo y tengan difícil el acceso a la vivienda en Ecuador. Por esta razón, algunos refugiados que logran tener una mejor situación económica, suelen optar por renunciar a la visa de refugiados (que no tiene costo) y solicitar otro tipo de visa que implica costos adicionales. En este sentido, se puede presentar una yuxtaposición de exclusiones en las que se conjuga el estar en situación de refugio y tener pocos recursos económicos.

En el caso de las asociaciones haitianas, si bien son precarias en cuanto a medios y recursos, han jugado un importante rol de cara a sus coterráneos especialmente cuando en el Ecuador no había una embajada ni representación consular haitiana. Gracias a sus peticiones y presiones al gobierno de Haití, el colectivo haitiano logró que se abriera la embajada y consulado, que funcionan a partir de mayo del año 2013. Sin embargo, a pesar de este protagonismo que tuvieron las asociaciones, se da la paradoja de que actualmente no existe ninguna relación efectiva de las mismas con su consulado o embajada. En este sentido, se comprende que la percepción de las asociaciones respecto a sus instituciones consulares de origen, sea ambigua. Por un lado, se ve como positivo el hecho de que se haya logrado abrir el consulado haitiano en Quito para facilitar diversos trámites (como obtener el pasado judicial o de antecedentes policiales directamente en Ecuador). Por otro lado, perciben que la institución consular no apoya directamente a las asociaciones ni defiende abiertamente los derechos de sus coterráneos migrantes irregulares. En cuanto al sentir de los haitianos en Quito respecto al Ecuador también es ambiguo. Por un lado, los haitianos están agradecidos al gobierno ecuatoriano por abrir las puertas del Ecuador, pero a la vez no encuentran vías de solución a su situación migratoria irregular desde la cual es imposible acceder al mercado laboral en condiciones que no sean de explotación, por lo que se ven obligados a continuar su recorrido migratorio hacia otros países.

En cuanto a las **entidades públicas**, en la ciudad de Quito hay dos entidades locales que son relevantes para los procesos de integración social de los migrantes: el Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) de la Provincia de Pichincha y el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ).

Si bien el GAD de Pichincha no tiene la misma presencia histórica en temáticas de migración que el Municipio del DMQ, en los últimos años ha consolidado su presencia en la prestación de servicios relacionados con la Movilidad Humana. Iniciaron actividades en el año 2009 a partir de la «Oficina del Migrante y Movilidad Humana». En un acuerdo inicial con la Asociación Rumiñahui Hispano Ecuatoriana, se prestó el servicio de acogida y atención a migrantes ecuatorianos retornados. Luego, en una nueva fase, a partir de 2013 se constituyó la «Unidad de Gestión de Movilidad Humana» que a su vez es parte de la «Secretaría de Desarrollo Humano y Ambiente». El GAD Pichincha ha posicionado la temática de la movilidad humana gracias a una estructura organizacional y operativa que está sustentada no simplemente en recursos externos sino en una propia asignación presupuestaria. Ellos tienen claro que las *ordenanzas* o legislaciones sobre movilidad humana corren el riesgo de quedar en papel mojado si no cuentan con un presupuesto: *«si no tienes un presupuesto, tú le generas frustración a la gente, porque la gente va a exigir que ese espacio se abra»*<sup>30</sup>. En este sentido, a partir de una base organizacional con asignación presupuestaria el GAD Pichincha apuesta por la prestación de servicios para la población en movilidad humana. En cuando al fortalecimiento organizativo de asociaciones de migrantes apoyan la Plataforma de Movilidad Humana en la que participan especialmente asociaciones de migrantes ecuatorianos retornados.

El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito atiende la temática de la movilidad humana desde los albores del s. XXI. Según Almudena Cortés (2011: 251-270) se distinguen dos fases en la atención municipal de la movilidad humana. La primera fase se inicia en el año 2001 y comprende la «Casa del Migrante» como un proyecto surgido por iniciativa de la sociedad civil en convenio colaborativo entre la Alcaldía del DMQ (siendo alcalde Paco Moncayo), la Asociación Rumiñahui Hispano-Ecuatoriana y el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad. La idea original de crear una Casa del Migrante es reivindicada como un logro de la Asociación Rumiñahui, que llamó la atención del gobierno local quiteño sobre la temática migratoria. Se trató de «un proyec-

---

<sup>30</sup> Directora de la Unidad de Gestión de Movilidad Humana del GAD – Pichincha.

to generado desde la sociedad civil migrante *en y desde* Madrid (España) con el objetivo de incidir en origen, influyendo de alguna manera en el modo en que los migrantes ecuatorianos iban llegando a España ya desde finales de los años noventa» (Cortés, 2011: 253). En este sentido, dicha iniciativa atendía únicamente el fenómeno de la *emigración* ecuatoriana especialmente en el contexto de familiares de migrantes ecuatorianos. En una segunda fase (2005) la Casa del Migrante pasa a denominarse «Casa Metropolitana de la Movilidad Humana» adquiriendo así un estatus institucional a partir de la cooperación directa entre los gobiernos locales de Madrid (Ayuntamiento) y Quito (Municipio del DMQ). Con este paso, pasa a ser un «proyecto institucionalizado entre administraciones públicas locales vinculadas por los flujos migratorios ecuatorianos» (Cortés, 2011: 258). La colaboración del Ayuntamiento de Madrid se enmarca dentro del ámbito de cooperación en el que se contemplaban proyectos de codesarrollo, apoyo logístico, establecimiento de políticas públicas de migración, etc. Por su parte, la Municipalidad de Quito logró posicionar la movilidad humana como política pública a partir de la *Ordenanza Metropolitana 271* que es inscrita en el Registro Oficial No. 531, de 18 de febrero del 2009. Dicha ordenanza contempla la movilidad humana tanto en su componente de emigración como inmigración.

En la actualidad se puede afirmar que la administración municipal ha entrado en una tercera fase. En el año 2014 se abandonó la denominación y antigua estructura de la «Casa Metropolitana de la Movilidad Humana» para quedarse como Área de Movilidad Humana dependiente de la Secretaría de Inclusión Social del Municipio de Quito. El hecho de que el Área de Movilidad Humana forme parte de la Secretaría de Inclusión Social del Municipio de Quito responde a una reestructura que pretende ser más eficiente y coordinada en relación a otras instancias tanto en el interior del municipio como en relación con entidades externas. Con todo, el hecho de que restrinjan su acción hacia la construcción de «políticas públicas» abandonando el ámbito de «servicios» también se explica por las actuales dificultades presupuestarias ya que se ha perdido buena parte del sustento económico que brindaba el Ayuntamiento de Madrid. En concordancia con esta nueva etapa se presentó en diciembre de 2014 un anteproyecto de reforma de la Ordenanza 271. En la construcción de este anteproyecto se desarrollaron talleres en las administraciones zonales para incluir la participación de la población. Con todo, según algunos sectores de la sociedad civil, este proyecto de ley se habría construido desde «arriba» sin una amplia participación. En este sentido, algunas asociaciones de migrantes retornados han manifestado su malestar con la creación de una nueva ordenanza

sin que se cumpla lo estipulado en la ordenanza anterior y su propuesta es que no se elimine la Ordenanza 271 de Movilidad Humana, sino que se ejecute especialmente en lo que tiene que ver con mantener y hacer operativos el Observatorio del Migrante y la Casa del Migrante contemplados en dicha ordenanza. Esta situación refleja tensiones entre la institucionalidad municipal a partir de sus políticas de movilidad humana y asociaciones de migrantes ecuatorianos, lo cual crea un clima de desconfianza mutua. En este sentido, se comprende que el Municipio del DMQ no apueste decididamente por el fortalecimiento organizativo de los migrantes, por considerarles actores problemáticos, con una escasa representatividad y con intereses políticos. Por otro lado, no se ha constatado que haya una interrelación entre las asociaciones de migrantes retornados y las asociaciones de migrantes extranjeros, por lo que no han logrado articular demandas comunes a pesar de tener necesidades compartidas, especialmente en el ámbito laboral.

Las asociaciones en las que participan colombianos han tenido un cierto acercamiento al Municipio del DMQ. Ese contacto es indirecto, aunque en algunas ocasiones también ha sido directo. El contacto indirecto se posibilita a partir de servicios comunitarios que presta el Municipio; por ejemplo, en la Administración Zonal «La Delicia» que tiene un servicio gratuito de internet. Esta Administración está ubicada estratégicamente al estar relativamente cercana a algunos barrios del noroccidente de Quito en los que hay población colombiana y haitiana: Comité del Pueblo, La Planada y San Enrique de Velasco. En cuanto a la relación directa con asociaciones, una de las que más se ha visto beneficiada de los contactos con el municipio es la asociación que congrega a hijos e hijas de migrantes y refugiados (Voces Jóvenes) puesto que ellos han sabido aprovechar su doble pertenencia que tiene que ver tanto con la movilidad humana como con la juventud, un área prioritaria en las políticas públicas municipales, lo que les ha posibilitado tener apoyo para algunos proyectos.

La relación del Municipio con las asociaciones de extranjeros ha experimentado variaciones. La más significativa se debe a la transición ya explicitada de la Casa de la Movilidad Humana hacia una Área de Movilidad Humana. Esta transición afectó a una asociación que tenía un intenso contacto de colaboración con la anterior administración. En el caso de esta asociación se produjo un detrimento del capital social de enlace construido anteriormente. En el fondo se reflejan las nuevas prioridades de lo que se entiende por inclusión social en la nueva administración municipal. Es así como se dificulta la situación laboral de los migrantes extranjeros en situación de vulnerabilidad (refugiados e irregulares). Por otro lado, se produce la paradoja de que la integración la-

boral de estos inmigrantes se hace en el ámbito del comercio informal y las «ferias» han sido una vía alternativa para proveer de cierta formalidad a dicha actividad, al contar con el respaldo del Municipio. El comercio informal a pesar de que en muchos casos es el único sustento para miles de personas en Quito es visto como algo indeseable para la capital ya que es la cara que no se quiere mostrar de la ciudad «carita de Dios» que en el año 2015 fue ganadora del Destino Líder de Sudamérica (World Travel Awards). Así, el Municipio de Quito tiene que afrontar un panorama complejo en donde, por un lado, están las demandas de integración social y laboral de nacionales y extranjeros en situación de vulnerabilidad; y, por otro lado, están las distintas demandas en cuanto a turismo, con la consecuente planificación territorial, transporte, seguridad, etc. En todo caso, si las demandas del mercado turístico son más poderosas, no será extraño que se produzcan procesos de **gentrificación** en la ciudad de Quito.

Además de la administración local municipal, hay otras instituciones públicas que han sido de interés para algunas asociaciones de acuerdo a sus objetivos. En el Casal Català, a partir de la iniciativa de la Asamblea Nacional Catalana (ANC) ha tenido contacto con el «Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana». Los participantes de la ANC lograron entrevistarse en el año 2014 con el ministro Ricardo Patiño como parte de una campaña de visibilidad en la que hicieron la entrega de un documento con unas firmas suscritas (tanto por españoles de origen catalán como por simpatizantes ecuatorianos) en donde se solicitaba que se respetara el resultado del referéndum del 9 de noviembre de 2014. En contraste, este Ministerio no tuvo apertura en el caso de las asociaciones de haitianos. Una de las asociaciones haitianas envió una carta en el año 2012, pero jamás recibió respuesta. Esta situación hay que comprenderla no como un rechazo a los haitianos en general, sino más bien dentro de las condiciones o factores que posibilitan la presencia de capital social: la *confianza*. El «Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana» construye sus relaciones de confianza a partir de entidades formales reconocidas a las que considera interlocutoras válidas. En el caso de las asociaciones haitianas son entidades informales que no tiene el mismo peso de una embajada o consulado. En ese sentido, se comprende que, en el caso catalán, la Asamblea Nacional Catalana se acerque a dicho ministerio por cuanto querían visibilizarse como una entidad con una interlocución válida, a pesar de no ser un consulado o embajada. Es decir, la ANC quería mostrarse como un organismo *confiable* de cara al «Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana», construyendo así un *capital social de enlace* que posteriormente podría ser empleado en su beneficio, según los objetivos de la

ANC. En el caso del acercamiento de las asociaciones haitianas su papel pasó a un segundo plano una vez fue constituida la embajada y consulado haitianos en Ecuador. En este sentido, se hacen evidentes las jerarquizaciones y disimetrías de poder en donde las asociaciones son los actores más débiles (Sanmartín, 2011).

Si bien las relaciones con las instituciones públicas constituyen un bien deseable para las asociaciones, no todas tienen el mismo interés. Se podría afirmar que hay tres grupos de interés. En primer lugar, tenemos las asociaciones más debilitadas (colombianas y haitianas) que tienen mayor interés de relacionarse con las instituciones públicas, aunque no siempre lo logren. En segundo lugar, están aquellas asociaciones que tienen un interés puntual de relación con la institucionalidad pública de acuerdo a sus objetivos (Casal Català, ADRA). En tercer lugar, hay asociaciones que se resisten a relacionarse con dicha institucionalidad. Esta resistencia en ocasiones puede evidenciar cierta *desconfianza* de algunas asociaciones en la administración pública especialmente a partir del Decreto Ejecutivo 16 (2013-06-04), que varias organizaciones de la sociedad civil han considerado un instrumento de control estatal antes que un instrumento que estimule la vida asociativa.

Las **actividades de reivindicación** se presentan en dos casos: Casal Catalá y Comunidad Haitiana. En el caso del Casal Catalá, sus actividades de reivindicación tienen relación con la Asamblea Nacional Catalana (ANC) que es acogida por el Casal. La Comunidad Haitiana, a pesar de tener escasez de medios y recursos, ha logrado desarrollar actividades reivindicativas. El 3 abril de 2012 convocaron una rueda de prensa para visibilizar la situación de irregularidad en la que viven los haitianos y solicitar apoyo al gobierno ecuatoriano para que les permita obtener visas para regularizar su situación. Ellos denunciaron las irregularidades y abusos por parte de las autoridades aeroportuarias que en ocasiones les cobran dinero para entrar al Ecuador, siendo que no hay ningún costo para entrar al país como turistas. Además, al concluir su permiso de residencia como turista y quedar con estatus migratorio irregular, son presa fácil de empleadores sin escrúpulos que, aprovechándose de su situación, no les pagan o les abonan cantidades irrisorias, y frente a cualquier reclamación les amenazan con acudir a las autoridades migratorias. Por otra parte, en el caso de querer regularizar su situación, se les exigía un certificado de antecedentes penales (pasado judicial) que era imposible conseguirlo en Ecuador, ya que en ese tiempo no había embajada ni consulado haitiano en Ecuador. Gracias a esta actividad reivindicativa se visibilizó la difícil situación por la que pasaban los haitianos y más tarde se logró que no fuesen detenidos por su condición migratoria y que se estableciera la embajada y el consulado haitianos.

La *participación en foros y debates* es escasa. Esto se comprende porque la mayoría de asociaciones se centran en actividades culturales, y, por otro lado, las asociaciones en donde la mayoría de sus socios tienen estatus migratorio regular no tienen un particular interés en el debate público. Con todo, hay tres asociaciones que participan en foros y debates: Promotoras comunitarias, Comunidad Haitiana y Voces Jóvenes. Promotoras Comunitarias han logrado abrirse espacio en foros gracias al apoyo de ACNUR. Al ser mujeres con cierto liderazgo, han podido expresar sus puntos de vista a partir de su experiencia como mujeres colombianas en situación de refugio. La Comunidad Haitiana ha podido participar en foros gracias a una coordinación que ha tenido una cierta visibilidad en los medios de comunicación. El coordinador principal habla español y se comunica con sus compatriotas en francés y creole. Al tener estudios superiores, ha adquirido las competencias necesarias para sintetizar y exponer claramente la situación por la que pasan los haitianos en Ecuador sin caer en el victimismo, sino mostrando el aporte de los haitianos a la sociedad ecuatoriana. En el caso de Voces Jóvenes han logrado participar en foros relacionados con la temática juvenil promovidos por el Municipio de Quito.

En cuanto a las *subvenciones públicas*, en el contexto ecuatoriano las asociaciones tienen que subsistir a partir de sus propios medios y recursos, al no existir políticas públicas que estimulen el asociacionismo inmigrante y consecuentemente no hay convocatorias públicas para acceder a subvenciones para los migrantes ecuatorianos y menos aún para los migrantes extranjeros.

El Casal Catalá es la única asociación que cuenta con subvenciones públicas provenientes de su país de origen para poder afrontar algunos gastos administrativos como, por ejemplo, el alquiler de la casa. Dichas subvenciones provienen tanto de la Generalitat de Catalunya como del gobierno central español por medio de su embajada y consulado<sup>31</sup>. El apoyo de las administraciones públicas españolas a sus asociaciones en el exterior no es una casualidad. Se podría afirmar que está en consonancia con el apoyo asociativo a los inmigrantes en su territorio. Si bien la crisis ha mermado el apoyo en la inclusión social de los migrantes en España, todavía se mantienen iniciativas de promoción de asociaciones

---

<sup>31</sup> Se podría pensar que el Casal Català, al acoger la iniciativa de la Asamblea Nacional Catalana, está en «contra» del estado español, pero pensar así sería un error, por cuanto cualquier divergencia ideológica se la concibe dentro de la diversidad democrática y tanto la embajada como el consulado español apoyan indistintamente a las diversas iniciativas de las autonomías españolas a partir de fondos públicos que provienen de las mismas Autonomías.



de migrantes. Algunos de estos apoyos se enfocan a fomentar la gestión de la diversidad de la convivencia más allá de que se trate de inmigrantes con estatus regular o irregular, por lo que las asociaciones de migrantes gracias a las subvenciones estatales, han podido ampliar su margen de acción y constituirse en organizaciones que colaboran en la integración social del migrante a partir de su conocimiento de base de la realidad de sus coterráneos, además de promover iniciativas de code-sarrollo enfocadas en el lugar de origen de los migrantes.

En definitiva, hay dos escenarios diferentes respecto a las subvenciones públicas de las asociaciones. En un primer escenario, tenemos la inexistencia de subvenciones por parte del Estado ecuatoriano para el asociacionismo migrante en general, lo cual muestra que falta mucho para que la gestión de la inmigración en Ecuador se realice desde la participación y promoción de derechos de acuerdo a la Constitución de 2008. En un segundo escenario, tenemos en el caso de la asociación de origen catalán que recibe subvenciones públicas del Estado español, subvenciones que se mantienen inclusive a pesar de las diferencias ideológicas y tensiones actuales entre la administración central española y Cataluña.

Finalmente, cabe señalar que el acceder a un *capital social de enlace* a partir de las relaciones con la institucionalidad pública no depende solamente de los objetivos de las asociaciones, sino también del espacio de apertura que les brinden las instituciones. Es decir, no se puede afirmar que las asociaciones no acceden a un *capital social de enlace* simplemente por una incapacidad de «emprendimiento» sino en el fondo se hacen evidentes las disimetrías de poder. Es decir, los diversos actores de la migración no tienen el mismo poder ni la misma capacidad de acción y negociación, y en nuestro caso juega un rol importante el estatus migratorio de los miembros de las asociaciones que, de entrada, les abre o cierra puertas. A esto hay que añadir que las asociaciones de migrantes son los actores más débiles si los comparamos con ONG y administraciones públicas (Sanmartín, 2011).

#### 4.4. El liderazgo en las asociaciones

El liderazgo en las asociaciones es considerado a partir de una doble perspectiva. En primer lugar, se analiza el liderazgo de manera general, tomando en cuenta el recorrido vital de los coordinadores. En segundo lugar, se considera el liderazgo a partir de la tipología presentada en la propuesta metodológica: *liderazgo servidor* y *liderazgo carismático*.

#### 4.4.1. Aspectos generales de liderazgo

El recorrido de liderazgo de quienes están al frente de las asociaciones no es algo que se improvisa. Como constante en las asociaciones se encontró que quienes detentan una función de coordinación han adquirido aprendizajes de liderazgo desde sus lugares de origen. Este aprendizaje se ha visto posibilitado por los diversos ámbitos que han incursionado los coordinadores. Por ejemplo, el liderazgo barrial anteriormente ejercido por el coordinador de una asociación colombiana, el liderazgo en el ámbito empresarial del coordinador de la asociación argentina ADRA, la incursión en el ámbito político local de la coordinadora de Voluntariado Internacional y la participación en agrupaciones por la defensa de las mujeres haitianas en el caso de la coordinadora de AHRRE. Por otro lado, en algunos casos el aprendizaje del liderazgo se ha desarrollado en contextos eclesiales cristianos, católicos o evangélicos. Además de su función propiamente religiosa, los contextos eclesiales son espacios privilegiados en donde la interacción grupal posibilita dinámicas de participación en contextos informales y semi-formales muy propicios para pulir liderazgos desde la juventud. Este aspecto del aprendizaje del liderazgo en contextos religiosos se presenta en una asociación colombiana, la asociación brasileña y las dos asociaciones haitianas. El coordinador de la asociación COLUNFA colaboraba con diversas agrupaciones juveniles y participaba en la iglesia católica de Cali en programas de apoyo a niños en situación de calle. La coordinadora de la asociación brasileña ABRE participó desde adolescente en espacios de la iglesia católica como la JEC (Juventud Estudiantil Católica) que en el Brasil fue asumiendo un marcado carácter social en donde, además de sus fines religiosos, eran espacios para debatir y tratar temáticas políticas y económicas de interés nacional. En la Comunidad Haitiana, uno de los coordinadores formó parte de espacios eclesiales católicos desde niño. Más adelante, fue coordinador de monaguillos y, tras terminar su educación secundaria, fue a la ciudad de Puerto Príncipe, donde participó en diversas iniciativas eclesiales en la pastoral juvenil. A los 20 años fue secretario general de la pastoral juvenil católica y participó en la Jornada Mundial de la Juventud en Italia y en Ottawa. Otro coordinador de la Comunidad Haitiana combinaba su actividad asociativa en Quito con su actividad religiosa de pastor de una iglesia evangélica (posteriormente este coordinador viajó a Brasil debido a la falta de oportunidades en Ecuador). En el caso de la coordinadora de la asociación haitiana AHRRE si bien creció en el contexto evangélico adventista en Haití, tuvo un acercamiento al catolicismo gracias a su pareja que conoció en la universidad quien luego sería su esposo. Se trababa de un joven, que en el

pasado había sido seminarista católico. A ella le llamó la atención que era un joven que no predicaba únicamente de las promesas celestiales, sino se preocupaba y hablaba de las realidades terrenas, dentro del contexto de la *teología de la liberación*.

En resumen, se puede afirmar que el desarrollo del liderazgo ha sido posibilitado por contextos previos que tienen que ver con otros espacios asociativos formales e informales en su lugar de origen, por lo que se presenta una cadena de pertenencias que han influenciado en los aspectos formativos. En este sentido, a partir del recorrido vital de los coordinadores se observa aquello que afirma Fung (2013) sobre el valor intrínseco del asociacionismo y su función educadora en cuanto a valores cívicos y participación democrática.

#### EL LIDERAZGO FEMENINO

Como parte de los aspectos generales del liderazgo, cabe resaltar algunas cuestiones relacionadas con el género. El liderazgo femenino se presenta en seis de las doce asociaciones: Voces Jóvenes, Voluntariado Internacional, Asociación Brasileña, Promotoras Comunitarias, Asociación Peruana Miguel Grau, Asociación haitiana AHRRE. Además, en el Casal Català, si bien el coordinador es un hombre, se puede afirmar que existe un co-liderazgo femenino por cuanto el Casal cuenta con una mujer encargada de actos y comunicaciones que tiene una presencia a nivel externo de la asociación. Esta circunstancia brinda al Casal Català una ventaja estratégica por cuanto la presencia de una mujer con habilidades de liderazgo encargada de relaciones hacia fuera de la asociación ha potencializado las posibilidades de negociación de la asociación de acuerdo a sus objetivos.

En Promotoras Comunitarias, cabe destacar que son mujeres apoyadas por la ACNUR cuyo perfil está constituido a partir de su potencial de liderazgo. En el caso de la asociación haitiana AHRRE, tienen una mujer líder si bien la mayoría de participantes de la asociación son hombres. Esto no implica necesariamente que exista una sensibilización en cuestiones de género y equidad en el interior de la asociación, sino más bien a la presencia de una mujer líder con experiencia de vivir en Ecuador desde hace más de diez años, y que ha participado de iniciativas asociativas tanto en su país de origen como en Ecuador, además de dominar el castellano, francés y creole. Es decir, su liderazgo se posicionó gracias a su *capital social* y *capital cultural* personal a lo que se suma su participación en amplias redes informales. Por otra parte, es un liderazgo que se fundamenta en experiencias organizativas previas junto con otras mujeres en Haití.

Se puede afirmar que el peso del liderazgo femenino se debe a dos cuestiones básicas: por la configuración numérica respecto al género de algunas asociaciones y por razones estratégicas de acuerdo a los objetivos de las asociaciones. En cuanto a la configuración numérica, en dos asociaciones, si bien no hay restricción de participación para hombres, participan solamente mujeres (Voces Jóvenes y asociación brasileña ABRE). La configuración numérica femenina hace que evidentemente se tenga de líder a una mujer. En cuanto a razones estratégicas, en dos casos el ser mujer entra dentro de las normativas de inclusión de acuerdo a los propios objetivos de las agrupaciones: Promotoras Comunitarias y Voluntariado Internacional de Damas. En el Casal Català se puede afirmar que los aspectos del liderazgo están diversificados estratégicamente puesto que aquellos aspectos de relaciones institucionales hacia fuera del Casal los lleva una mujer con grandes habilidades de comunicación y negociación. En la asociación haitiana AHRRE resulta estratégico tener a una coordinadora con un capital social y cultural que sabe desenvolverse bien con sus coterráneos haitianos y con los ecuatorianos.

#### 4.4.2. *Liderazgo servidor y liderazgo carismático*

La consideración del liderazgo de acuerdo a la tipología propuesta tuvo su particular dificultad en lo que concierne a la obtención de datos. En ocho casos se pudo dilucidar el tipo de liderazgo, pero en cuatro casos no se pudo determinar con certeza el tipo de liderazgo por falta de datos. En dos casos no se pudo hacer observación directa de las dinámicas asociativas (Voces Jóvenes y Promotoras Comunitarias) y en otros dos casos, si bien se hizo observación, no fue suficiente para determinar el tipo de liderazgo (asociación peruana y asociación independiente de ayuda social) ya que en las entrevistas a los socios no se aportaron datos significativos que pudieran dilucidar el tipo de liderazgo.

En los ocho casos considerados, cinco corresponden a *liderazgo servidor* y tres a *liderazgo carismático*. En cuanto al liderazgo y la estructura organizacional, el *liderazgo servidor* se constató en asociaciones cuyo liderazgo es conformado y avalado por procesos electivos claramente definidos, mientras que en las tres asociaciones en las que se presenta el *liderazgo carismático* juega un importante papel las cualidades personales de líderes que presentan un capital social y cultural amplio que les hace asumir con cierta «naturalidad» el liderazgo sin que sea cuestionado. A continuación, se profundiza en el análisis de los dos tipos de liderazgo.

**El liderazgo servidor** (*servant leadership*). Este tipo de liderazgo se presenta en las siguientes asociaciones: Casal Català, Casa de Italia, Asociación Argentina, Asociación brasileña ABRE, y Voluntariado Internacional de Damas. En estas asociaciones se encuentran las características descritas en el enfoque conceptual (capítulo 2). La presencia de estas características no se establece de forma uniforme, sino más bien diferenciada ya que hay una mayor acentuación de algunas características dependiendo de la asociación. A continuación, para una mejor visualización del *liderazgo servidor*, en la Tabla 4.1 se presentan las características más fortalecidas del líder de cada asociación (representadas con dos asteriscos \*\*):

Tabla 4.1

**Características del «liderazgo de servicio» presentes en las asociaciones**

	Casal Català	Casa de Italia	Asociación Argentina ADRA	Asociación Brasileña ABRE	Voluntarias Internacional
Escucha / empatía / curación		**		**	**
Persuasión					**
Conceptualización / previsión				**	
Gobierno / conciencia / crecimiento	**		**		**
Comunidad	**	**	**		**

*Fuente:* Elaboración propia a partir del trabajo de campo (entrevistas y observaciones).

Las características del liderazgo servidor en las asociaciones antes señaladas no se presentan de manera uniforme, por cuanto se acentúa una u otra característica dependiendo de la asociación. Así, en la asociación argentina se encuentra acentuada la característica de *comunidad* a partir de su compromiso y responsabilidad del líder con su grupo y *gobierno / conciencia / crecimiento* demostrados por el crecimiento tanto en el número como en recursos propios. Estas dos características también sobresalen en el Casal Català, a partir de su nueva directiva que ha logrado posicionarse como un *gobierno* a partir del servicio a

sus asociados. En esta asociación, la construcción de *comunidad* se fomenta a partir de pequeñas acciones de servicio en las que no solamente están comprometidos los coordinadores, sino toda la directiva. Esto también sucede en la asociación argentina, en la cual, el momento de la parrillada implica un gran trabajo coordinado en conjunto; mientras en el caso del Casal Català los momentos que generan comunidad están basados en las actividades de las Nits Culturales y los eventos donde se comparte los partidos del Barça.

En Casa de Italia sobresale la *empatía* de un líder que sabe *escuchar* y fomenta la *comunidad* de la asociación. Esta asociación presenta una fuerte cohesión facilitada por ser un grupo homogéneo (en su mayoría adultos mayores) que comparte intereses e historias comunes. Con todo, esta fortaleza en cuanto *comunidad* de cara al futuro puede verse en riesgo, porque no hay nuevas generaciones involucradas en el relevo de la asociación. Es decir, se puede afirmar que en el liderazgo servidor de Casa de Italia, por un lado, se encuentra potenciado el sentido de *comunidad*, pero, por otro lado, existe una escasa capacidad de *previsión* de cara al futuro. En cuanto a aspectos comparativos, la asociación Voluntarias Internacional se parece a Casa de Italia por ser una agrupación homogénea integrada por personas adultas mayores. El liderazgo en Voluntarias Internacional tiene su potencial en la construcción de la *comunidad* y *gobierno*, haciendo hincapié en el uso de la apertura y *persuasión*, más que en el control. Esto hace que las decisiones de la asociación se establezcan a partir de procesos deliberativos, por lo que se fomenta la comunidad y participación, favoreciendo así la cohesión del grupo. Este modo de liderar ha hecho que la coordinadora sea aceptada plenamente, por lo que fue reelegida para el cargo de presidenta. Con todo, al igual que Casa de Italia, en Voluntarias Internacional al no contar con un relevo generacional, se vislumbra un futuro incierto.

En el liderazgo de la asociación brasileña sobresalen las características de *escucha / empatía / curación*. A partir de una escucha atenta y receptiva se ha logrado identificar la voluntad de un grupo, por lo cual se comprende que la asociación ha sabido conceptualizar su situación actual y prever su escenario futuro, por lo cual decidieron pasar de la formalidad asociativa hacia la informalidad.

Se constata que en las cinco asociaciones en las cuales está presente un *liderazgo servidor* existe una fuerte cohesión grupal, que es coadyuvante para la presencia del capital social de unión, ***comprobándose la hipótesis planteada sobre el liderazgo servidor***. Por otro lado, hay que tener en cuenta que la presencia de liderazgo servidor no implica la ausencia de conflicto en el sentido de que hay diversas visiones y opiniones respecto a lo que debe o no debe hacer la asociación.

El asunto central está en que este tipo de liderazgo gestiona el conflicto a través de la escucha, empatía y fomento de la comunidad mediante su compromiso con el grupo. Además, hay que tener en cuenta que el hecho de que el liderazgo servidor sea un *coadyuvante* para el capital social de unión, no implica necesariamente que sea el único o exclusivo factor para la cohesión grupal. Así, en Casa de Italia el hecho de constituir un grupo homogéneo de adultos mayores con los mismos intereses, también es un factor coadyuvante para la presencia de capital social de unión. Una homogeneidad grupal parecida la encontramos en Voluntarias Internacional. En el caso del Casal Català los intereses comunes y actividades programadas que giran alrededor de la identidad catalana también son coadyuvantes para el capital social de unión: charlas sobre temas catalanes, festividades, gastronomía catalana, etc.

*El liderazgo carismático* se presenta en la asociación colombiana Coco y servicios / Colunfa y en las dos asociaciones haitianas. Son asociaciones que tienen que enfrentar un contexto cambiante tanto a nivel interno como externo. A nivel interno son asociaciones con una alta rotación de miembros. En estos casos dicha rotación se debe a su condición migratoria vulnerable (personas en situación de refugio y migrantes irregulares). A nivel externo el contexto cambiante se debe especialmente a que su *capital social de enlace* es frágil e incierto. En el caso de la asociación colombiana (que tiene como objetivo principal la inserción laboral) las relaciones con el Municipio no son estables. En el caso de las asociaciones haitianas les resulta difícil tener una red de apoyo institucional estable puesto que la mayoría de organizaciones que trabajan en el ámbito de la movilidad humana se dedican a los refugiados dejando de lado a los migrantes irregulares.

Si tomamos en consideración las características del liderazgo carismático, en las tres asociaciones en las que se presenta observamos que tienen una *visión y articulación* que se expresa como una meta para un futuro mejor en donde los líderes son capaces de transmitir un mensaje optimista siendo sensibles a las necesidades de los miembros de las asociaciones. Por otra parte, el actuar de los líderes es considerado como no previsible y no convencional. Esto se percibe a nivel interno de estas asociaciones, en donde, por ejemplo, el líder no siempre consulta las decisiones con los miembros de las asociaciones. Esto se debe en parte a que en ocasiones tienen que tomar decisiones rápidas en los contextos cambiantes. Estas decisiones generalmente son aceptadas por los asociados ya que son presentadas dentro de la *visión y articulación* de la promesa de un futuro mejor. Por otra parte, este comportamiento no convencional también se trasluce al exterior de la asociación, especialmente en el contacto con otras instituciones ya que desde su ca-

risma son capaces de romper protocolos, logrando acercarse a diversos actores institucionales a los cuales plantean sus demandas. De ahí que estas asociaciones informales puedan acceder a alianzas que no tienen asociaciones formales con más fortaleza en cuanto a recursos propios. Sin embargo, dichas alianzas son muy volátiles y cambiantes (ya sea con el municipio y con ONG). Finalmente, cabe destacar la característica de *riesgo personal* que asume el líder en aras de llevar adelante el proyecto asociativo. Este riesgo personal implica estar comprometido con «plata y persona» asumiendo sacrificios personales que pueden poner en riesgo otros ámbitos de la vida, como el caso del coordinador de una asociación colombiana que enfrentó dificultades con su familia por dedicar mucho tiempo a las actividades asociativas.

En el caso de las asociaciones haitianas el *riesgo personal* además de manifestarse en los sacrificios personales, se muestra en contexto complejo de la irregularidad migratoria en el que algunos haitianos han sido engañados por redes de tráfico que ofrecían trabajo o estudios en el Ecuador. Si bien las dos asociaciones haitianas tienen como principio innegociable el no involucrarse ni establecer relaciones con redes de tráfico, los tentáculos de éstas siempre son una amenaza que permanece en la sombra. En una ocasión, un líder asociativo recibió una llamada telefónica desde Haití pidiendo hospedaje para un compatriota que supuestamente era primo de quien hacía la llamada telefónica. El líder acogió solidariamente a su compatriota haitiano que arribó a Quito, pero más adelante se enteró que dicha persona no era pariente y más bien había pagado por la visa y el hospedaje que el promotor daba gratuitamente en Quito. Entonces se dio cuenta que había acogido a una persona que migraba a partir de personas que se dedican al tráfico ilegal de personas o «coyotes». Posteriormente, recibió otra llamada de la misma persona en Haití, por lo cual le dijo: «¡No me haga eso! Usted cobra a los haitianos, ahora usted quiere involucrarme en eso. No me llame más, yo no voy a hacer nada por usted. Eso es un tráfico, es un delito'. [El coyote] se quedó callado y nunca más me llamó desde Haití» (Coordinador de Comunidad Haitiana). Finalmente, el *riesgo personal* también aparece en la exposición en los medios de comunicación que, a veces, en su afán de tener historias atrayentes optan por el sensacionalismo tergiversando los hechos. Este es el caso del coordinador de la comunidad haitiana que en una ocasión ofreció una entrevista y el artículo publicado se iniciaba con una descripción falsa de cómo el entrevistado supuestamente vivía en una casa miserable, siendo que la entrevista se había hecho en un centro comercial, por lo que la fantástica descripción no hacía más que reforzar una visión simplista y victimizante de los haitianos, muy lejos de la visión de derechos humanos y apor-



te de los haitianos al Ecuador que deseaba mostrar el coordinador entrevistado.

Como **balance general** se puede afirmar que el liderazgo nos permite aproximarnos a algunos aspectos del *nivel micro* relevantes en las asociaciones. Gracias a estos aspectos se hacen más inteligibles las dinámicas internas que ya han sido contempladas dentro del *capital social de unión*. Estas dinámicas se presentan complejas y comprenden aspectos que van más allá de las mismas estructuras asociativas ya que se entretajan como parte de la trama vital de los líderes a partir de sus diversos aprendizajes y experiencias que adquirieron en sus propios contextos de origen, muchas veces desde una edad temprana. Por otro lado, si evaluamos los aspectos de formalidad e informalidad asociativa y el liderazgo, se puede observar que ser líder de una asociación informal no necesariamente es perjudicial a la hora de acercarse a estamentos institucionales. En este sentido, se coincide con Schrover y Vermeulen (2005) respecto a que el liderazgo informal puede estar bien visto tanto dentro como fuera de las asociaciones de migrantes. Esto se evidencia de manera especial en el caso de asociaciones informales que tienen un *liderazgo carismático* en donde el líder asociativo es capaz de tener acceso a estamentos institucionales (sea ONG o entidades públicas) aunque dichos contactos o alianzas sean difíciles de mantener a largo plazo.

El **liderazgo femenino** está presente en la mitad de los casos (6) y se muestra rico en experiencias de socialización familiar, educativa y social previos a la llegada al país de recepción, como ya señalaban Molina, Samper y Mayoral (2013). El liderazgo femenino generalmente se presenta de una manera que no es muy visible a los ojos externos ya que se ocultan en redes informales de apoyo, como señalan Vicente y Unzueta (2011: 89). En estos casos, la menor visibilidad puede deberse a patrones masculinos en los contextos organizacionales como establecen Eagly y Carlib (2003); sin embargo, también puede deberse a ciertos contextos asociativos informales que influyen en la escasa visibilidad asociativa más allá de que se trate o no de patrones masculinos. Por otra parte, no se puede afirmar que el mayor o menor acceso a recursos asociativos dependa de que haya un liderazgo femenino. Además, se puede constatar lo señalado por Gittell *et al.* (2000) en el sentido de que las organizaciones sociales llevadas por lideresas se caracterizarían por llevar adelante actividades con una visión holística ya que sus experiencias asociativas no se disocian de su propia vida. Esta perspectiva amplia posibilitaría la generación de un capital social que va más allá de sus estrechas pertenencias asociativas, al relacionarse con otros grupos, estamentos eclesiales, etc.

En cuanto al análisis del liderazgo según la tipología propuesta, cinco asociaciones presentan un **liderazgo servidor**. Estas asociaciones cuentan con un sustrato básico de confianza en el que los miembros de las asociaciones tienen la *experiencia de ser servidos* a partir de un liderazgo que predica con el ejemplo, como señalan Joseph y Winston (2005:11). En cuanto a las características del *liderazgo servidor* propuestas por Spears (2010) se pudo reconocer que dichas características no se encuentran de manera «uniforme» en los líderes de las asociaciones. Es decir, se puede afirmar que estas cinco asociaciones *tienden* a ser un liderazgo de servicio en donde algunas de sus características se encuentran más acentuadas que otras. En todo caso, en el trabajo de campo que comprendió entrevistas y observaciones dentro de los cinco contextos asociativos, los diversos actores tematizaban implícita o explícitamente la idea del servicio a la comunidad asociativa en un clima de confianza, lo que en esencia es el sustrato básico del *capital social de unión*. Por lo tanto, podemos afirmar que, en los cinco casos, *la presencia del liderazgo de servicio es un coadyuvante para la presencia del capital social de unión* como se planteó en la hipótesis.

El **liderazgo carismático** se evidencia en tres asociaciones cuyos liderazgos presentan sus cuatro características básicas: visión y articulación, riesgo personal, sensibilidad a las necesidades de los seguidores y comportamiento no convencional. Si bien en estas asociaciones la visión-articulación y la sensibilidad a las necesidades de los seguidores también se podría relacionar con características de liderazgo servidor, su distintivo más específico está en que su «carisma» cobra características muy personales, que son percibidas por otros como no convencionales (es decir «rompedoras») y acompañadas de riesgo. Por otro lado, estos líderes tienen una visión muy concreta sobre lo que aspiran para su colectivo y de las dificultades que implica conseguirlo en un contexto que es desfavorable. Se comprende así que este liderazgo se presente en asociaciones que tienen que afrontar contextos difíciles, comprobándose la hipótesis planteada.

# Conclusiones

El llevar a cabo la presente investigación sobre asociacionismo inmigrante extranjero en Quito ha implicado abordar un objeto de estudio inexplorado, por lo cual ha sido necesario sortear una serie de obstáculos: escasez de fuentes bibliográficas, incompleta y fragmentada información existente en instituciones que tienen relación con la movilidad humana y la dificultad de generar confianza en el contacto con algunas asociaciones. En un contexto en el que no existe un reconocimiento público al asociacionismo inmigrante se vuelve más evidente el temor de algunas de ellas, especialmente en el caso de asociaciones integradas por personas en situación migratoria irregular, aunque también en alguna integrada por migrantes regulares. Como afirma Sayad (1999) la migración se asocia a la idea de falta, de anomía, por lo cual el extranjero se siente presionado a una «hipercorrección social» en un medio hostil que le considera *a priori* moralmente sospechoso. A pesar de esa hostilidad, el inmigrante no deja de ser un protagonista que recrea sus marcos de referencia identitarios para sentirse incluido (Giménez *et al.*, 2006). En todo caso, superadas las dificultades, la presente investigación pudo llegar a feliz término. A continuación, se exponen los principales hallazgos que a su vez tienen que ver con los cuatro objetivos específicos planteados en la propuesta metodológica.

## 1. Diversas experiencias asociativas en el contexto local

El «mapeo» de las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito permitió contactar a **16 asociaciones** que se caracterizan por una variedad de experiencias en cuanto a lugares de procedencia y objetivos de las mismas. En las asociaciones participan personas procedentes de Colombia (6), Haití (2), Brasil (1), Argentina (1), Perú (1), Italia (1), España

(1). Además, dos asociaciones africanas, una de las cuales estaba integrada por cameruneses y otra por nigerianos en la que también participan personas procedentes de Ghana, Sierra Leona y Liberia. Estos países si bien tienen cultura y lenguas nativas propias, comparten el inglés como lengua instrumental oficial. Por último, se ha considerado una asociación de mujeres que se fundó hace más de 30 años y en su origen participaban extranjeras y esposas de extranjeros, pero en la actualidad debido a transformaciones propias de la vida asociativa está integrada mayoritariamente por ecuatorianas, aunque también tiene socias procedentes de Colombia, Venezuela, Brasil y Chile.

La participación de ecuatorianos en las asociaciones es variada. En las asociaciones africanas y haitianas no participan ecuatorianos, lo que se comprende debido a que sus reuniones las realizan en inglés y creole respectivamente. Con todo, estos colectivos comparten junto con ecuatorianos otro tipo de espacios (de carácter religioso) que se desarrollan en contextos bilingües. En las demás asociaciones participa población ecuatoriana en donde se destaca la experiencia de asociaciones colombianas en las que participan algunos ecuatorianos, hecho que se comprende por la cercanía cultural como por objetivos relacionados con demandas comunes en cuanto a derechos, como en el caso del trabajo y la vivienda. En cuanto a las cuestiones de género, la participación de la mujer en espacios asociativos es muy relevante, hecho que ya se constata en una investigación realizada en Quito sobre población colombiana, según la cual hay mayor presencia de mujeres en las organizaciones de migrantes y refugiados (Moscoso y Burneo, 2014: 103).

Las actividades que desarrollan las asociaciones se enraízan en el contexto local. Es decir, los objetivos asociativos relacionados con la cultura, deporte, asesoría, medios de comunicación, trabajo y vivienda tienen como sustrato principal sus expectativas de vida e integración dentro del contexto urbano quiteño. Por lo tanto, no se puede afirmar que las asociaciones sean *organizaciones transnacionales*, lo cual no impide que a un nivel micro (individual y familiar) haya miembros de las asociaciones que tienen su propia actividad transnacional.

### 1.1. *Prevalencia de asociaciones informales dentro de los flujos Sur-Sur*

La mayoría de asociaciones (14) pertenecen al contexto migratorio Sur-Sur. Esto resulta relevante por cuanto gran parte de la literatura académica sobre migración y asociacionismo se concentra en las migraciones Sur-Norte, a pesar de que solamente constituyen un tercio de las migraciones internacionales a nivel global (OIM, 2013; Freier, 2014). En

este sentido, es pertinente la recomendación de la OIM (2014) respecto a que es necesario llenar este vacío de conocimiento respecto a las migraciones Sur-Sur para así poder formular políticas públicas mejor fundamentadas. Las migraciones Sur-Sur se establecen entre países de ingresos bajos o medianos donde generalmente se encuentran personas vulnerables que han dejado su país de origen por diversas causas como pobreza, catástrofes naturales, problemas ambientales y conflictos políticos (OIM, 2013). Con todo, según Freier (2014) en el Ecuador los flujos migratorios procedentes del Sur Global se han visto favorecidos por estructuras de oportunidad posibilitadas debido a la política de puertas abiertas del año 2008 en la cual no se requería visa para entrar al país, aunque posteriormente se volvió a políticas más restrictivas.

Las asociaciones en el contexto Sur-Sur de la presente investigación se caracterizan por su informalidad. Además, se evidenció que estas asociaciones informales no consideran prioritario pasar a la formalidad. Incluso dos asociaciones, que en una etapa anterior de su vida asociativa eran formales, pasaron a la informalidad. Esto nos demuestra que la relación entre formalidad / informalidad asociativa es mucho más compleja de lo que generalmente se asume dentro de los contextos asociativos Sur-Norte que se han centrado en la formalidad organizacional a pesar de que la informalidad también es relevante para la investigación social, aunque son iniciativas organizativas más difíciles de rastrear como señalan Schrover y Vermeulen (2005). La idea de que toda asociación aspira a la formalidad está basada en el presupuesto de que la formalidad sería la única vía para que las asociaciones sean reconocidas y atraigan recursos externos. Así, la informalidad asociativa es considerada como un paso previo y temporal ya que lo ideal sería la formalidad. Sin embargo, cabe preguntarnos si también es posible que en otros contextos (como el de las migraciones Sur-Sur), las asociaciones informales de migrantes tengan escaso interés en la formalización, más todavía cuando la formalidad *per se* no es una garantía para obtener reconocimiento ni recursos. Por otro lado, la informalidad no significa inactividad de cara a la búsqueda de recursos externos, como hemos podido observar en asociaciones informales que logran tener alianzas con ONG e inclusive con algunas instituciones públicas a nivel local.

La informalidad asociativa más que pensarla como una condición embrionaria que «evoluciona» hacia la formalidad, habría que pensarla en términos de estrategias que emplean las asociaciones en un contexto sociocultural, normativo y político condicionado por sus propias características, que posibilitan o impiden el acceso a recursos en un ambiente determinado de confianza o desconfianza. Esto no impide

que las estrategias sean permeables o mudables de acuerdo a nuevos escenarios que tienen que afrontar las asociaciones de acuerdo a sus objetivos.

### 1.2. *Fortaleza asociativa que tiende a la debilidad*

La *estructura de soporte* de las asociaciones nos ha permitido evaluar su fortaleza tomando en consideración cinco características: años de experiencia asociativa, el disponer de una sede exclusiva, número de socios representativo de cara a su colectivo, capacidad de contratar personal y contar con un presupuesto estable. Ninguna de las asociaciones encontradas cumple de manera óptima estas cinco condiciones, por lo que ninguna puede ser considerada con una estructura de soporte «fuerte». Las iniciativas asociativas pertenecientes a españoles, italianos y argentinos se caracterizan por ser *medianamente fuertes*. Las otras asociaciones se caracterizan por ser *débiles* (5) y *muy débiles* (8). Las *débiles* solo cumplen dos condiciones: tienen un presupuesto básico (proveniente de cuotas de los miembros) y cuentan con una experiencia de más de 15 años. Las asociaciones *muy débiles* corresponden a población colombiana y haitiana. Estas asociaciones logran mantenerse activas gracias al compromiso de sus coordinadores y al soporte de algunas instituciones que ocasionalmente les apoyan en proyectos.

### 1.3. *El peso del estatus migratorio*

La variedad de experiencias asociativas en las que participan extranjeros procedentes de diversos países no pueden desligarse de la situación migratoria en la que se encuentran sus miembros o socios. Así, se puede distinguir una relación entre la *fortaleza asociativa* y el *estatus migratorio*. Las asociaciones más débiles están integradas por colombianos y haitianos. Los colombianos en su mayoría son migrantes forzados que cruzaron la frontera como personas refugiadas y posteriormente fueron a la ciudad capital en busca de mejores condiciones de vida en el contexto urbano. Las asociaciones de haitianos las integran personas que decidieron dejar su país debido a una situación compleja en la que se conjuga el deterioro institucionalidad sociopolítico sumado a los desastres naturales. Se comprende así, que Haití —el país más pobre del hemisferio occidental— provoque una suerte de «expulsión» de sus ciudadanos que manifiestan un *deseo por escapar* (Bernal, 2014), por lo que se puede afirmar que en la migración haitiana hacia el Ecuador

se desdibujan las categorizaciones que intentan diferenciar claramente *migración voluntaria* y *migración forzada* (Burbano, 2015a).

Los colombianos en situación de refugio y los haitianos en situación irregular se encuentran con un contexto adverso en el acceso a derechos básicos. Si bien el colombiano con estatus de refugiado reconocido tiene teóricamente los mismos derechos del ecuatoriano (exceptuando el derecho a votar), en la práctica tienen más difícil el acceso a derechos básicos como educación, vivienda y trabajo. Además, el presentarse como «refugiado» más que brindar una integración plena, puede ser ocasión de estigmatización y sospecha (Schussler, 2009) en donde los prejuicios y generalizaciones negativas frente al colombiano se hacen evidentes al relacionarlos con el narcotráfico y la violencia. Así, de víctimas del conflicto interno en su país pasan a ser víctimas de la discriminación provocada por su misma condición de refugiados. El asociarse constituye un medio de **resistencia a la extranjerización** derivada de los condicionamientos de su estatus migratorio como a la imagen negativa que se tiene del colombiano. En este sentido, las asociaciones generan condiciones de posibilidad de reconocimiento positivo, sumado al hecho de que la resistencia a la extranjerización en algunos casos se hace más eficaz al compartir espacios junto con ecuatorianos. En definitiva, quieren hacer historia en el país de acogida con dignidad y entereza a partir de la participación. Se rompe así con categorizaciones esencialistas que atribuyen al refugiado una especie de «identidad» homogénea que lo considera como alguien inmóvil, una víctima universal sin historia que espera pasivamente la solución de los factores que provocaron su desplazamiento forzado (Long, 2013; Lewellen, 2002). En las asociaciones haitianas también se evidencia la resistencia a un medio adverso en donde el colectivo haitiano se caracteriza por ser el más vulnerable respecto a otros colectivos extranjeros en Ecuador (Freier, 2013). Su condición de migrantes irregulares<sup>32</sup> hace que sus asociaciones sean precarias en medios y recursos, a lo que se suma la discriminación por su condición afrodescendiente. A pesar de su precariedad, estas asociaciones cumplen una función importante para proveer información veraz a otros haitianos y a la población ecuatoriana.

De una manera comparativa, si el peso de la vulnerabilidad migratoria ha influido en la precariedad de medios y recursos de las asociaciones de colombianos y haitianos; de la misma manera, la regulari-

---

<sup>32</sup> Si bien la mayoría son migrantes irregulares, algunos coordinadores han logrado obtener estatus migratorio regular, lo cual les permite tener una posición estratégica de más visibilidad a la hora de exponer las demandas de su colectivo.

dad migratoria de otros colectivos ha contribuido a su fortalecimiento a partir de sus recursos propios. El punto central está en que el acceso a la regularidad migratoria permite a los miembros de las asociaciones el acceso a otros derechos en mejores condiciones. Además, las asociaciones más fortalecidas proceden de países que no tienen el estigma del prejuicio debido a su lugar de procedencia<sup>33</sup>. El acceder a más recursos materiales e inmateriales les permite a su vez invertirlos en sus asociaciones a partir de cuotas de los socios y de tiempo disponible para aliviar la carga a los coordinadores. En este sentido, existe una desigual distribución de los recursos en el tejido asociativo, por lo que resulta pertinente la afirmación de Warren (2001: 225) en el sentido de que son necesarias políticas de bienestar social (*social welfare policies*) como pueden ser subvenciones que compensen la carencia de recursos.

## 2. Un contexto desfavorable para el asociacionismo

El Ecuador en el nuevo marco constitucional es un Estado «plurinacional e intercultural» en el que se reconocen las reivindicaciones relacionadas con la autodeterminación de los pueblos originarios. Con todo, la «interculturalidad» no incorpora la diversidad producto de la migración internacional, puesto que en la Constitución la interculturalidad está en función de la plurinacionalidad, por lo que en principio se restringe a lo «nacional» en el marco de un proyecto sociopolítico e identitario de país basado en la «ecuatorianidad». Si bien la interculturalidad y plurinacionalidad se piensan originariamente desde el proyecto sociopolítico ecuatoriano, esto no ha sido un impedimento para que en los dos últimos Planes de Desarrollo se aborde la «interculturalidad» desde un marco más amplio que contempla tanto los derechos de los pueblos originarios como los procesos de movilidad humana interna e internacional. El último Plan Nacional para el Buen Vivir (2013-2017) entiende la interculturalidad como «la relación entre diversos en equidad y mutuo respeto» (Senplades, 2013: 183). A pesar de ser una definición sencilla, abre la posibilidad de considerar a los inmigrantes ex-

---

<sup>33</sup> Para estos migrantes es más fácil desarrollar sus carreras profesionales en Ecuador. En este sentido, Zepeda y Carrión (2015) afirman que los extranjeros provenientes de los países vecinos y menos desarrollados económicamente son objeto de mayor prejuicio y discriminación, ya que los ecuatorianos valoran positivamente a países «que son distantes geográfica y culturalmente de Ecuador, pero que son grandes o con niveles altos de desarrollo económico» (p. 85-86).



trajeros como parte de esa diversidad dentro del Ecuador, por lo cual cabe la posibilidad de contemplarlos dentro de políticas públicas de integración y no solamente dentro de políticas de seguridad y control. Es decir, si bien se conserva una visión que privilegia la categoría de «ecuatorianidad», se vislumbran nuevas perspectivas que en el futuro podrían derivar en una visión integral de la movilidad humana.

El considerar en perspectiva intercultural a los inmigrantes internacionales implica ir más allá de la clasificación del estatus migratorio del extranjero. El elemento posibilitador de esta apertura hacia el *inmigrante* se encuentra en el tema de la movilidad humana desde una perspectiva de derechos. Esto nos lleva a pensar la inmigración internacional al Ecuador desde un marco más amplio que el simplemente legal-migratorio. En otras palabras, la gestión de la movilidad humana no puede quedarse en el control y clasificación migratoria. Más allá del ámbito migratorio, es necesario pasar a gestionar la diversidad poblacional desde la convivencia puesto que los inmigrantes extranjeros en su cotidianidad actúan como vecinos, trabajadores, estudiantes, etc., de tal manera que ejercen una ciudadanía de hecho a partir de la convivencia común en el ejercicio de derechos y deberes.

Si bien la Constitución de 2008 considera la movilidad humana dentro del ámbito de los derechos, solamente a partir del año 2017 se dispone de una nueva Ley Orgánica de Movilidad Humana<sup>34</sup>. Por otro lado, en lo que tiene que ver con el asociacionismo, la Constitución reconoce «el derecho a asociarse, reunirse y manifestarse en forma libre y voluntaria» (Art. 66 n. 13). La concreción legislativa de este derecho está en la *Ley Orgánica de Participación Ciudadana*; sin embargo, la *participación ciudadana* está concebida en función de los ecuatorianos ya sea dentro o fuera del territorio nacional (en el caso de los emigrantes ecuatorianos). Es decir, en la legislación ecuatoriana sobre el asociacionismo se considera solamente a la emigración ecuatoriana pero no a la inmigración extranjera, por lo tanto, el asociacionismo también se contempla dentro de la categoría de «ecuatorianidad». Se comprende así que el Decreto Ejecutivo No. 16 (2013-06-04), unifique los criterios de formalización asociativa sin considerar las particularidades específicas de las asociaciones de migrantes, la mayoría de las cuales cuentan con recursos limitados, por lo que no tienen capacidad de afrontar los diversos gastos adminis-

---

<sup>34</sup> A partir del 6 febrero de 2017 entró en vigencia la Ley Orgánica de Movilidad Humana (Suplemento del Registro Oficial N.º 938). En su Primera Disposición Transitoria se afirma: «El Presidente de la República expedirá en ciento veinte días el Reglamento de la presente Ley».

trativos que implica la formalización<sup>35</sup>. En definitiva, los inmigrantes internacionales se encuentran con un contexto ecuatoriano paradójico<sup>36</sup> entre el reconocimiento y la imposibilidad del ejercicio de plenos derechos, en donde además el ejercicio de participación democrática gira en torno a la categoría de «ecuatorianidad». En este sentido, el contexto ecuatoriano de cara a las asociaciones de migrantes se presenta como desfavorable para su desarrollo y fortalecimiento. Con este panorama, si consideramos la formalidad / informalidad asociativa en términos estratégicos, cabe pensar que las asociaciones de migrantes se posicionan frente a la pregunta: ¿Qué ventajas tiene la formalidad asociativa en el contexto ecuatoriano? Se comprende así que en dos asociaciones que en una etapa anterior de vida asociativa eran formales, decidieran pasarse a la informalidad asociativa, ya que la formalidad lejos de ser una ocasión para fortalecer sus recursos, constituía más bien un peso burocrático que drenaba aún más sus escasas fuentes de financiamiento.

### 3. Capital social fundamentado en elementos culturales

La profundización en los aspectos de capital social y liderazgo se estableció en una segunda etapa de investigación<sup>37</sup>. El tiempo transcurrido entre la primera y segunda etapa (de más de un año) permitió constatar lo que Schrover y Vermeulen (2005) afirman sobre la debilidad de las asociaciones: a menudo no logran sobrevivir a la primera generación de inmigrantes. La asociación camerunesa tenía una fortaleza que era a su vez su talón de Aquiles. Si bien era representativa para su colectivo (que en volumen es pequeño), cesaron sus actividades debido a que disminuyó el número de miembros que participaban de la asociación. Como algunos de sus miembros dejaron el Ecuador, entonces ya no veían el sentido de reunirse un grupo demasiado pequeño. La asociación nigeriana dejó de tener actividades debido a que su coordinador

---

<sup>35</sup> Actualmente el Decreto 16 ha sido sustituido por el Decreto Ejecutivo No. 739 (2015-08-03). El trabajo de campo fue realizado antes de esta reforma, razón por la cual no se ha podido comprobar los efectos de la nueva normativa en el tejido asociativo.

<sup>36</sup> Si bien, como apunta Ramírez (2013: 28) el enfoque «securitista» de la política migratoria ecuatoriana tiene más de 70 años (produciéndose un «proceso de sedimentación»), no por eso es menos cierto que se presentan unas contradicciones que son experimentadas como tales por los inmigrantes extranjeros más vulnerables a partir de la sensación de que se les abre las puertas para ingresar al Ecuador pero a la vez se les deja abandonados en la irregularidad migratoria, acentuando así su marginalización y vulnerabilidad (Ceja, 2014: 103).

<sup>37</sup> En la segunda etapa se consideraron 12 casos de asociaciones.

cayó enfermo; con todo, varios socios participan activamente en una iglesia evangélica de origen nigeriano, por lo que puede decirse que la iniciativa asociativa de carácter civil sigue de alguna manera presente dentro de otra más amplia de carácter religioso que ha pasado a asumir algunas funciones que tenía la asociación: proveer información útil, expresión de su cultura y lengua, etc. Por otro lado, no se pudo contactar con dos asociaciones colombianas, una de las cuales tenía como objetivo principal la consecución de vivienda, por lo que se asume que cesaron sus actividades al no lograr alcanzar su objetivo de acceso a crédito. En esta segunda etapa también se constató la transformación de la asociación brasileña que decidió disolver la formalidad para constituirse en un espacio informal. Esos cambios experimentados por la vida asociativa nos muestran que no son entidades estáticas sino en constante movimiento debido a factores internos y externos.

### 3.1. *La cultura como fuente de unidad*

En los doce casos estudiados el *capital social de unión* se fundamenta en los elementos culturales de cada asociación con sus respectivas particularidades. Es decir, los miembros de las asociaciones comparten diversos códigos culturales que brindan un sentido a las actividades que realizan. Esto es más evidente en los casos de asociaciones integradas por nacionales de países no hispanohablantes: la asociación italiana, catalana, brasileña y las dos asociaciones haitianas. Por otro lado, las particularidades lingüísticas también se presentan en las asociaciones que hablan castellano ya que lo hacen empleando sus propios modismos que son tan ricos y variados a lo largo de toda Hispanoamérica, generando así un sentido de pertenencia relacionado con su lugar de origen. En todo caso, las asociaciones no se configuran como grupos cerrados ni derivan en guetos. Esto se evidencia de tres formas: por la participación de ecuatorianos ya sea como miembros o como simpatizantes en las asociaciones; por la participación en otros espacios con mayor diversidad como, por ejemplo, los relacionados con el deporte y los espacios religiosos; y, por la presencia de miembros de origen extranjero con un perfil de varios años de residencia, en el que han formado familias mixtas y que tienen hijos o nietos ecuatorianos.

Las variadas actividades también brindan un *capital social de unión* que se fundamenta en elementos culturales. Las actividades que tienen que ver con asesoría, celebración de fiestas típicas y comunicación son actividades relacionadas con la cultura, lo cual no impide que este tipo de actividades tengan una irradiación que va mucho más allá de la pro-

pia asociación. Así, el Casal Català suele abrir sus puertas a socios, simpatizantes (*amics*) y comunidad quiteña en general cuando se celebran los partidos de fútbol del Barça propiciando un ambiente multicultural del que participan no solo ecuatorianos, sino personas de otras nacionalidades. Por otra parte, esta asociación es el que usa más intensamente las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y a la vez es la asociación que cuenta con una mayor colaboración y comunicación entre los socios, algo que ya se constató en el caso de asociaciones de migrantes en España (Oiarzabal *et al.*, 2015).

Los perfiles específicos de algunas asociaciones también brindan una cohesión fundamentada en cuestiones de diversidad generacional. Este es el caso de la asociación italiana y una asociación colombiana de jóvenes. La asociación italiana está compuesta en su mayoría por adultos mayores que comparten sus propias historias sobre cómo era la vida, modos y costumbres de otros tiempos tanto en Italia como Ecuador. La asociación de jóvenes colombianos gracias a su perfil específico crea condiciones favorables para que los jóvenes puedan compartir en un espacio de libertad sus sueños, esperanzas y temores en un contexto ecuatoriano al que han tenido que adaptarse con más o menos dificultades; por otro lado, gracias a su disposición abierta a la diversidad, han logrado generar procesos interculturales junto a jóvenes ecuatorianos afrodescendientes.

#### ASOCIACIONES Y PERTENENCIA RELIGIOSA

Las asociaciones de migrantes extranjeros de la presente investigación constituyen espacios asociativos de carácter civil en donde la afiliación religiosa particular no constituye un elemento condicionante para la pertenencia asociativa. Con todo, en algunos casos, los espacios asociativos de carácter civil colindan con espacios religiosos. Esto es comprensible especialmente en contextos de procedencia latinoamericana y africana en donde los aspectos religiosos no se recluyen en la esfera privada; es decir, no está mal visto la expresión religiosa dentro de contextos públicos. Esa visibilidad pública de los aspectos religiosos en los contextos asociativos también genera un sentido de pertenencia. Así, se constató que algunas asociaciones comparten espacios de carácter cristiano (ya sea católico o evangélico) en espacios más amplios relacionados con su comunidad de origen y con la comunidad ecuatoriana. Este es el caso de algunos miembros de la asociación peruana que, junto a su colectivo más amplio, celebran la fiesta del Señor de los Milagros en el Centro Histórico Quito. Algunos miembros de la asociación brasileña y sus familias ecuatorianas participan en una misa mensual en portu-

gués. En el caso de los haitianos, comparten en francés y creole sus espacios asociativos, pero a la vez comparten espacios religiosos (evangélicos) junto con ecuatorianos.

Se puede afirmar que los espacios religiosos son complementarios a los espacios asociativos de carácter civil. Frente al riesgo de pérdida de capital social de algunas asociaciones ya sea debido a su alta rotación, o por una calamidad imprevista (como el caso de enfermedad de un coordinador), los espacios religiosos pueden cumplir varias de las funciones de las asociaciones civiles: sentido de pertenencia, acogida, asesoría, información y orientación, etc. Estas funciones también tienen que ver con principios democráticos ya que, como afirma Warren (2001), si bien las iglesias no son instituciones democráticas en sí mismas, pueden desarrollar ciertos fines sociales deseables para la democracia, como proveer bienestar a aquellos que están fuera de la red oficial de protección. En este sentido, los espacios religiosos pueden ser importantes en el caso de personas en situación migratoria vulnerable como migrantes irregulares y refugiados. La importancia de estos espacios ya ha sido señalada en el contexto de la inserción urbana de colombianos en Quito por Moscoso y Burneo (2014), hecho que se confirma en la presente investigación, no únicamente en el caso de los colombianos, sino también de otros colectivos.

### 3.2. *Contacto con experiencias asociativas diversas*

Si bien el *capital social de unión* en los casos estudiados está marcado por aspectos de carácter cultural, el contacto con otras organizaciones de la sociedad civil posibilita la generación de un *capital social puente* que permite el enriquecimiento con otro tipo de diversidad asociativa. Este capital social se presenta de una forma asimétrica, es decir que no se encuentra uniformemente distribuido. Tal diferencia se debe tanto a la diversidad de objetivos de las asociaciones como a la diferente fortaleza de las mismas. La confluencia de objetivos entre distintas organizaciones sociales brinda valiosas oportunidades de contacto en diversidad entre población extranjera y población ecuatoriana con sus pueblos originarios minoritarios en la ciudad capital. Así, la asociación catalana ha establecido relaciones cordiales con una fundación indígena. Una asociación haitiana y una asociación colombiana integrada por jóvenes han establecido contacto con una asociación afrodescendiente en Quito con la cual han generado aprendizajes comunes. Una asociación colombiana cuyo objetivo es la integración laboral estableció contactos de colaboración con una asociación de comerciantes autónomos

de Quito, integrada en su mayoría por mestizos e indígenas procedentes de otras regiones del Ecuador que han inmigrado a la capital en búsqueda de oportunidades laborales.

La fortaleza asociativa también influye para que se presente o no *un capital social puente* especialmente en lo que tiene que ver con el contacto con ONG que a su vez posibilitan que las asociaciones se abran a una experiencia más diversa en el país de acogida. El contacto con ONG se presenta especialmente en el caso de asociaciones muy débiles, como son las asociaciones colombianas y haitianas. Gracias a esta relación, las asociaciones han ampliado el marco de sus experiencias con otras realidades asociativas y formativas que además les provee de ciertos recursos para su inserción local. Por otro lado, las ONG son las primeras interlocutoras de las asociaciones, antes que las entidades públicas<sup>38</sup>. Con todo, como el peso del estatus migratorio influye en el acceso a recursos, las asociaciones haitianas están en desventaja respecto a las asociaciones colombianas, dado que la gran mayoría de ONG centra su atención en las personas en situación de refugio. Esto se comprende porque existe una institución de carácter internacional que protege a los refugiados (ACNUR) mientras los migrantes irregulares haitianos son considerados como *migrantes económicos*, por lo cual no cuentan con dicho apoyo.

Si establecemos una relación entre el *capital social puente* y la *fortaleza de la estructura de soporte*, constatamos que **el capital social puente tiene una relación inversa a la fortaleza de la estructura de soporte** en los casos estudiados. Así, en el caso de las asociaciones italiana, argentina y catalana, si bien cuentan con una estructura de soporte «medianamente fuerte» tienen escaso o nulo *capital social puente*. En contraste, las asociaciones cuya fortaleza de estructura de soporte es muy débil (asociaciones de colombianos y haitianos) tienen relaciones diversificadas con otras asociaciones y ONG que les permite disponer de *capital social puente*. El acceso a recursos provistos por el *capital social puente* es diferenciado ya que las asociaciones más fortalecidas disponen de más recursos propios, por lo cual no ven necesario invertir tiempo en intensificar las relaciones con otros organismos. Por el contrario, en las asociaciones débiles el generar alianzas y colaboración con otras asociaciones y ONG es vital para su continuidad en la vida asociativa<sup>39</sup>.

<sup>38</sup> Algo ya constatado por Gómez Gil (2008) en el caso de las asociaciones en España.

<sup>39</sup> Este acceso a recursos va más allá de la cuestión económica o de servicios, sino también tiene que ver con recursos simbólicos obtenidos en el contexto de diversidad.

### 3.3. Escasa relación con las instituciones públicas

El *capital social de enlace* es escaso de cara a las instituciones públicas ecuatorianas y diferenciado respecto a las instituciones del país de origen. La escasez se debe a un contexto en donde prevalece la categoría de «ecuatorianidad» en el que las asociaciones tienen que moverse en un ambiente que no favorece su participación pública en la vida democrática del país ya que no resultan atractivas para los diversos actores institucionales públicos ecuatorianos. Además, no representan un público objetivo del cual se pueda extraer una cuota política (como apoyo electoral) debido a que el volumen de la inmigración internacional hacia el Ecuador es muy pequeño si lo consideramos comparativamente respecto a Estados Unidos, donde los inmigrantes pueden generar tendencias electorales.

El *capital social de enlace* proporcionado por las entidades públicas del país de origen se presenta de manera diferenciada según las condiciones de salida y su estatus migratorio en Ecuador. Las instituciones públicas fundamentales que representan al país de origen en el país de destino son los consulados y las embajadas. Sin embargo, estas entidades representativas del Estado de origen proporcionan un acceso condicionado a sus propios ciudadanos según el estatus migratorio. En el caso de las asociaciones integradas por miembros en situación migratoria regular logran mantener contacto y relaciones cordiales con sus propias embajadas o consulados más allá de que sean asociaciones formales o informales. Así, la asociación peruana y la asociación brasileña a pesar de ser organizaciones informales son reconocidas como interlocutoras válidas de cara a sus respectivas embajadas o consulados, por lo cual reciben consultas, peticiones de colaboración, etc. En el caso de las asociaciones formales italiana, argentina y catalana hay relaciones de confianza estrechas con sus embajadas y consulados, aunque con sus particularidades. La asociación italiana ocasionalmente ha colaborado con peticiones de apoyo a compatriotas en situación de calamidad. La asociación argentina, gracias al reconocimiento y confianza de su embajada y consulado, ha mediado para la consecución de un convenio de convalidación de títulos entre Argentina y Ecuador. La asociación catalana mantiene relaciones cordiales con la embajada y el consulado español y tiene como referente institucional de confianza a la Generalitat de Catalunya. Es la única asociación que cuenta con subvenciones públicas (provenientes de su país de origen) que complementan sus recursos propios.

Las asociaciones en las que participa población haitiana en situación migratoria irregular y población colombiana en situación de refugio no

cuentan con un capital social de enlace provisto por sus embajadas y consulados. La ausencia de este tipo de capital social va más allá de la desconfianza del migrante en situación vulnerable de acudir a la institucionalidad formal de su país de origen, sino más bien a unas situaciones de salida que se dieron en condiciones de *expulsión* y extrañamiento de su propio contexto. Si bien las causas de la salida de Colombia y Haití son diferentes, tienen en común que se presentan como *migración forzada*, en el primer caso debido a la violencia del conflicto interno y en el segundo caso debido a la violencia de la naturaleza y la violencia de la pobreza sumada a un contexto de crisis sociopolítica. En ambos casos sus Estados son expulsores, por lo cual sus ciudadanos pasan a ser *extraños* para sus propios países que no les brindaron protección. Se tienen que enfrentar a una **dobles extranjerización** al ser expulsados de su contexto de origen y tener una situación migratoria vulnerable en Ecuador. Se comprende así que, para estas asociaciones, ha sido de vital importancia la participación en foros y debates que brindan cierta visibilidad a su situación de exclusión. Cabe destacar las acciones de visibilidad que ha tenido la comunidad haitiana que, a pesar de sus escasos recursos, ha sabido aprovechar los medios de comunicación y sus escasas redes de apoyo para visibilizar la situación vulnerable de los haitianos en Ecuador y los abusos de los que eran objeto. Además, lograron presionar para que se abra el consulado y embajada haitianos en Ecuador. Si bien estas entidades no apoyan a las asociaciones, por lo menos cumplen la función de facilitar el acceso a trámites imprescindibles para los haitianos como la obtención del pasaporte y el registro de antecedentes policiales.

Las instituciones públicas a nivel local en Quito en alguna medida han estado abiertas a escuchar a las asociaciones más vulnerables por su estatus migratorio, posibilitando así una cierta participación cívica de cara a la administración local (Torres, 2006). Si bien son experiencias escasas, al menos abren puertas a la visibilidad e integración social en el contexto local quiteño. En este avance han tenido relevancia dos entidades públicas locales: el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito y el GAD-Pichincha. La institución local con mayor recorrido junto a las asociaciones de migrantes ecuatorianos y extranjeros es el Municipio a partir de la Casa del Migrante (surgida por iniciativa de los migrantes ecuatorianos), que en la nueva administración municipal fue reconfigurada como Área de Movilidad Humana. Con todo, se trata de un capital social escaso y frágil en donde los cambios administrativos pueden romper los lazos que se crearon en etapas anteriores con mucho esfuerzo por parte de las asociaciones y sus coordinadores. Esto demuestra una gestión de la movilidad humana dependiente de las coyunturas admi-



nistrativas y políticas, más que una planificación de la ciudad a más largo plazo.

La ciudad se beneficia de las asociaciones de migrantes no solo por los recursos tangibles, sino también por intangibles como el conocimiento, según afirma la Organización Internacional de las Migraciones: «los migrantes y sus asociaciones contribuyen a establecer contactos y aportan conocimientos especializados e información sobre las comunidades de origen» (OIM, 2015: 163). En los casos de la presente investigación se constató que las asociaciones formales e informales se convierten en punto de información para su propio colectivo de origen y también para la población y los organismos del país de acogida. El caso reciente más interesante se presenta en Promotoras Comunitarias integrado por mujeres en situación de refugio quienes, gracias a su conocimiento de base de su propio colectivo y a sus propias redes de barrio, pudieron mediar o posibilitar el acceso a los datos necesarios para una investigación sobre procesos de integración urbana de colombianos en Quito (Moscoso y Burneo, 2014).

#### 4. El liderazgo como factor de unión y resistencia

El liderazgo se presenta como un aspecto que no está improvisado ni dejado al azar. El puesto de coordinador o coordinadora de la asociación corresponde de manera general a personas que ya tienen un recorrido anterior de liderazgo. Por otro lado, el liderazgo a partir de cargos de coordinación no es percibido como una promoción de tipo electoralista de la cual se esperan réditos. Todo lo contrario, quienes asumen la coordinación de las asociaciones (ya sean formales o informales) lo hacen de forma voluntaria (sin percibir un sueldo) y son conscientes de que deberán estar dispuestos a hacer sacrificios personales para poder llevar adelante la iniciativa asociativa.

El *liderazgo femenino* se encuentra en la mitad de las asociaciones (6) en las que se profundizó los aspectos de capital social. Las habilidades de liderazgo femenino manifestadas en el contexto de recepción ecuatoriano se deben a largos procesos de aprendizaje que empezaron a ser despertados y desarrollados en sus lugares de origen en donde juega un importante papel el contexto familiar y educativo. En algunos casos este liderazgo ha cumplido funciones de *mediación* entre el contexto de recepción y el colectivo al que pertenece la lideresa, especialmente cuando los códigos lingüísticos y culturales son muy diferentes del contexto ecuatoriano. Este es el caso de una asociación haitiana coordinada por una mujer cuya capacidad de liderazgo se desarrolló en

su propio contexto haitiano, donde participaba en iniciativas asociativas relacionadas con la defensa de derechos de las mujeres en Haití. En la ciudad de Quito su liderazgo en el contexto asociativo informal fue emergiendo gracias a que tiene una experiencia de vida de más de 10 años en el Ecuador.

En el liderazgo femenino se constata lo señalado por Vicente y Unzueta (2011: 88-89) en el sentido de que cuenta con redes informales de apoyo que pueden pasar desapercibidas para quienes están fuera de dicho entramado. Además, como señala Gittell *et al.* (2000), las organizaciones sociales llevadas adelante por lideresas presentan una visión holística en donde sus experiencias organizativas no se disocian de su propia vida, posibilitando la generación de capital social para el cambio social en sus propios contextos. Por otra parte, coincidimos con Moscoso y Burneo (2014: 103) respecto a que las lideresas colombianas en situación de refugio en Quito demuestran una gran «capacidad de agencia» en la defensa y acceso a derechos de su colectivo.

#### 4.1. *Liderazgos que promueven la unidad asociativa*

Si tomamos en cuenta el liderazgo según la tipología propuesta, el **liderazgo servidor** se ha detectado en cinco asociaciones. Se caracterizan básicamente porque el liderazgo tiene una perspectiva de *servicio* en donde la autoridad se establece a través del compromiso y el ejemplo, siendo éstos los mejores medios de persuasión. Los contextos en que se mueven estas asociaciones no son imprevisibles debido en parte a que cuentan con recursos propios. Además, estas asociaciones están gobernadas desde la previsión sin dejar de lado la empatía y la escucha, donde las decisiones son tomadas ya sea por consenso o por elección directa de los miembros de las asociaciones en un clima de confianza y libertad para compartir criterios e información. Se comprende así que haya un clima de confianza que favorece al *capital social de unión*. Con todo, la presencia del *liderazgo servidor* solo hay que considerarla como un *coadyuvante al capital social de unión*. El compartir sentidos culturales de pertenencia, compartir perfiles generacionales y realizar actividades de interés común representan otros factores que favorecen la unión. El hecho de que este tipo de liderazgos favorezca la cohesión grupal y que estas asociaciones no tengan que enfrentar contextos impredecibles no significa la ausencia de tensiones, que se presentan debido a las diversas visiones y opiniones de los miembros. Estas tensiones más que verlas como problemas, hay que considerarlas como inherentes a la vida asociativa.

## 4.2. Liderazgos en contextos cambiantes

La presencia del *liderazgo carismático* se evidenció en asociaciones que tienen que enfrentar un contexto adverso y cambiante. Este estilo de líder se encuentra en una asociación colombiana cuyo objetivo es la inserción laboral y en las dos asociaciones haitianas. Estas asociaciones informales tienen que afrontar contextos cambiantes ya sea por la alta rotación de sus miembros y también por su condición migratoria vulnerable<sup>40</sup>. En el caso de la asociación colombiana, la inserción laboral se realiza a partir del trabajo autónomo o informal en Quito, que se mantiene entre la tolerancia y la prohibición por parte de las autoridades. Sus alianzas de cara al Municipio de Quito son frágiles ya que dependen de los vaivenes y cambios en la administración municipal.

Los líderes que dirigen las asociaciones que afrontan contextos cambiantes se ven obligados a tomar decisiones rápidas que a veces pueden ser percibidas como impredecibles para los propios miembros de las asociaciones. Por otro lado, estos líderes tienen una visión de sacrificio en pos de un ideal, lo que en ocasiones les ha llevado a afrontar riesgos, como lo demuestra el hecho de correr el riesgo de que sus relaciones familiares se vean afectadas negativamente debido a que invierten muchos recursos personales en las iniciativas asociativas. A pesar de que los comportamientos de estos líderes de las asociaciones pueden parecer no convencionales, son sensibles a las necesidades de su colectivo y tienen una visión articulada que promete un cambio del *statu quo*. Esta visión puede relacionarse con una resistencia a la exclusión social del migrante en el contexto urbano y a la «extranjerización» que sufren especialmente los colombianos y haitianos. Así, los líderes de estas asociaciones presentan un ideario en el que no se enfatiza la condición de *no nacional* de su colectivo, sino más bien su aportación como trabajadores, vecinos, etc., en el contexto de la sociedad de acogida quiteña. En este sentido, estos líderes carismáticos constituyen un referente que va más allá del grupo asociativo concreto al que pertenecen, sino más bien pasan a ser un referente para su colectivo nacional en general, a partir de una visión esperanzadora de un futuro mejor.

La presente investigación constituye un aporte limitado a la comprensión del asociacionismo inmigrante extranjero en Ecuador. A par-

---

<sup>40</sup> Personas en situación de refugio (en el caso de los colombianos) y migrantes irregulares (en el caso de los haitianos).

tir de los límites de este trabajo se pueden delinear futuras líneas de investigación, de las cuales se resaltan tres. En primer lugar, la presente investigación solamente se centró en la capital ecuatoriana, por lo que sería pertinente abordar el asociacionismo inmigrante en espacios transfronterizos tanto en el norte como en el sur de Ecuador. En segundo lugar, la interacción entre inmigrantes y autóctonos se puede establecer en contextos participativos más amplios que las asociaciones de inmigrantes como son las ligas deportivas de barrio, juntas de vecinos, movimientos políticos, grupos ecologistas, etc. Sería interesante investigar cómo estos espacios pueden favorecer o no la integración social de los migrantes y además aprovechar un campo promisorio de investigación como es el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los contextos asociativos. En tercer lugar, en la presente investigación se constató la participación de carácter religiosa de miembros de asociaciones de inmigrantes, especialmente de origen africano y latinoamericano<sup>41</sup>. En este sentido, se podría investigar las diversas iniciativas religiosas en las que participan los migrantes, ya se trate de participación religiosa cristiana (católica o evangélica), judía, musulmana, etc.

Finalmente, considero que la presente investigación doctoral puede motivar a que tanto la academia como las instituciones públicas y privadas se animen a prestar una mayor atención a las asociaciones de migrantes. Nos encontramos en un contexto global neoliberal que ha enfatizado una visión individualista de desarrollo, donde el que más tiene es el que se salva. En este sentido, las asociaciones de carácter cívico tienen un valor intrínseco y traen una serie de beneficios para la vida democrática de un país en general (Fung, 2003). Las asociaciones fomentan y amplían los espacios de participación, donde la interrelación en diversidad genera una confianza que deriva en un beneficioso capital social para la sociedad en general, además de posibilitar oportunidades estratégicas para el desarrollo (OIM, 2014). Por otro lado, en el caso del Ecuador, el fomentar el asociacionismo está acorde al nuevo modelo de desarrollo que plantea la Constitución de 2008 con principios básicos como el buen vivir, economía solidaria, interculturalidad, etc.

El Estado ecuatoriano junto con sus gobiernos locales están llamados a impulsar procesos de gestión de la movilidad humana que tengan en cuenta el tejido asociativo y lo estimulen adecuadamente (por

---

<sup>41</sup> Moscoso y Burneo (2014: 101) constatan que en Quito «los niveles más altos de participación de la población colombiana se registran en las organizaciones religiosas, que constituyen instituciones importantes de cohesión social».

ejemplo, a partir de subvenciones)<sup>42</sup>. Esto se hace más evidente en los contextos urbanos que se caracterizan por su diversidad y complejidad creciente, por lo que es pertinente considerar la recomendación de la Organización Internacional de las Migraciones en su último informe sobre migraciones en el mundo: «El crecimiento urbano sólo puede ser sostenible si las ciudades invierten en sus comunidades, con inclusión de los migrantes» (OIM, 2015: 7).

Las asociaciones de migrantes son un medio para visibilizarse y posicionarse en el espacio público ya que los migrantes son *actores* de sus propios procesos «incluso en su condición de indocumentados» como bien señala Jacques Ramírez (2013: 21); por lo que, las asociaciones pueden constituirse en iniciativas germinales que posibilitan la convivencia pacífica, integración social y participación, contribuyendo así a la vida democrática del Ecuador. Además, las asociaciones (formales e informales) no pocas veces son un punto de referencia clave tanto para la institucionalidad pública como para la academia que se acercan a ellas para conocer las condiciones de vida de un determinado colectivo. En definitiva, si bien «a partir de la institucionalidad gubernamental burocrática que regula las normativas de los visados el “extranjero” pierde su humanidad y se convierte en un conjunto de papeles y procesamientos» (Ackerman, 2014: 148) la pertenencia asociativa es una vía de resistencia a esa *extranjerización deshumanizante* puesto que se constituye en un lugar donde el migrante recupera su rostro a partir de compartir sueños, esperanzas y proyectos *junto con otros*.

---

<sup>42</sup> «Las subvenciones específicas para el colectivo inmigrante no sólo permiten llevar a cabo políticas de redistribución de recursos, sino también de reconocimiento identitario de los distintos grupos al facilitar la creación y mantenimiento de sus asociaciones» (Morales *et al.*, 2009: 135).



# Bibliografía

- ACKERMAN, Alana (2014): *La ley, el orden y el caos: construcción social del Estado y el inmigrante en Ecuador*. IAEN, Quito.
- AHUMADA, Consuelo et al. (2004): *El desplazamiento forzado de colombianos hacia Ecuador en el contexto del Plan Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- ÁLVAREZ DE LOS MOZOS, Francisco J. (2013): *Capital Social de las Asociaciones de Inmigrantes: Asociaciones bolivianas, colombianas, ecuatorianas y peruanas en Barcelona, Bilbao, Madrid y Valencia*. Universidad de Deusto, Bilbao.
- ANDREWS, Kenneth et al. (2010): «Leadership, Membership, and Voice: Civic Associations That Work». *American Journal of Sociology*, Vol. 115, n.º 4, pp. 1191-1242.
- BAUMAN, Zygmunt (2006): *Confianza y temor en la ciudad. Vivir con extranjeros*. Arcadia, Barcelona.
- BERGANZA, Isabel y PURIZAGA, Judith (2011): *Migración y desarrollo. Diagnóstico de las migraciones en la zona norte de Perú: Regiones de Tumbes, Piura, Cajamarca y Lambayeque*. Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Lima.
- BERNAL, Gabriela (2014): «La migración haitiana hacia Brasil: Ecuador, país de tránsito», en OIM (Ed.). *La migración haitiana hacia Brasil: características, oportunidades y desafíos*. [Cuadernos Migratorios N.º 6] (pp. 67-82). OIM – Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires.
- BURBANO, Mauricio (2015a): «Las asociaciones de migrantes haitianos en el Ecuador: entre debilidad y resistencia». *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana – REMHU*, Vol. XXIII, n.º 44, pp. 207-220.
- BURBANO, Mauricio (2015b): «La investigación del asociacionismo inmigrante en el contexto latinoamericano de las migraciones Sur-Sur», en GARCÍA CASTAÑO, F. J.; MEGÍAS MEGÍAS, A.; ORTEGA TORRES, J. (Eds.). *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*. 16-18 de septiembre de 2015. (pp. S13/60-S13/70). Instituto de Migraciones, Granada.
- BURBANO, Mauricio (2012): *Movilidad humana e integración social en Ecuador de acuerdo al «Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013»*. [TFM]. Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones – U. P. Comillas, Madrid.

- CARRIÓN, Francisco y CAHUEÑAS, Hugo (2013): *Ecuador, las Américas y el mundo 2012. Opinión pública y política exterior*. IAEN, BID, PNUD, CIDE, FLACSO, Quito.
- CASTLES, Stephen (2000): *Ethnicity and Globalization: From Migrant Worker to Transnational Citizen*. Sage, London.
- CEJA, Iréri (2014): *Negociación de identidades de los migrantes haitianos en Quito* (Tesis de Maestría en Antropología Visual). FLACSO, Quito.
- COLEMAN, James (1988): «Social Capital in the Creation of Human Capital». *American Journal of Sociology*. Supplement. Vol. 94, pp. 95-120.
- COLEMAN, James (1990): *Foundations of Social Theory*. The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge.
- CONGER, Jay y KANUNDO, Rabindra (1998): *Charismatic Leadership in Organizations*. Sage, London.
- CORTÉS, Almudena (2015): «State transnationalism and migration: diaspora engagement, return and domestic policy between Ecuador and Europe», *Conference Managing Global Migration. New Perspectives from Latin America and Europe*. School of Advanced Study, University of London.
- CORTÉS, Almudena (2011): *Estados, cooperación para el desarrollo y migraciones: el caso del codesarrollo entre Ecuador y España*. Entinema, Madrid.
- CORTÉS, Almudena y CARRILLO, María Cristina (2008): «Por la migración se llega a Ecuador: una revisión de los estudios sobre la migración ecuatoriana en España», en HERRERA, G. y RAMÍREZ, J. (Eds.). *América Latina migrante: Estado, familias, identidades*. (pp. 425-464.). FLACSO – Ministerio de Cultura, Quito.
- DÜVELL, Franck; TRIANDAFYLIDOU, Anna y VOLLMER, Bastian (2008): «Ethical issues in irregular migration research». Research Project Clandestino – European Commission. Disponible en <http://clandestino.eliamep.gr/category/irregular-migration-ethics-in-research/> (Consulta: 2015-09-03).
- DEN HARTOG, Deanne; KOOPMAN, Paul y VAN MUIJEN, Jaap (1995): «Charismatic Leadership: A State of the Art». *The Journal of Leadership Studies*, Vol. 2, n.º 4, pp. 35-49.
- EAGLYA, Alice y CARLIB, Linda (2003): «The female leadership advantage: An evaluation of the evidence». *The Leadership Quarterly*, Vol. 14, pp. 807-834.
- FENNEMA, Meindert (2004): «The concept and measurement of ethnic community». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 30, n.º 3, pp. 429-447.
- FREIER, Luisa F. (2014): «The Importance of Access Policies in South-South Migration: Ecuador's Policy of Open Doors as a Quasi Experiment». Working Papers No. 103, November 2014, International Migration Institute, Oxford. Disponible en <http://www.imi.ox.ac.uk/publications/wp-103-14> (Consulta: 2015-08-10).
- FREIER, Luisa F. (2013): «Migración contemporánea de África, Asia y el Caribe hacia Ecuador», en OIM (Ed.). *Migrantes extracontinentales en América del Sur: estudio de casos*. [Cuadernos Migratorios N.º 5] (pp. 84-114). OIM – Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires.
- FUNG, Archon (2003): «Associations and Democracy: Between Theories, Hopes, and Realities». *Annual Review of Sociology*, Vol. 29, pp. 515-539.



- GIMÉNEZ, Carlos; CORTÉS, Almudena; FERNÁNDEZ, Mercedes y MARTÍNEZ, Julio (2006): *El codesarrollo en España. Protagonistas, discursos y experiencias*. Catarata, Madrid.
- GITTELL, Marilyn; ORTEGA-BUSTAMANTE, Isolda y STEFFY, Tracey (2000): «Women Creating Social Capital and Social Change», *Trotter Review*, Vol. 12, n.º 1, pp. 32-34.
- GÓMEZ GIL, Carlos (2008): «El asociacionismo de los inmigrantes», en GARCÍA ROCA, Joaquín y LACOMBA, Joan (Eds.). *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*. (pp. 541-560). Bellaterra S.L., Barcelona.
- GRIMSON, Alejandro (2011): *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- HAMERLY, Michael (2006): «Recuentos de dos ciudades: Guayaquil en 1899 y Quito en 1906». *Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 24, pp. 135-163.
- HERRERA, Gioconda; MONCAYO, María Isabel y ESCOBAR, Alexandra (2012): *Perfil Migratorio del Ecuador 2011*. Organización Internacional para las Migraciones, Ginebra.
- INEC (2014): *Anuarios de Entradas y Salidas Internacionales (Ecuador)* [Varios años]. Dirección Nacional de Migración – INEC. Disponible en <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/migracion-2014/> (Consulta: 2016-01-06)
- INEC (2010): *Censo de Población y Vivienda (Ecuador)* [informes y bases de datos SPSS]. Disponible en <http://www.inec.gob.ec/estadisticas/> (Consulta: 2015-12-12)
- INFESTAS, Ángel (2004): «Asociación», en UÑA, Octavio y HERNÁNDEZ, Alfredo (Dirs.). *Diccionario de sociología*. (pp. 97-98). ESIC-Universidad Rey Juan Carlos, Madrid.
- ISIN, Engin (2006): «Associative democracy», en TURNER, Bryan S. (Ed.). *Cambridge Dictionary of Sociology*. (p. 25). Cambridge University Press, Cambridge.
- JOSEPH, Errol y WINSTON, Bruce (2005): «A correlation of servant leadership, leader trust, and organizational trust». *Leadership & Org Development J*, Vol. 26, n.º 1, pp. 6-22.
- LEWELLEN, Ted C. (2002): *The Anthropology of Globalization: Cultural Anthropology Enters the 21st Century*. Bergin & Garvey, Westport CT.
- LONG, Katy (2013): «When refugees stopped being migrants: Movement, labour and humanitarian protection». *Migration Studies*, Vol. 1, n.º 1, pp. 4-26.
- MATA, Anna y GIRÓ, Joaquín (2013): «Reflexiones sobre la influencia de los componentes religiosos en el asociacionismo inmigrante». *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, Vol. 71, n.º extra 1, pp. 117-140.
- MOLINA, Fidel et al. (2013): «Liderazgo femenino: Un análisis de las diferencias de género en la formación y desarrollo de asociaciones de inmigrantes africanos». *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, Vol. 71, n.º extra 1, pp. 141-166.
- MORAES, Natalia (2009). «As respostas extra-territoriais dos Estados latino-americanos face à migração transnacional». *Revista Migrações*, Vol. 5, pp. 37-52.

- MORALES, Laura; GONZÁLEZ, Amparo y JORBA, Laia (2009): «Políticas de incorporación y la gestión del asociacionismo de la población de origen inmigrante a nivel local», en Zapata, Ricard (Coord.). *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*. (pp. 113-138). Ariel, Barcelona.
- MORELL BLANCH, Antoni (2005): «El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: cuestiones teóricas y evidencia empírica». *Migraciones*, n.º 17, pp. 111-142.
- MOSCOSO, Raúl y BURNEO, Nancy (Coord.) (2014): *Más allá de las fronteras: la población colombiana en su proceso de integración urbana en la ciudad de Quito*. ACNUR / Instituto de la Ciudad, Quito.
- OIARZABAL, Pedro; MAIZTEGUI, Concepción y UZCANGA, Lacabe (2015): «Las nuevas tecnologías y las relaciones entre los miembros de las asociaciones de origen inmigrante de Bolivia, Colombia, Ecuador, Marruecos y Rumanía en España», en GARCÍA CASTAÑO, F. J.; MEGÍAS MEGÍAS, A.; ORTEGA TORRES, J. (Eds.). *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*. 16-18 de septiembre de 2015. (pp. S29/52-S29/64). Instituto de Migraciones, Granada.
- OIM (2015): *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2015. Los migrantes y las ciudades: Nuevas colaboraciones para gestionar la movilidad*. Organización Internacional para las Migraciones, Ginebra.
- OIM (2014): *La migración Sur-Sur: Asociarse de manera estratégica en pos del desarrollo*. Organización Internacional para las Migraciones, Ginebra.
- OIM (2013): *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2013: El Bienestar de los Migrantes y el Desarrollo*. Organización Internacional para las Migraciones, Ginebra.
- ORTEGA, Carlos y OSPINA, Oscar (Coords.) (2012): «No se puede ser refugiado toda la vida»... *Refugiados urbanos: el caso de la población colombiana en Quito y Guayaquil*. FLACSO, Quito.
- ORTEGA, Elsy (2010): *Colombianos en Ecuador: obstáculos y posibilidades políticas y culturales para incidir en la política migratoria colombiana*. (Maestría en Estudios de la Cultura). Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.
- PEYRONNIE, Karine y DE MAXIMY, René (2000): *Gente de Quito*. Abya Yala / IRD / CEDIME, Quito.
- PORTES, Alejandro (1998): «Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology». *Annual Review of Sociology*, Vol. 24, pp. 1-24.
- PORTES, Alejandro; ESCOBAR, Cristina y WALTON, Alexandria (2006): «Organizaciones transnacionales de inmigrantes y desarrollo: un estudio comparativo». *Migración y Desarrollo*, Vol. primer semestre, n.º 6, pp. 3-44.
- PUTNAM, Robert D. (2007): «E Pluribus Unum: Diversity and Community in the Twenty first Century». *Scandinavian Political Studies*, Vol. 30, n.º 2, pp. 137-174.
- PUTNAM, Robert D. (2000): *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Schuster.
- PUTNAM, Robert D. y FELDSTEIN, Lewis M. (2003): *Better Together: Restoring the American Community*. Simon & Schuster, New York.

- RAMÍREZ, Jacques (2013): *La Política Migratoria en el Estado ecuatoriano: rupturas, tensiones, continuidades y desafíos*. IAEN, Quito.
- ROBBINS, Stephen y JUDGE, Timothy (2009): *Comportamiento organizacional. Decimotercera edición*. Pearson Educación, México.
- SANMARTÍN, Anna (2011): «Las asociaciones de migrantes en las actuaciones de codesarrollo. Un estudio desde la ciudad de Madrid». *Migraciones*, Vol. 30, pp. 71-99.
- SAYAD, Abdelmalek (1999): *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*. Le Seuil, Paris.
- SCHROVER, Marlou y VERMEULEN, Floris (2005): «Immigrant Organisations». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 31, n.º 5, pp. 823-832.
- SCHUSSLER, Stuart (2009): *Entre la sospecha y la ciudadanía: refugiados colombianos en Quito*. Abya-Yala – FLACSO, Quito.
- SENPLADES (2013): *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017* [Versión Completa]. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Quito. Disponible en <http://www.buenvivir.gob.ec/> (Consulta: 2013-11-11)
- SENPLADES (2009): *Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013. Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural* [Versión Completa]. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Quito. Disponible en <http://www.planificacion.gob.ec/plan-nacional-para-el-buen-vivir-2009-2013/> (Consulta: 2013-11-11)
- SPEARS, Larry (1996): «Reflections on Robert K. Greenleaf and servant-leadership». *Leadership & Org Development Journal*, Vol. 17, n.º 7, pp. 33-35.
- SPEARS, Larry (2010): «Character and Servant Leadership: Ten Characteristics of Effective, Caring Leaders». *The Journal of Virtues & Leadership*, Vol. 1, n.º 1, pp. 25-30.
- STOLCKE, Verena (1994): «Europa: nuevas fronteras, nuevas retóricas de exclusión», en VV.AA. (Ed.). *Extranjeros en el Paraíso*. (pp. 235-266.). Editorial Virus, Barcelona.
- THEIS, Luc (2014): *Cómo generar el Psychological Ownership (PO) y mejorar la Competitividad Empresarial: Construcción Teórica* [Tesis doctoral]. Bilbao: Universidad de Deusto.
- TORAL, Guillermo (2010): «Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: un análisis tridimensional». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, n.º 132, pp. 105-130.
- TORRES, Francisco (2006): «La inserción urbana de los inmigrantes y su participación en la ciudad», en SIMÓ, Carles y TORRES, Francisco (Eds.). *La participación de los inmigrantes en el ámbito local*. (pp. 91-131). Tirant lo Blanch, Valencia.
- UNESCO (2009): *Investing in Cultural Diversity and Intercultural Dialogue – World Report*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Paris.
- VICENTE, Trinidad y UNZUETA, Amaia (2011): «Asociacionismo de mujeres inmigrantes en el País Vasco: actuaciones y desafíos». *Zerbitzuan*, n.º 49, pp. 81-91. Disponible en <http://www.zerbitzuan.net/> (Consulta: 2013-12-06).

- WACQUANT, Loïc (2001): *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Manantial, Buenos Aires.
- WARREN, Mark (2001): *Democracy and association*. Princeton University Press, Princeton NJ.
- WEBER, Max (1964): *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva* (2da ed.). Fondo de Cultura Económica, México.
- WOOLCOCK, Michael (2001): «The place of social capital in understanding social and economic outcomes». *Isuma*, Vol. 2, n.º 1, pp. 11-17.
- YIN, Robert K. (2014): *Case Study Research: Design and Methods* (Fifth Ed.). Sage, London.
- ZEPEDA, Beatriz y CARRIÓN, Francisco (2015): *Las Américas y el mundo: Ecuador 2014*. Opinión pública y política exterior. FES-ILDIS, BID, IAEN, PNUD, GAD-Pichincha, FLACSO, Quito.
- ZEPEDA, Beatriz y VERDESOTO, Luis (2011): *Ecuador, las Américas y el mundo 2010*. Opinión pública y política exterior. CAF, KAS, PNUD, CIDE, FLACSO, Quito.

# Anexos

## ANEXO 1: **Ejes temáticos de entrevistas a los representantes de las asociaciones**

### *Aspectos personales*

- Edad, sexo, nivel educativo, situación laboral, legal, familiar...
- Nacionalidad
- Años en Ecuador
- Historia de su trayectoria migratoria

### *La asociación*

- Asociación a la que representa
- Fecha de creación
- Motivos y objetivos originales que llevaron a fundar la asociación.
- Posibles cambios (ampliación o restricción) en los propósitos u objetivos de la asociación a través del tiempo.

### *Funcionamiento de la asociación*

- Normas explícitas o implícitas.
- Cómo se financia la asociación.
- Actividades que realizan.

*Los socios*

- Perfil de los asociados.
- Número de asociados.
- Motivos para que dicho colectivo llegue a Ecuador.
- Regiones de procedencia de los asociados.
- Apertura o rechazo a participantes de otras nacionalidades.
- Frecuencia de participación de los miembros (alta / baja).

*La comunicación interna y externa*

- Modos de comunicarse entre sí (teléfono, redes sociales, etc.)
- Posible producción de información útil sobre trabajo / vivienda / etc.
- Presencia en los medios de comunicación.

*Los contactos externos*

- Actividades / temáticas en las que se comparte formación / cooperación / convenios con otras entidades / asociaciones / ONG.
- Facilidad / dificultad de establecer relaciones con otros organismos de la sociedad civil.
- Valoración sobre la participación junto a otras entidades de la sociedad civil.

*Relación con instituciones públicas*

- Actividades / temáticas en las que se que comparte formación / cooperación / convenios, etc.
- Posible participación en foros ciudadanos, etc.
- Posibles subvenciones estatales.
- Facilidad / dificultad de establecer relaciones con instituciones públicas.
- Valoración sobre la participación junto a entidades públicas.

### *Liderazgo*<sup>43</sup>

- Aspectos generales del liderazgo: trayectoria personal, aprendizajes, experiencia presente y pasada.
- Posible presencia de *liderazgo carismático*:
  - Visión y articulación
  - Riesgo personal
  - Sensibilidad
  - Comportamiento no convencional
- Posible presencia de *liderazgo servidor*:
  - Conceptualización / previsión
  - Gobierno / conciencia / crecimiento.

---

<sup>43</sup> Los datos del liderazgo se complementan entre las dos entrevistas (a representantes y socios) y el protocolo de observación.

## ANEXO 2: **Ejes temáticos de entrevistas a los socios de las asociaciones**

### *Aspectos personales*

- Edad, sexo, nivel educativo, situación laboral, legal, familiar...
- Nacionalidad
- Años en Ecuador
- Historia de su trayectoria migratoria

### *Pertenencia asociativa*

- Motivaciones de la participación asociativa.
- Posibles aportes personales o profesionales que ha traído la pertenencia asociativa

### *Liderazgo*<sup>44</sup>

- Gestión de la asociación por parte del coordinador/a: atendimento de necesidades / dificultades / retos /
- Valoración general sobre la gestión del coordinador/a o representante.
- Posible presencia de *liderazgo carismático*:
  - Visión y articulación
  - Riesgo personal
  - Sensibilidad a las necesidades de los seguidores
  - Comportamiento no convencional

#### Posible presencia de *liderazgo servidor*:

- Conceptualización / previsión
- Gobierno / conciencia / crecimiento
- Comunidad

---

<sup>44</sup> Los datos del liderazgo se complementan entre las dos entrevistas (a representantes y socios) y el protocolo de observación.



**ANEXO 3: Tabla de personas entrevistadas integrantes de asociaciones**

Asociación (**)	Sexo	Edad (años)	Nacionalidad	Función en asociación	Tiempo en Ecuador	Estatus migratorio
1 Casal Català (i dels Països Catalans)	Mujer	39	Española	Secretaria de Actos y Comunicaciones y coordinadora de la ANC	3 años	Residente – visa profesional
2	Mujer	40	Española	Socia y miembro de la Junta	1 año	Residente – visa profesional
3	Hombre	40	ecuatoriano-español	Socio	2 años	Ecuatoriano retornado – doble nacionalidad
4 Casa de Italia	Hombre	67	italiano	Ex-vicepresidente	38 años	Residente casado con ecuatoriana (Visa de amparo)
5	Hombre	74	italo-ecuatoriano	Socio	70 años	Doble nacionalidad
6	Hombre	78	italiano	Socio	62 años	Residente casado con ecuatoriana (Visa de amparo)
7	Mujer	53	italo-ecuatoriana	Socia y coordinadora de damas italianas	53 años	Doble nacionalidad (nacida en Quito de padres italianos)

Asociación (**)	Sexo	Edad (años)	Nacionalidad	Función en asociación	Tiempo en Ecuador	Estatus migratorio
Asociación de Brasileños Residentes en el Ecuador	Mujer	65 (*)	brasileña	Presidenta	40 años	Residente casada con ecuatoriano
9	Mujer	51	brasileña	Socia	26 años	Residente casada con ecuatoriano
10	Mujer	42	brasileña	Socia	15 años	Residente casada con ecuatoriano
Asociación de Residentes Argentinos en Ecuador	Hombre	60 (*)	argentino	Presidente	19 años	Residente – profesional
12	Mujer	40 (*)	argentina-ecuatoriana	Socia y miembro del comité directivo	12 años	Doble nacionalidad
13	Mujer	39	argentina-ecuatoriana	Socia	7 años	Doble nacionalidad
Asociación de Peruanos Residentes «Almirante Miguel Grau Seminario»	Mujer	37	peruana	Presidenta	11 años	Residente casada con ecuatoriano
15	Mujer	65	peruana	Socia	31 años	Residente casada con ecuatoriano (viuda)

Asociación (**)	Sexo	Edad (años)	Nacionalidad	Función en asociación	Tiempo en Ecuador	Estatus migratorio
16	Hombre	75	peruano	Socio y tesorero	46 años	Residente casado con ecuatoriana
17	Hombre	45	ecuatoriano	Presidente	45 años	Ecuatoriano (lojano) radicado en Quito hace 25 años
18	Mujer	36	colombiana	Socia	23 años	Refugio negado
19	Mujer	40 (*)	ecuatoriana	Coordinadora		ecuatoriana
20	Mujer	37	colombiana	Socia	13 años	refugiada
21	Mujer	37	colombiana	Socia	7 años	refugiada
22	Hombre	30 (*)	colombiano	Presidente	4 años	refugiado
23	Hombre	40 (*)	ecuatoriano	Dirigente de Coordinadora Distrital de Comerciantes Autónomos que apoya a COLUNFA	40	ecuatoriano
24	Hombre	35	colombiano	Socio	4 años	refugiado

Asociación (**)	Sexo	Edad (años)	Nacionalidad	Función en asociación	Tiempo en Ecuador	Estatus migratorio
Voces Jóvenes (Jóvenes hijos/hijas de migrantes y refugiados)						
25	Mujer	24	ecuatoriana	Presidenta	15 años en Quito	Ecuatoriana afrodescendiente
26	Mujer	21	ecuatoriana	Socia y secretaria	21 años	Ecuatoriana afrodescendiente
27	Mujer	22	ecuatoriana	Socia	22 años	ecuatoriana
Voluntariado Internacional de Damas						
28	Mujer	60 (*)	ecuatoriana	Presidenta	55 años	ecuatoriana
29	Mujer	60 (*)	brasileña	Socia	10 años	Casada con ecuatoriano (visa amparo)
30	Mujer	71	ecuatoriana-venezolana	Socia y tesorera	31 años	Doble nacionalidad (ecuatoriana-venezolana) casada con estadounidense.
Comunidad Haitiana del Ecuador						
31	Hombre	33	haitiano	Coordinador proyectos	4 años	Migrante residente con papeles
32	Hombre	40	haitiano	Presidente	4 años	visa amparo

Asociación (**)	Sexo	Edad (años)	Nacionalidad	Función en asociación	Tiempo en Ecuador	Estatus migratorio
Asociación de Haitianos Residentes y Refugiados del Ecuador						
33	Mujer	50 (*)	haitiana	Presidenta	13 años	refugiada
34	Mujer	45 (*)	haitiana	Socia	11 años	refugiada
35	Mujer	19	haitiana	Socia	4 años	Irregular – sin papeles
36	Hombre	30	haitiano	Socio	5 años	irregular – sin papeles

(\*) Edad aproximada del entrevistado, por cuanto no proporcionó su edad exacta.

(\*\*) No se ha incluido los nombres de los entrevistados por razones de confidencialidad.

# Cuadernos Deusto de Derechos Humanos, núm. 89

La presente investigación analiza las asociaciones de inmigrantes extranjeros en la ciudad de Quito, tanto formales como informales, desde un enfoque de capital social a partir de metodologías cualitativas. El objetivo general es indagar las condiciones básicas de las asociaciones para dilucidar su fortaleza asociativa y posteriormente —en doce casos seleccionados— abordar el capital social y el liderazgo, tomando en cuenta los aspectos del contexto de recepción ecuatoriano. Los principales hallazgos se pueden resumir en que estas experiencias asociativas son mayoritariamente informales dentro del contexto de las migraciones Sur-Sur. Estas asociaciones tienden a la debilidad, en donde el estatus migratorio de los miembros juega un importante papel que a su vez influye en su capital social. Finalmente, las asociaciones cuentan con liderazgos que se han fraguado gracias a aprendizajes desarrollados desde sus países de origen.

**Mauricio Burbano Alarcón** es docente en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Deusto, Máster en Migraciones Internacionales (U. P. Comillas), Licenciado en Filosofía por la Pontificia Universidad Javeriana (Colombia) y Bachelor en Teología (Faculdade Jesuita de Filosofia e Teologia – Brasil). En la actualidad, además de la docencia, desempeña funciones de Director Adjunto del Servicio Jesuita a Refugiados (Ecuador).

